



**TRAS LA SIGUIENTE PISTA.
LA CONFIGURACIÓN DE GRUPOS LGBTI DE LA CIUDAD DE CALI ENTRE
1980 Y 2013.**

PROYECTO DE GRADO

SCARLET YAMELY SOTOMAYOR TACURI

Asesora de Investigación

AURORA VERGARA FIGUEROA

**UNIVERSIDAD ICESI
FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES
ANTROPOLOGÍA
SANTIAGO DE CALI**

2013

Tabla de contenido

Introducción	6
Metodología	6
El Espejismo de la sexualidad.....	9
Viajando por el contexto nacional.....	14
Capítulo 1. Navegando por varias categorías analíticas	22
¿Comunidad, grupo o movimiento?.....	22
Recorriendo las categorías.....	29
Capítulo 2. Primera pista: en medio del laberinto urbano y los cambios	41
Lesbianas: “Ellas que tienen agallas por amar a otra mujer”	56
Gays: “Es de hombres ser gay”	58
Trans: tras el rastro de muchos rostros anónimos	62
Capítulo 3. Segunda pista: El renacimiento después de aceptar la muerte	66
Lesbianas: ¿nacieron para resistir o para ser abusadas?	76
Gays: hombres amando a otros hombres	79
Trans: “en la diferencia está el placer”	83
Capítulo 4. Tercera pista: Los grupos LGBTI y los Derechos Humanos en Cali	87
LGBTI: Lesbianas, Gay, Bisexuales, Trans e Intersexuales	91
Cali, Colombia	98
Espacios de visibilidad vs espacios de clandestinidad	105
Visibilización, participación y movilización lgbtesca	112
Capítulo 5. A mitad de camino. La lucha aún no termina	115
Conclusiones.....	119
Bibliografía	124

RESUMEN

El siguiente trabajo es tan solo un comienzo respecto a las formas de visibilización, lugares de encuentro y movilización de grupos LGBTI en la ciudad de Cali entre 1980 y el primer trimestre de 2013, teniendo en cuenta el contexto en el que estos grupos surgen tanto a nivel local como nacional e internacional, en especial en temáticas que incluyen la problematización de la diversidad sexual e identidades de género teniendo en cuenta los discursos presentes en medios de comunicación como la prensa y el internet, discursos que se construyen alrededor de dicha problematización. Así pues, es un trabajo de reflexión antropológica e histórica que servirá como fuente para futuras investigaciones.

Palabras clave: LGBTI, Cali, Derechos Humanos, espacios de encuentro y socialización, El País, internet, antropología, la frontera/the borderland, performatividad, cuerpo, discurso, historias.

All people, including lesbian, gay, bisexual and transgender (LGBT) persons, are entitled to enjoy the protections provided for by international human rights law, including in respect of rights to life, security of person and privacy, the right to be free from torture, arbitrary arrest and detention, the right to be free from discrimination and the right to freedom of expression, association and peaceful assembly

[Todas las personas, incluyendo lesbianas, gays, bisexuales y transgénero (LGBT), tienen derecho de disfrutar protecciones provistas por la ley internacional de Derechos Humanos en respeto a los derechos de la vida, seguridad de la persona, su privacidad, el derecho a ser libre de tortura, detención y arresto arbitrario, el derecho a ser libre de discriminación y a tener libertad de expresión, asociación y asamblea pacífica]¹

(Declaración de la ONU sobre discriminación, 2011)

“Everyone has the right to freedom of thought and expression; this right includes freedom to hold opinions without interference and to seek receive and impart information and ideas”

[Todo el mundo tiene el derecho a la libertad de pensamiento y expresión; este derecho incluye libertad de tener sus opiniones sin interferencia alguna y buscar recibir e impartir información e ideas]²

(Art.19, Declaración de la ONU sobre discriminación, 2011)

¹ Traducción realizada por la autora.

² Traducción realizada por la autora.

Agradecimientos

Un trabajo como éstos ha implicado mucho tiempo, dedicación y horas y horas de desgaste y diversión. Igualmente, le debo el ánimo, el ahínco y las ganas a mis amigas Lina Martínez, Wesly Zúñiga, Carolina Figueroa, Karime Ríos y Camila Eraso; a mis amigos Sebastián Acosta y Luis Villota, quienes me acompañaron en cada minuto de construcción de este trabajo; a mi hermana Francis, quien me vio por algunas semanas trabajando hasta las tres o cuatro de la mañana; y de una forma aún más especial, le agradezco a mi tutora de tesis, la profesora Aurora Vergara, quien estuvo ahí en cada momento de producción de este trabajo, pero por sobre todo por creer en mí y darme todo el apoyo necesario para continuar adelante y no dejarme vencer por el tiempo que corría incesante y sin parar.

Empero, a quien le debo más que a todas las personas que acabo de mencionar, es aquella persona que ha estado apoyándome y mostrándome que el esfuerzo que llevé a cabo durante la realización de este trabajo vale la pena y tendrá mucho peso para después. Esa persona que ha estado conmigo a pesar de los vientos y las mareas a veces taciturnas y otras voraces, a esa persona, GRACIAS.

INTRODUCCIÓN

Primeras pistas

El objetivo central de este trabajo de grado es describir las múltiples formas de organización y movilización colectiva de los grupos LGBTI en Cali entre 1980 y 2013, como una búsqueda constante de ver cómo se continúa en ese proceso de proyección, visibilización y lucha para que se reconozcan los derechos no sólo en un papel sino en la cotidianidad, en su quehacer, en la propia diversidad dentro de la ciudad.

Es decir, que este trabajo de grado intenta aclarar y resaltar que las luchas reivindicativas de la identidad y sus derechos no son aisladas y únicas, sino que se reproducen en distintas partes del planeta debido a ese flujo constante de información que va y viene gracias a los medios de comunicación, en especial, el Internet; red desde la cual distintos actores, comunidades, grupos construyen y/o deconstruyen las relaciones personales, interpersonales y sociales, sofisticándolas; puesto que “las personas no adaptan su vida a Internet sino que van incorporando el uso y posibilidades sociales de Internet a sus vidas” (Del Fresno, 2011:47). Así como también, busca refutar la idea de definir al grupo LGBTI como una comunidad indivisible, que se piensa así misma como tal y no como una sumatoria de grupos/sectores con una serie de necesidades e intereses divergentes a la hora de desarrollar e implementar políticas públicas.

Metodología

Este trabajo surge como una pregunta constante sobre la situación de los grupos LGBTI en la ciudad de Cali, pero también como una forma de encuentro personal, de búsqueda y de respuestas a tantos interrogantes que se atraviesan por la mente de quien divaga por categorías, historias, formas de ser, sentir, pensar y vivir. Quizás sea una vía o un camino por el cual navegar y transitar, o tan sólo de ser la disidencia dentro de la misma disidencia en un aspecto tan álgido como espinoso que es la opción sexual de cada sujeto dentro de una sociedad; en especial, cuando se trata de una sociedad con preceptos morales que van contra la diferencia y la diversidad.

Se trata entonces, de un camino para contribuir en la ampliación y las preguntas sobre conocimientos concretos referentes a las dinámicas, los procesos, luchas, contradicciones y los

contextos en los que se producen y construyen los grupos LGBTI; de modo que para adentrarse en esa búsqueda constante, las estrategias que se tuvieron en cuenta para este trabajo no son cuestiones aisladas que se desarrollan a medida que se avanza en la investigación, sino que se trata de una forma de interrelacionar los datos tanto cualitativos como cuantitativos de acuerdo a los contextos, los espacios de socialización y encuentro, como de las movilizaciones, formas de organización y experiencias de vida.

Partiendo de este punto, este trabajo tiene varios momentos que se complementan entre uno y otro. El primero, tiene que ver con la revisión exhaustiva de la producción bibliográfica, procurando realizar fichas que permitieron aprovechar los detalles sobre los espacios para encuentros sexuales, de socialización, formas de visibilización y movilización, intereses de acuerdo a la mirada de la investigadora. Igualmente, se analizaron algunos documentos con información pertinente sobre los sucesos internacionales, sobre todo referentes a Derechos Humanos como los Principios de Yogyakarta o sobre los derechos sexuales y reproductivos. Ambos documentos expedidos por Naciones Unidas. De igual manera, se identificaron los principales trabajos de grado aprobados en algunas universidades del país.

El segundo momento está relacionado con las entrevistas que pude realizar tanto por medio electrónico como de forma presencial a algunas/os activistas de la ciudad que han venido trabajando durante años en todo el proceso de movilización, visibilización y respeto por los derechos de los grupos LGBTI en Cali. Estas entrevistas semi estructuradas consistieron principalmente en hacer un recorrido por las historias de cada una/o de ellas/os, sus vivencias, sus participaciones en distintas organizaciones.

En el tercer momento, se utilizaron herramientas importantes en torno a la investigación de los distintos movimientos sociales en Colombia por parte del Cinep, herramienta de gran utilidad para dar cuenta del contexto social, cultural y político, al menos a grandes rasgos, del país desde los años ochenta, se omite el resto de los análisis realizados por esta organización debido a algunas inconsistencias en los datos arrojados para la década de 1990 y el 2000. En todo caso, resultó una herramienta importante para mostrar las dinámicas de los movimientos sociales en la década de los ochenta y dar cuenta del trabajo que se viene adelantando en relación con la movilización, causas por las cuales se organizaron, los adversarios a los que se enfrentaron o los repertorios de acción a partir de revisión de prensa de varios periódicos nacionales,

internacionales y locales. De modo que, a partir de las tablas que ha publicado el Cinep, realicé nuevas tablas comparando los distintos protagonismos dentro de la década de los ochenta hasta 1990 de las mencionadas categorías de análisis de esta entidad.

En el cuarto momento, para contribuir y profundizar en los aportes contextuales tanto locales como a nivel nacional, realicé una revisión de prensa del diario El País a partir de 1980 hasta el 2013. La propuesta, en un principio, sale como una cuestión de curiosidad en torno a los trabajos que realizaron las sociólogas María Catalina Gómez (2010) y Gloria Montoya (1990, 2004) sobre las violencias contra la población con opción sexual diversa utilizando como fuente principal El Caleño. Sin embargo, también se hace un énfasis especial en las formas en cómo se enuncian los casos de los grupos LGBTI en la ciudad desde los ochenta. Se intentó mostrar los cambios y las posibles intenciones en las formas de enunciación. También se identificaron aquellas que se han mantenido a lo largo del tiempo bajo otros lineamientos y formas de expresión tanto de la población en general como de los mismos grupos frente a esos discursos que están cargados de contenido discriminatorio, excluyente y estereotipado. En el desarrollo de esta tesis argumento que estas formas de enunciación justifican las violencias hacia los grupos LGBTI en la ciudad.

Es entonces cuando se utilizan algunas categorías para sistematizar la información recolectada de El País durante el periodo 1980-2013 como homosexual, lesbiana, bisexual, travesti, términos que a su vez, estuvieron asociados a problemáticas como inseguridad, corrupción social, VIH/Sida. Partiendo de esos términos, realizo el rastreo y continúo con el trabajo de la sistematización que a su vez es recolectada a partir de fotografías a las noticias que tienen que ver con los grupos LGBTI tanto a nivel local como nacional e internacional.

Así mismo, de acuerdo a las imágenes encontradas en la web, referentes al tema de los grupos LGBTI, y en especial, la realización de un seguimiento a algunas páginas de algunas organizaciones las distintas formas de visibilización, movilización, formas de lucha y reivindicación de los derechos de estos grupos en el país. Tal es el caso de las páginas de Colombia Diversa, a nivel nacional como la de Santamaría Fundación y Asociación Lesbiápolis, además de la página web de El Tiempo para poder mostrar otros detalles sobre el contexto y noticias que tienen que ver con este colectivo.

El espejismo de la sexualidad.

[...] You're black, white, beige, chola descent
you are lebanese, you're orient
Whether life's disabilities
Left you outcast, bullied or teased
Rejoice and love yourself today
'Cause baby, you were born this way [...]³

Born this way, Lady Gaga

En este punto, es importante mostrar cómo la diversidad sexual y la identidad de género se convierten en un tema de agenda e interés general a nivel internacional a partir de la última

Stonewall Inn October 1969 - © New York
Public Library*



década, a pesar de que las luchas en Colombia tienen registro desde los años cuarenta o cincuenta (Rodríguez, 2011:38). Sin embargo, la discriminación, exclusión y marginación toman otro matiz, luego de que estos discursos surgen y empiezan a aplicarse en algunos países del mundo. Por esa razón se habla del espejismo de la ilusión de la sexualidad, pues a pesar de los esfuerzos de la liberación Gay, las mujeres desde las posiciones feministas y los activismos LGBTI desde distintas posturas, en los discursos y acciones de las distintas instituciones y de la sociedad en general continuaban vigentes formas de discriminación, exclusión⁴ y violencia⁵.

El ejemplo claro del surgimiento y fortalecimiento de los discursos a favor de la orientación sexual e identidad de género es, los disturbios de Stonewall ocurridos en 1969, en una pequeña discoteca gay ubicada en Greenwich Village de la ciudad de Nueva York. Sin negar la existencia

³ [Eres negro, blanco, mestizo, cholo, libanés, oriental. Si las desventajas de la vida te dejan marginada/o, intimidada/o o maltratada/o. Hoy, regocíjate y ámate a ti misma/o porque cariño, naciste así]. *La traducción es de la autora.*

⁴ La exclusión, discriminación y marginación también están presentes entre los mismos grupos LGBTI, también conocida como **endodiscriminación** (Cerqueira, 2007), sea por cuestiones de clase o raza que se hace explícita en los lugares de rumba en la ciudad de Cali basada en estereotipos sobre las formas de vestir o el grado de amaneramiento, prejuicios raciales y clasistas o representaciones de belleza heredados, por tanto históricos y sociales que se reproducen en marcos concretos de relaciones de dominación y subordinación (Gil, 2008:492)

⁵ Se refiere a la violencia sexual ejercida hacia la población LGBTI y que puede ser definida como “un acto de poder, el cual despliega la sexualidad para asegurar la perpetuación de relaciones de dominación y subordinación” (Weeks, 2011:195)

de otras historias paralelas que aún quedan por descubrir, desenredar, construir y recrear. Historias que se han quedado en el tintero y que necesitan conocerse, hablar por ellas mismas y contar desde sus propias experiencias, aquellos hechos que las han marcado.

Pues consistió en manifestaciones por parte de la población homosexual contra las redadas permanentes por parte de la fuerza pública que arrestaba arbitrariamente a mujeres transexuales, hombres y mujeres homosexuales⁶. De ahí que



Marcha orgullo gay en Argentina, 2012**

desde ese día, cada 28 de junio se celebre el día del Orgullo Gay, también conocido como el día Internacional del Orgullo LGBT.

Desde lo sucedido en dicho lugar, las movilizaciones y militancias en torno a la comunidad homosexual se hicieron cada vez más visibles y empezaron a escucharse otras voces, en especial de hombres gay. Desde diferentes partes del mundo surgían respuestas sobre dichos disturbios, y de alguna u otra manera, a través de las artes o la moda, la llamada “cultura gay” fue permeándose y expandiéndose a lo largo y ancho del planeta a través de las formas de vestir o la música. ¿Qué es lo que ocurre en los setenta?, con el impacto producido por la segunda ola del feminismo y la internacionalización del movimiento LGBT y la epidemia global de VIH/SIDA podría problematizarse, puesto que en cuanto a este último punto se produce una estigmatización remanente sobre los grupos LGBTI, conceptos que no son exclusivos de la ciudad sino a nivel nacional e internacional. Sin embargo, otros discursos aparecen dentro del marco de Derechos Humanos, dirigidos a la población LGBTI en general, que hacen referencia a los derechos sexuales y reproductivos en un primer momento y, aquellos que se amplían a todo tipo de expresiones.

Para los años ochenta, hay varios acontecimientos que influyen directamente en los cambios que experimentarían los grupos LGBTI a nivel social y político. Uno de ellos fue el retiro de la homosexualidad por parte de la APA (Asociación Psiquiátrica Norteamericana, por sus siglas

*El crédito de la foto es de <http://www.rainbowstore.com.au/pages/Stonewall-History.html>

⁶ Según el novelista gay Edmund White, el día 28 de junio de 1969, puede ser considerado como el día de la toma de la Bastilla (refiriéndose a la revolución francesa que tiene como hito principal la toma de dicha cárcel como el símbolo del derrocamiento de la monarquía). En palabras del escritor, sería como “the turning point of our lives” (White, 1988; tomado de Weeks, 2011:65)

en inglés) del DSM, también conocido como el manual de diagnóstico estadístico de desórdenes mentales⁷. Así mismo, descubren virus VIH/SIDA en comunidad homosexual y se incorpora la categoría de transexualidad al DSM III como disforia de género⁸; mientras que para finales de esa década (1990), la Organización Mundial de la Salud (OMS) declara que la homosexualidad no es una patología mental, fecha desde la cual se celebra cada año el día de la No Homofobia (IDAHO) y aparece la cuarta edición del manual del DSM IV-TR®⁹ en 1995 en la que define la transexualidad como disforia sexual¹⁰, haciendo parte de la clasificación de parafilias¹¹.

Al llegar un nuevo siglo, la agenda de Derechos Humanos mantiene su interés en relación a la orientación sexual y la identidad de género junto con la no violencia contra las mujeres. De ahí que la Comisión en Derechos Humanos, convocara en 2003 a todos los países a promover y proteger los Derechos Humanos de todas las personas sintener en cuenta su orientación sexual; se produjera la Declaración de Montreal, la cual presentó en la Conferencia Internacional LGBT de Derechos Humanos en el 2006, un requerimiento por la creación de una convención de Naciones Unidas en pro de la eliminación de todas las formas de discriminación en cuanto a orientación sexual e identidad de género (Weeks, 2011:88-89).

En esa misma línea, surgen los Principios de Yogyakarta en el año 2007, los cuales tratan de la aplicación de la legislación internacional de Derechos Humanos en relación con la orientación sexual y la identidad de género. Así mismo, da cuenta de la definición de cada uno¹², resaltando que ambos, resultan esenciales para la dignidad humana y la humanidad. Por esta razón, dentro de estos principios surgen como una preocupación hacia las violaciones de Derechos

⁷ (Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders), por sus siglas en inglés.

⁸ También conocido como 'gender dysphoria', que se refiere a la "conformidad acerca del propio sexo y el deseo de poseer el cuerpo del sexo opuesto junto con el deseo de mirar a quien tiene el mismo sexo como si fuera del sexo opuesto" (Giberti, 2008:60)

⁹ Se trata del mismo manual de estadística y diagnóstico de las enfermedades mentales sólo que su término es complejizado dentro de la Asociación Psiquiátrica Norteamericana, el cual adopta nuevas formas de denominar las enfermedades mentales debido a las actualizaciones que tiene.

¹⁰ "si el individuo presenta malestar persistente con su papel o identidad sexuales" (DSM IV-TR®1995:544).

¹¹ De acuerdo a la 'jerga' médica, se define como fijaciones sexuales extrañas, donde la fuente de placer no es la copulación sino otras actividades que acompañan a ésta.

** El crédito de la foto es del diario universal de Cartagena: <http://www.eluniversal.com.co/cartagena/actualidad/miles-de-personas-en-marcha-del-orgullo-gay-en-buenos-aires-97837>

¹² Define a la **orientación sexual** como la capacidad de cada persona de sentir una profunda atracción emocional, afectiva y sexual por personas de un género diferente al suyo, o de su mismo género, o de más de un género, así como a la capacidad [de] mantener relaciones íntimas y sexuales con estas personas; y a la **identidad de género** como "vivencia interna e individual del género tal como cada persona la siente profundamente, incluyendo la vivencia personal del cuerpo y otras expresiones de género, incluyendo la vestimenta, el modo de hablar y los modales." (2007:6)

Humanos basados en estos dos aspectos: orientación sexual e identidad de género, ya que entre dicha vulneración, se encuentran asesinatos extrajudiciales, tortura y malos tratos, agresiones sexuales, injerencias a la privacidad, violaciones sexuales, detenciones arbitrarias, negación del empleo o de oportunidades educativas, entre las que incluye el agravamiento de éstas por cuestiones de raza, clase, religión, edad, discapacidad, entre otras.

Aunque algunas/os activistas y feministas no comparten este tipo de categorías propuestas, puesto que terminan en discursos que de una manera u otra, patologizan la sexualidad junto con sus diferentes formas de verla, sentirla y vivirla. Por eso, ellas y ellos hablan de opción sexual, en la que se refiere principalmente a cuestiones de agencia de las sujetas y los sujetos dentro de la lucha y reivindicación no sólo de derechos sino de sus formas de ser, de vivir y sentir el mundo.

Teniendo en cuenta que no se trata de negar las luchas que se han venido construyendo y realizando en distintos países en cuestiones de opción sexual e identidades de género, vale la pena aclarar que no se trata, nuevamente, de contar una historia que devenga en la única o la legítima.

Se trata entonces de un ejercicio de reflexionar sobre los avances en distintas ciudades y países en el mundo. De ahí que surjan hechos importantes como la aprobación del matrimonio igualitario: en América es legal el matrimonio de parejas del mismo sexo en Canadá (2005), Estados Unidos (siete estados desde 2004), Argentina (2010) y Uruguay (2013); en Europa está en Países Bajos (2001), España (2005), Noruega y Suecia (2009) e Islandia y Portugal (2010), Francia (2013) y en África está únicamente en Sudáfrica desde 2006. Se agrega a la lista Bélgica (2003) y Dinamarca (2012)¹³ junto con Nueva Zelanda (2013), así como el distrito federal de México. Sin negar que en muchos países en el mundo tengan la pena de muerte como castigo para quienes vivan una orientación sexual o identidad de género diversa o la polémica que ha provocado la aparición de escenas amorosas y eróticas entre mujeres y hombres en la televisión, la música y el cine¹⁴.

¹³ Tomada de: <http://anodis.com/nota/21417.asp>

¹⁴ <http://www.elpais.com.co/elpais/colombia/auge-escenas-lesbicas-en-television>: noticia que retoma algunas apariciones de escenas lésbicas o gays en programas de televisión, videos musicales, en el caso del grupo T.A.T.U, o como temática de canciones (muñecas de porcelana, por amor al arte, canción para una boda gay, born this way, entre otras) y la preocupación que genera que suceda algo parecido en telenovelas nacionales como lo son Betty la fea, Pedro el escamoso, La costeña y el cachaco, Amor a la plancha, Pasión de gavilanes, Rodrigo Leal, Los Reyes.

Sin embargo, estos programas, en ocasiones, reproducen imaginarios que permiten encasillar las opciones de vida y formas de ser de la población LGBTI en una forma de ser u otra y que podrían legitimar las distintas formas de discriminación y violencia. O por el contrario, mostrar que no existen formas únicas de vivir la sexualidad, de llevar el cuerpo, de ser feliz. Un ejemplo de ello, puede ser la serie *The L Word*, la cual muestra las vidas de distintas mujeres con una orientación sexual diferente a la heterosexual, o por otro lado, las indagaciones que vienen haciendo canales de difusión internacional como National Geographic en su programa “Tabú” respecto al cambio de sexo, masculinidades trans.

Retomando los discursos que han venido gestándose, construyéndose y cuestionándose en diferentes zonas del planeta a partir de los contextos en los que se producen, los intereses que los muevan, las agencias que las organizaciones pro derechos de las personas con opción sexual diversa como quienes están en contra de dichos asuntos son formas de construir realidades a pesar que éstas últimas también modifican esos discursos, de apropiarse de ellos e internalizarlos hasta poder convertirse casi que en reglas/normas naturales.

De este modo, se puede concebir a la sexualidad como una construcción social, que no se trata de un carácter biológico-natural sino más bien, de categorías construidas dentro de los discursos que producen diversos grupos sociales que construyen-deconstruyen realidades, opciones y condiciones de vida. Es también una construcción política que produce unos efectos de dominación-subordinación que se ven vinculados a cuestiones de discriminación, exclusión y marginalidad, puesto que, se trata de un espejismo que refracta la realidad.

Es decir, se trata de una ilusión que recrea esos discursos en pro de los derechos, y que a su vez, la onda se propaga en forma distinta al producirse una ligera desviación al pasar de un medio a otro. Algo así sucede con los discursos y las realidades que crean-construyen y posibilitando esas agencias que cuestionan dichas ideas a partir de las relaciones de discriminación y exclusión buscan desaparecer y otro, en el que dichas relaciones permanecen ‘underground’ (por debajo de) dichos discursos (Foucault, 2002; Butler, 1999; Weeks, 2011; Fischer, 2008).

Viajando por el contexto nacional: las investigaciones previas sobre la ilusión de la sexualidad.

“[...] Matar por condición sexual, excluir, discriminar,

¿Quiénes somos para juzgar?

¡Respeto! Para el que ama al sexo igual,

¡Respeto! Para el que ama al sexo opuesto,

Entendamos que el sexo es más que placer, [...]

¡Respeto! Lo que importa es el ser humano”

Lunas & Soles, Cynthia Montaña

En Colombia, entre 2000 y 2013 la fuerza que ha venido adquiriendo el colectivo LGBTI en la ciudad y a nivel nacional se hace cada vez más evidente a través de varias vías, a pesar de que el hecho de “vivir una sexualidad <<por fuera de la norma>> pase por deconstruir un orden ideológico que los presiona” (Urrea, Reyes & Botero, 2008:294). Lo que supondría que se habla de distintas alternativas de deconstruir ese orden, no sólo desde la práctica cotidiana y/o las formas de llevar el cuerpo sino también cuestiones que pasan por vías como: la producción académica de algunas universidades en el país, concentrándose en las ciudades como Bogotá, Medellín, Cali, y en menor medida Bucaramanga¹⁵ y Tunja (León, 2011:6) que a su vez pueden ser divididas de acuerdo a temáticas, por área de investigación acorde a la disciplina o maestría que haya realizado entre 1980 a 2011 (en algunas universidades).

Por motivos de no poder contar con las tesis en físico y poder revisar de primera mano su contenido, se darán aquí varias temáticas en torno al uso de palabras claves de acuerdo a los títulos de las investigaciones a las que se les hizo el seguimiento en las ciudades anteriormente mencionadas; con el objetivo de mostrar el panorama sobre el tema de sexualidad desde distintos puntos de abordaje, que demuestran la importancia que cobra en los últimos años, sin negar la existencia de investigaciones anteriores. Bogotá, por ejemplo tiene el mayor número de investigaciones realizadas, concentrándose en una proporción bastante grande, hablamos de un 59% de un total de 63 investigaciones referentes al tema de diversidad sexual e identidad de género frente a un 22% de concentración en Medellín y un 16% para Cali (Ver tabla 1 y Gráfico 1).

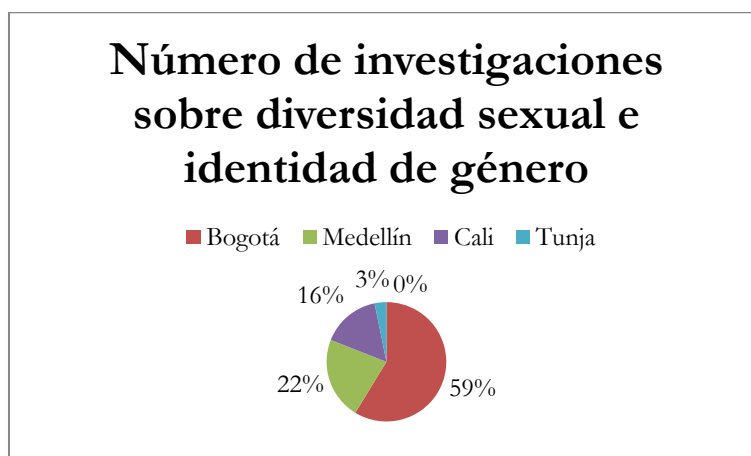
¹⁵ Durante el proceso de revisión y lectura rápida de las tesis en la Universidad Industrial de Santander, no se encontraron datos que incluyeran palabras como: homosexualidad, gay, hermafrodita, intersexual, mujer lesbiana, hombre homosexual, mujer homosexual, LGBT, bisexualidad

Tabla 1. Sobre las investigaciones referentes al tema de diversidad sexual e identidad de género realizadas en varias universidades del país.

Ciudad	Número de investigaciones sobre diversidad sexual e identidad de género	% de investigaciones
Bogotá	37	59%
Medellín	14	22%
Cali	10	16%
Tunja	2	3%
Total	63	100%

Fuente: León, Magdalena. 2011. Bibliografía sobre relaciones de género en tesis de pregrado y posgrado (varias universidades), Bogotá: Fondo de Documentación Mujer y Género “Ofelia Uribe Acosta”-Escuela de Estudios de género.

Gráfico 1.



Nota: producción de la autora basada en las investigaciones consultadas

En cuanto a esas investigaciones en Bogotá, pasan por distintas miradas/perspectivas y posturas distintas sobre la población LGBT haciendo una tipificación de Universidades como Javeriana, del Rosario, Andes, Externado y Nacional. Para el primer caso, las miradas atraviesan disciplinas como la administración de empresas: hábitos de consumo del segmento LGBT en la ciudad capital (Poveda & Ávila, 2008); la psicología: enfrentar la visión heterosexual frente a la homosexualidad (Acuña, 2006), los discursos construidos y percepciones frente a su homosexualidad (Ángel & Gaitán, 2006; Aristizábal, & Villanueva,

2003; Reyes, 2002; Sánchez, 2001; y la orientación religiosa: Murillo & Rodríguez, 2000); discursos antihomosexuales (Gamboa & Ospina, 1995), el consumo de sustancias psicoactivas (García, Garzón & Ochoa, 2010), la comprensión de las dinámicas en relación de pareja entre mujeres lesbianas (Herrera & Torres, 2008; Lutz, 2002), subjetividades y la experiencia transgenerista (Millán, Ruíz & Villamizar, 2008), diferenciación de roles entre parejas homosexuales masculinas (Verástegui, 2007), homosexualidad y psicoanálisis (Murcia, 2006); la antropología: prácticas médicas en torno a la intersexualidad (Castillo, 2009); la comunicación social: estereotipos y la prensa colombiana (León, 2010) y lo Trans (Salazar, 2006); la ciencia política: referente a las acciones, logros y desafíos del movimiento LGBT en Bogotá (Gámez, 2009); y/o maestrías: sobre ciudadanía, participación política y el impacto de discursos médicos sobre sida en hombres gay (Hurtado, 2010; Maduro, 2009 y Luque, 2010; respectivamente).

Para el caso de la Universidad del Rosario, se cuenta con perspectivas desde el derecho sobre la intersexualidad y su relación con el marco jurídico colombiano (Sarmiento, 2011), la ciencia política como movimiento social contemporáneo (Tague, 2006); en el caso de la Universidad de los Andes, hay una tesis referente a la homosexualidad y el derecho en Colombia desde una mirada antropológica (Guzmán, 2000); para la Universidad Externado, se encuentran ambos en torno al derecho: la unión de parejas homosexuales y la familia (Blanco, 2005) y la criminalidad homosexual y los derechos de los homosexuales en Colombia (Pión, 1991).

Respecto a la Universidad Nacional, cuenta con cinco perspectivas desde el derecho: el hermafroditismo y su relación con el derecho colombiano (Gaitán, 1999), la comparación entre familia tradicional y uniones homosexuales (Numpaque, 2002), las tendencias del derecho frente personas homosexuales o de diversidad en la sexualidad (Ortiz, 2002 y Sastoque, 1998; respectivamente) y la viabilidad del reconocimiento legal a pareja homosexual en Colombia (Serrano, 2004), junto con la de especialización referentes al matrimonio y adopción homosexual (Marcillo, 2005; Parra, 2004; respectivamente); la antropología en el estudio de caso de lesbianismo y el grupo Triángulo Negro de Bogotá entre 1996-1999 (Esguerra, 2002); la psicología y las psicobiografías de cinco homosexuales colombianos (Cruz, 2003); y la

Maestría en Estudios de Género sobre el derecho a la afiliación a seguridad social por parte de las parejas homosexuales (Céspedes, 2004)¹⁶.

En Medellín, en estudios de la Universidad de Antioquia, se recogieron temáticas en torno a disciplinas como antropología, sobre el performance, teatralización, dramaturgia y puesta en escena de lo trans (Ricaurte, 2011); trabajo social: la identidad y territorio de los sujetos trans (Duque, 2010), sobre logros y retos del sector LGBT en Medellín (López, 2010) y la dinámica de la identidad de hombres homosexuales en Caucasia durante el año 2007 (Morales & Jaramillo, 2008); en psicología: lo transgénero como fenómeno abordado desde la propuesta freudiana y deleuziana de la identidad sexual (Botero, 2003), roles sexoafectivos de mujeres homosexuales en la ciudad y representaciones de las mujeres lesbianas sobre identidad sexual y religión cristiana (Camargo, 2001; Vélez, 2008; respectivamente), investigación sobre el fenómeno Drag Queen en Medellín (Cortés, 2003), travestismo y lazo social (Galeano, 2007), representaciones de jóvenes entre 20-25 años sobre la bisexualidad masculina y femenina de la Universidad de Antioquia (Galindo & Salazar, 2009), sobre las representaciones sociales e identidades colectivas de la bisexualidad (Tabares & Covalada, 2010). Igualmente, cuenta con dos tesis de maestría en pedagogía sobre la diversidad sexual en la escuela (López, 2005) y en problemas sociales contemporáneos acerca de los travestis como iconoclastas del género (Valle, Correa & Martínez, 1995) y una especialización en estudios sobre juventud que trata sobre la construcción de la identidad homosexual en jóvenes (Ortíz, 2002).

Para el caso regional, la Universidad del Valle, tiene varios trabajos en torno a disciplinas como trabajo social: sobre la influencia de la reclusión de mujeres en la orientación sexual (Aponte & Eslava, 2007), estudio de género sobre cuatro parejas homosexuales masculinas vistas como paradigmáticas en el mundo sexista (Soto, 2006); en sociología: sobre la vida de un travestido y la construcción de su identidad de género (Buriticá, 2008), la experiencia de la mujer homosexual en Cali (Galeano & Restrepo, 1995), la violencia vista desde los homicidios cometidos entre 1980 y 2000 en la ciudad de Cali hacia la población con orientación sexual y de género diversa (Gómez, 2010) y la movilización del sector LGBT así como la extensión de su ciudadanía (Saavedra, 2010); en historia, cuenta con la historiografía de textos acerca de la homosexualidad en Colombia (Sánchez, 2010); en estudios políticos y resolución de conflictos

¹⁶ La/el lectora/lector debe tener en cuenta que este trabajo no niega la existencia de otros trabajos e investigaciones referentes al género o a los grupos LGBTI en Colombia, puesto que el documento del que me valgo para destacar estas investigaciones no toma otros referentes del 2004 en adelante como sí lo hace en otras ciudades como Medellín o Cali.

está, la incidencia de las sentencias de la Corte Constitucional en cambios normativos para regular los derechos de la población LGBT entre 1991-2009 (Camacho, 2011); y desde la psicología, temas como exploración de la respuesta sexual en mujeres homosexuales (Cobo, 2001) y la actitud machista hacia sexualidad en hombres heterosexuales y homosexuales (García & Madrid, 1984).

La segunda vía de visibilización y construcción de formas de vivir la sexualidad y deconstruir esa heterosexualidad obligatoria (Rich, 1999) tiene que ver con el uso de los medios masivos de comunicación al igual que las redes sociales para establecer otro tipo de alianzas o nexos al compartir luchas comunes en diferentes partes del mundo. Como estamos hablando del contexto nacional, se hablará de aquellas otras formas de reivindicar, visibilizar los derechos de la población LGBT en Colombia, entre ellas están: el manual de comunicación LGBTI en la ciudad de Barranquilla¹⁷, Medellín con la propuesta de implementar una política pública en torno al colectivo; Bogotá que cuenta con una cámara de comercio LGBTI¹⁸ y varias organizaciones y fundaciones que ascienden a 50 en dicha ciudad¹⁹, las marchas del Orgullo Gay celebradas en distintas ciudades del país cada 28 de junio, la participación de la población LGBTI en el carnaval de Barranquilla, las campañas de visibilización, respeto e igualdad hacia la diversidad sexual²⁰, campañas a favor del matrimonio igualitario²¹, besatones, flashmobs, entre otros.

En últimas, estas notas sobre la ilusión de la sexualidad en el caso colombiano, son resultado/producto de discursos encontrados, equidistantes y en ocasiones, conflictivos en un contexto social, cultural y político concreto, lo que implica que a pesar de las luchas de reivindicación por la protección y garantía de sus derechos, las creencias que se tiene pasan por

¹⁷ Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=9QuqenGBs&feature=youtu.be&a>, : es un video muy corto como aviso publicitario e invitación al lanzamiento del manual LGBTI del Atlántico en la ciudad de Barranquilla que se llevó a cabo el 28 de noviembre de 2012 a las 8 a.m.

¹⁸ Disponible en: <http://www.semana.com/nacion/articulo/lanzan-camara-comercio-lgbt-colombia/264732-3>: toca temas importantes en cuestiones de comercio LGBT sobre todo contando que podría hablarse de 4 millones de personas que hacen parte de esta población. Define el perfil del consumidor, así como también da cuenta de todo el proceso y las alianzas de quienes crean/dirigen la cámara de comercio.

¹⁹Ver tabla 2 sobre algunas de las organizaciones, fundaciones, asociaciones, grupos que funcionan en las distintas ciudades del país.

²⁰ <http://www.colombiadiversa-blog.org/2013/03/alcaldia-local-de-chapinero-y-colombia.html>: es una invitación que se hace desde la Alcaldía de Chapinero en Bogotá para participar de la “Semana Local de la Diversidad: El amor, un derecho de tod@s”

²¹ <http://www.matrimonioigualitario.org/>: cuenta con una serie de datos sobre cómo va el proceso de aceptar el matrimonio igualitario en Colombia, seguimientos a la campaña y a los medios de comunicación, los debates que se han generado en el Congreso respecto a este tema. Creado especialmente para movilizar a la población en torno al derecho del matrimonio para parejas del mismo sexo.

descripciones insultantes como “arepera, tortillera, marica, loca”, o en inglés, “queer, fagot, poufter” (Weeks, 2011:65), vinculados a los altos índices de “bullying”²² y todo tipo de abusos, entre ellos: golpes, tortura, mutilaciones, castraciones, violaciones²³ y crímenes de odio movidos por homofobia, bifobia, lesbofobia y transfobia²⁴.

A continuación, la/el lectora/lector se encontrará con varios capítulos referentes a los distintos periodos analizados. En un primer momento, se explicará la pertinencia de hablar de grupos sociales no sólo a nivel localizado, sino también cómo la globalización influye en todo el proceso de construcción y deconstrucción de los discursos, que a su vez, termina convirtiéndose en un discurso político, convirtiendo al cuerpo en un símbolo en el que se inscriben las dinámicas de dominación—subordinación, las que contribuyen a la permanencia y reproducción de formas de discriminación, exclusión y marginación de la población LGBTI. En otras palabras, trata de dar cuenta de que estos temas no se reducen a un problema focalizado o de poca relevancia, sino que se trata de un problema que involucra a la sociedad global, a ese entramado de relaciones de poder en las que las categorías de clase, sexo, raza, etnia entran a jugar en la lógica de perpetuar la dominación. Para abordar esta temática, se retomarán definiciones como paradigma-otro, la frontera/the bordeland, la performatividad en clave de género.

En el segundo capítulo, se incursiona las formas de expresión, movilización, visibilización y ubicación de dinámicas y ocupación de espacios de los grupos que hacen parte del sector LGBTI en Cali durante la década de los ochenta, en la que la homosexualidad es despenalizada, el virus de VIH/SIDA se propaga y se convierte en la principal preocupación de las distintas organizaciones de diversidad sexual e identidad de género como de otras dirigidas hacia la temática de Derechos Humanos. Igualmente, el que la ONU haya declarado la década de la mujer en 1975 hasta 1986 y en la que el feminismo de segunda ola hizo presencia en ciudades importantes como Bogotá, Medellín y Cali. Presuntamente, esta ola de feminismo permitió ciertos avances en materia de derechos de las mujeres, entre las que

²² También conocido como “matoneo”, el cual consiste en maltrato físico o psicológico por parte de sus compañeros de clase en el caso de las/los niñas/niños con una orientación sexual o identidad de género distinta a la heterosexual en las escuelas y colegios.

²³ Estas formas de violencia son denunciadas por la declaración de la ONU sobre discriminación por diversidad sexual e identidad de género, p.9

²⁴ Cada uno de estos términos, es utilizado para denominar el rechazo que persiste hacia el colectivo LGBT y el cual genera las dinámicas explicadas unas líneas atrás.

estarían vinculadas algunas mujeres lesbianas que visibilizaron esa parte de sí mismas dentro de los movimientos feministas nacientes en esa época.

De modo que, este documento busca hacer una especie de separación para entender cómo han venido siendo las dinámicas de cada uno de los subgrupos que conforman la sigla LGBT desde los años ochenta hasta 2013, cuáles surgen recientemente, desde cuándo vienen sus luchas en Colombia y Cali, puesto que la/el lectora/lector hallará a lo largo de este mapa un recorrido general a nivel nacional y más localizado ya en el Valle del Cauca y Cali específicamente, ya que es el interés de la autora de este escrito. Así mismo, se procederán en los capítulos posteriores (tres y cuatro).

En el tercer capítulo, se ahonda en el proceso de configuración, construcción y visibilización de los distintos subgrupos LGBTI durante los noventa, la llegada de la Constitución Política de 1991 en Colombia, el incremento en el número de organizaciones cuya misión se enfocaba en ayudar a las/los enfermas/enfermos de VIH/SIDA como una forma de sobrellevar la enfermedad mientras se realizaba activismo, con el cual se buscaba disminuir las cifras de contagio; y por ende, la visibilización de la comunidad se hace de alguna u otra manera, más fuerte en Cali, aunque sin reivindicar una identidad como tal.

En el cuarto capítulo, se profundizará en los primeros años de comienzos de siglo XXI, en los cuales se han venido dando diferentes procesos a lo largo y ancho del planeta en torno a materia de derechos para los grupos LGBTI, sucesos que de alguna u otra forma se nutren de la historia que ha venido produciéndose, deconstruyéndose y alimentándose desde distintos caminos. En Cali, por ejemplo es durante el 2000 que surgen organizaciones que ya no se refieren al VIH/SIDA para tratar el tema de diversidad sexual e identidad de género, sino que ya son fundaciones, asociaciones, corporaciones, entre otras, que se piensan desde la identidad para dar cuenta de los procesos reivindicativos y de sus luchas por los derechos de las parejas del mismo sexo en Colombia. Es en este marco con los fallos de la Corte a favor de dichos derechos, en el que surgen nuevas propuestas en torno a la visibilización y búsqueda constante de respeto y no sólo tolerancia.

De igual manera, habrá un pequeño capítulo dedicado a las políticas públicas que se jalonan en el final de la primera década de este siglo, por la incidencia política que ha venido adquiriendo los grupos LGBTI en la ciudad de Cali para 2011, año en el cual se desarrollan los

lineamientos de la política pública para la comunidad LGBTI (Ordenanza 339 de 2011)²⁵, construida por un grupo pequeño de organizaciones que trabajan en pro de los derechos y la visibilización de la comunidad: Santamaría Fundación, Asociación Lesbiápolis y Diéresis en conjunto con la Social Enviromental Sense como asesor externo en el proceso a cargo de Adriana Anacona Muñoz.

Este trabajo culmina con una serie de conclusiones en torno a cómo definir al colectivo LGBTI de la ciudad de Cali, desde la noción de comunidad, grupo social o movimiento social, estableciendo una crítica dentro del marco de las propuestas que otras/otros investigadoras/investigadores han propuesto en sus respectivos estudios y avances sobre el tema. Así como también, se expondrán los avances en materia de respeto hacia los Derechos Humanos por orientación sexual e identidad de género en la ciudad, ligado a las dinámicas de lineamientos e implementación de políticas públicas que permitan garantizar, en mayor o menor medida, dichos derechos y por sobre todo, evitar nuevos atropellos hacia esta población.

²⁵ En esta se instituyen la garantía y protección de los derechos de las personas lesbianas, gay, bisexuales, transgeneristas e intersexuales (LGBTI) en el Valle del Cauca, siguiendo los lineamientos en el cumplimiento de los principios del Estado de velar/proteger los derechos de las/los ciudadanas/ciudadanos. En la que se establecen, además, distintos enfoques/perspectivas/principios (Art.Segundo): diferencial, de derechos, participativo, por orientación sexual e identidad de género, de género; perspectiva interseccional y territorial; principios de equidad, de autonomía y de transversalización (p.41-43)

Capítulo 1.

NAVEGANDO POR VARIAS CATEGORÍAS ANALÍTICAS:

Género, Performatividad, La Nueva Mestiza y el Sistema-Mundo

“Writing is going to unknown”

Gloria Anzaldúa.

Antes de abordar las diferentes categorías analíticas desde las que vale la pena pensarse el colectivo LGBTI en Cali y por qué no, en el mundo, resulta pertinente esclarecer el cómo definir a la misma: ya sea como comunidad, grupo o movimiento social. Así pues, para abordar este capítulo, se tendrá en cuenta cómo definir lo LGBTI en la ciudad, seguido de las distintas categorías por las que la/el lectora/lector se encontrará más adelante, en las que se busca esclarecer también algunos puntos importantes sobre la diversidad sexual e identidad de género.

1.1 *¿Comunidad, grupo o movimiento?*

El concepto de comunidad para el caso LGBTI, debe reevaluarse desde la definición que se tiene de comunidad. Para ello, se mostrarán cada una de las definiciones de comunidad al igual que de grupo y movimiento puede denominarse de una u otra forma teniendo como punto de referencia el surgimiento de, según Chantal Mouffe (1999:23), nuevas luchas contra el sexismo, racismo y otras formas de subordinación cuyo punto principal radica en la búsqueda de igualdad y libertad, búsqueda que de alguna u otra forma, se convierte en casi que indispensable a la hora de pensarse el componente social de toda sociedad. Entonces, no se trata de dar respuesta o solución para el caso concreto LGBTI en la ciudad de Cali.

Sin más preámbulos, a continuación se mostrarán, en primer lugar, algunas definiciones que se consideran relevantes a la hora de hablar de comunidad, para luego continuar con el concepto de grupo y posteriormente de movimiento social; para dar características y diferencias de cada uno de ellos y problematizar, una vez más, el tema de lo LGBTI dentro de una u otra. Empero, vale la pena tener en cuenta que estas formas de elegir una forma de organización concreta, también dependen de los contextos sociales, culturales, económicos y políticos del

lugar en el que se desarrollan y construyen junto con las necesidades, problemáticas e intereses que cada uno de los grupos tenga.

De modo que, la comunidad es una representación de la existencia sobre una o varias nociones de solidaridad que fortalecen, permiten y desarrollan acciones individuales y sociales [buscando un bienestar general/común, lo que a su vez, posibilitaría la constancia en la reproducción de] un significado para los miembros que hacen [y se sienten parte de ella], por lo que no habría conexiones mecánicas entre individuos aislados (Weeks, 2011:30-31). Se trata entonces de una relación sinérgica en la que cada uno y cada una de los/las integrantes de esa comunidad, buscan asegurar ciertas condiciones pensando en colectivo más que en un nivel individual.

Siguiendo esta definición, la Antropología ha abordado a la comunidad en sus inicios como una unidad, un sistema que funciona a través de redes sociales entrelazadas entre las personas que hacen parte de ella, cuya organización giraba en torno a una única idea de bien común que no hacía distinción alguna entre ética y política (Mouffe, 1999:72). En contraste con lo que venía investigando y desarrollando la Sociología, que se enfocaba principalmente en la temática de las grandes ciudades. Esta definición de comunidad se planteó en oposición al individualismo que se veía/percibía (percibe) en las urbes cosmopolitas, en las que la individualización es alta y en la que el/la otro/otra es tan sólo un sujeto más que hace parte de la ciudad, lo que equivaldría a hablar de un alto sentido de indiferencia hacia el otro en el que por ninguna parte cabe la idea de un “bien común” para todos/todas.

Dentro de la noción de comunidad, cada sujeto cumple una función o funciones dentro de un tiempo determinado, en un espacio determinado, pues las dinámicas sociales se presentan siempre en entornos concretos, desde los cuales se construyen, redefinen, promueven y reproducen ciertos patrones culturales, simbólicos, sociales e ideológicos. En últimas, tradiciones, costumbres, creencias religiosas y posiciones políticas en las que las/los sujetos se piensan a sí mismos/mismas como una parte indivisible de esa comunidad. Un ejemplo actual de lo anterior podría ser las comunidades indígenas, en las que la individualización de los integrantes de éstas, en muchas ocasiones, no existe, puesto que se autodefinen como una parte de la comunidad que contribuye al mejoramiento y sostenimiento de la misma (Bauman, 2006).

De ahí que su cosmogonía, formas de pensamiento y de comportamiento sean disímiles con las nuestras, y por tanto, que nos las entendamos/comprendamos. Por esta y otras razones, dentro de una comunidad hay una política que rige, controla y permea las nociones del cuerpo, las normas y comportamientos que los integrantes de ésta deben seguir. Es decir, la comunidad tiene un componente político-cultural e ideológico que se internaliza y naturaliza a través de distintos lenguajes (corporales, narrativos, musicales, entre otros), posibilitando la organización y/o cohesión de las personas que hacen parte de ella.

Retomando la concepción de Mouffe, no se podría hablar de una comunidad tan sólo enfocada hacia el bien común, porque se negaría la heterogeneidad que habita dentro de nosotros mismos, aquella que nos convierte en sujetos contradictorios, paradigmáticos, “habitantes de una diversidad de comunidades [...] construidas por una variedad de discursos” (1999:42). No por nada la academia considera importante esa noción de identidad, al verse atravesada por un sin número de características, gustos, consumos, por los tipos de cosas que mostramos a los demás y cuáles no nos gusta contar/mostrar de nosotras/nosotros mismas/mismos y a su vez, no demuestran unas relaciones de poder en las que existan posiciones de dominación y subordinación dentro del proceso sistémico que implica una comunidad como tal.

En cuanto a la noción de grupo social, se habla de que el ser humano es el componente fundamental. De alguna u otra manera, éste puede verse como un modelo a escala de lo que significa o representa la vida en sociedad u otras organizaciones, ya que dentro de éste se deben aprender normas, compartir valores, objetivos comunes. Se habla entonces de una colectividad que tiene conciencia de un bien general, que a su vez, pueden organizarse en pequeños subgrupos de acuerdo con intereses, necesidades, ideas distintas de los otros.

Así pues, para las ciencias sociales, los grupos son analizados en cuanto a sus características propias, condición de género, origen étnico, contexto histórico y las distintas limitaciones que éstos puedan presentar, con el fin de explorar, profundizar, caracterizar y describir desde la posición de cientista social, pero a su vez, como parte de esa observación participante, quiénes conforman el grupo o grupo sociales, cuáles son sus visiones del espacio que ocupan, sus territorialidades, formas de pensar, visibilizar sus prácticas y sus problemas junto con sus necesidades.

Sin embargo, esta categoría tampoco permitiría dar cuenta de la complejidad que resulta lo LGBTI no sólo en la ciudad de Cali sino también a nivel nacional e internacional. El problema reside en que pueden llamarse subgrupos a Lesbianas, Gays, Bisexuales, Trans (entre los que hay otros grupos que de acuerdo a ciertas características se denominan/nombran de tal o cual manera tales como Queer, Asexuales y Pansexuales) e Intersexuales, que podrían tener o no luchas articuladas como grupos sociales, comunidades o movimientos sociales. Todo depende del contexto en el que se desenvuelvan, construyan y desarrollen como en los intereses que estos grupos tengan y propongan.

Solamente dan cuenta de formas de organización de la sociedad, de categorizarla para poder abordarla y dar cuenta de las distintas y diversas características divergentes, contradictorias, conflictivas que hacen parte de ese gran universo social que está lleno de símbolos, significados, ideologías, economías adaptadas a marcos contextuales, políticos, entre otros. En otras palabras, son colectividades que “perciben que forman parte de una relación sociedad-naturaleza, sociedad-espacio físico y que esa relación es importante para el desarrollo de sus actividades o intereses y la satisfacción de sus necesidades” (Pérez, 1995:10), creando así representaciones, imaginarios, formas de ver y percibir al mundo específicas de acuerdo a su historia y las situaciones que viven como grupo las personas que hacen parte de él.

Para el caso de movimiento social, habría que tener en cuenta varios puntos: en primer lugar, “El movimiento social es la conducta colectiva organizada de un actor luchando contra su adversario por la dirección social de la historicidad en una colectividad concreta” (Touraine, 2006:255), de una colectividad que tiene fines comunes, que busca luchar por unos intereses generales, necesidades que pasan por cada uno de los cuerpos y vidas de quienes hacen parte del movimiento. En segundo lugar, no puede hablarse únicamente de que un movimiento social sea un grupo dominado-subordinado/discriminado-excluido-marginado, sino que a su vez, es el personaje que participa de un campo histórico, aquel que lucha por “la reapropiación del conocimiento, inversiones y modelo cultural” (Touraine, 2006:257) de lo que siente suyo, de lo que se merece.

No se trata de una organización social con fines políticos contra los lineamientos del Estado (que es lo que siempre se cree) sino también, deben ser vistos como resultado de acciones socio-políticas que van contra adversarios sociales u otros movimientos/organizaciones. De tal

forma que se sitúa dentro de un sistema social cuya estructura es de dominación-subordinación-exclusión-discriminación de varios grupos, ya sea por cuestiones de raza, etnicidad, sexualidad, religiosas o ideológicas, por lo que intenta subvertir esas realidades estructuradas a través de prácticas de lucha, con el fin de lograr cambios sociales dentro de ese sistema en el que se construyen y desenvuelven.

Sin embargo, Touraine define qué tipo de condiciones debe tener un movimiento social para denominarse como tal, entre ellas están: primero, que éste debe ser conducido en nombre de una población particular; segundo, deben estar organizadas para lograr cierta integración y no se base solamente en críticas u opiniones que las/los sujetos tengan respecto a un tema concreto; tercero, debe combatir a un adversario o adversarios, puesto que no siempre existe uno.

Para el caso LGBTI en Cali, de acuerdo a Touraine, la primera condición no se cumpliría, ya que no se habla de una población particular, sino de una diversa, heterogénea que tiene particularidades; la segunda condición tampoco la cumpliría a cabalidad, porque a pesar de la existencia de cierta organización, a veces pareciera que dicho orden se construye a partir de críticas y opiniones/necesidades específicas sobre la discriminación; mientras que con el tercer punto, sí cumple con combatir un adversario poderoso y arraigado en imaginarios tanto del estado como de la sociedad que discrimina a partir de la heterosexualidad obligatoria o heteronormatividad constituida como institución en el caso de la maternidad, entre otros (Rich, 1999; Curiel, 2010).

Lo que indicaría que tienen un ciclo de vida: nacen, algunos se dividen y mueren así como también, sus intereses permiten la disparidad, incongruencias entre unos y otros: movimientos pacifistas, estudiantiles, derechos de la mujer, de los homosexuales, de los animales, religiosos, de la Nueva era, ecologistas (Santamarina, 2008:113), que a su vez, nos daría idea de la variedad de movimientos, necesidades, intereses que se entretajan y se construyen de acuerdo a sus consignas y las relaciones que se tienen con ese adversario que o bien es el Estado u otro grupo social del sistema social a la que pertenece.

En últimas, se habla de movimientos sociales para dar cuenta de las acciones colectivas “asociadas a las luchas por la ciudadanía, por las garantías civiles y democráticas, por el logro de formas de participación que se traduzcan en nuevas reglas y nuevos derechos, también nos

habla de la vida cotidiana, de sus actores, de sus utopías y desengaños, de sus anhelos de libertad [...]” (Cinep, 2009:221), características que permiten reconocer la importancia de los movimientos sociales y que sus motivaciones giran en torno a distintas necesidades, problemáticas que en ocasiones resultan coyunturales o vinculadas a todo un proceso histórico que va interrelacionado a cuestiones como es el caso de la raza, clase, sexualidad, etnia. Para el caso colombiano, los movimientos sociales se originaron alrededor de los años cincuenta y/o sesenta debido al desprestigio de los partidos políticos y las necesidades sociales, económicas, culturales y políticas de la población, ya que dichos partidos no estaban cumpliendo las propuestas que hicieron durante su candidatura.

Con el desprestigio y la preocupación por el incumplimiento en los planes del gobierno, sumado al periodo de la violencia por la que pasaba el país²⁶, contribuyó a que se establecieran distintos movimientos sociales, que como bien se mencionó unas líneas atrás, no son acciones que se lleven por un momento coyuntural concreto, sino que deben permanecer en el tiempo, a pesar de que éstos tienen un ciclo de vida que cumplen en algún momento y éstos desaparecen. Más adelante, se contará con limitado detenimiento sobre lo que sucede con los movimientos sociales en los ochenta, década que retoma este trabajo para hablar de los avances y retrocesos en materia de diversidad sexual e identidad de género.

Sin definir aún a la población LGBTI como comunidad, grupo social o movimiento social, la sigla LGBTI está formada por otros grupos/sectores con características propias de todo tipo: racial (Urrea, Reyes & Botero, 2008; Urrea & Quintín, 2000, 2002; Viveros, 2009), económico (Gil, 2008), político (Hurtado, 2010; Maduro, 2009; Gámez, 2010) social y cultural (López, 2010). Además de su condición sexual e identidad de género diferente a la heterosexual, se trata de Lesbianas, Gays, Trans, que a su vez, incluye un grupo bastante basto: travestis, transformistas y transgeneristas, bisexuales e intersexuales. Esta sigla no es la única²⁷, puesto

²⁶ Recordar el periodo de La Violencia en Colombia que se recrudece una vez sucede el Bogotazo (1948) con el asesinato de Gaitán, un líder populista respetado y querido en Colombia. Desde ahí, los ataques entre liberales y conservadores se convirtió en toda una serie de justificaciones para agredir físicamente y atentar contra la integridad de quienes no pertenecían al mismo partido. El desorden que se vive en el país es evidente, no hay control ni seguridad para los habitantes de las ciudades como de los pueblos aledaños y lejanos de ellas. Nadie está a salvo de la violencia y el desplazamiento resulta una problemática de gran envergadura, puesto que muchos campesinos se mudan a las grandes ciudades por temor a perder la vida en esa batalla ajena, para algunas/algunos.

²⁷ El hecho de que una letra esté primero que otra implica la importancia de las luchas en el país en el cual se inscriben estas denominaciones. Por ejemplo, para el caso inglés se habla de GLTITB y para el colombiano se habla de LGBTI a pesar de que en ciudades como Cali, quien tenga ese poder legítimo de representar al grupo sean los hombres gay.

que también se habla de GLTTBI, LGBTIQ (de Queer, que traduce, ‘raro’), GLTTTB o LGTBIQ+H²⁸. De modo que, no se trata de un colectivo indivisible, tiene unas características especiales que se traducen en necesidades y derechos propios relacionados con su interacción en/con la sociedad²⁹ (Fajardo, 2006:142). Además de un colectivo heterogéneo su conformación y forma de nombrarse es dinámica y varían en diferentes contextos. Por ejemplo el sindicato de estudiantes de la Universidad de Massachusetts Amherst utiliza la sigla LGBTQAAI2S para referirse a Lesbianas, Bisexuales, Gays, Transgénero, Queer, aquellos que están cuestionando su orientación, Asexuales, Andrógenos, , Intersexuales, aquellos/as con 2 espíritus; diferentes sectores amplían la sigla para incluir la mayor representación de seres humanos en este grupo.

Se trata de grupos bastante heterogéneos que atraviesan problemáticas personales/interpersonales y sociales específicas/concretas. También abarca problemáticas de identidad que de alguna u otra forma han sido cuestionadas o subvertidas a toda una serie de representaciones que pasan por palabras como “pecado”, “tabú”, “pederasta”, “raro”, “anormal”, “antinatural”, “aberración”, “invertido”.

Estas nociones han permitido la discriminación, marginalización y exclusión de personas con diversidad sexual e identidad de género distintas a la heterosexual en áreas como: el empleo, acceso a la justicia y al sistema de salud, la educación, la familia o la comunidad. Se tiene en cuenta el caso de las mujeres trans en Cali, esta situación es aún más compleja, ya que no tienen cobertura médica de ningún tipo y a falta de atención profesional en sub-áreas referentes al tema de la salud: *“varias de las hermanas (mujeres trans) de Santamaría Fundación han fallecido”*³⁰.

De este complejo panorama surge la necesidad de retratar cómo se ha venido configurando el colectivo³¹ en la ciudad de Cali, privilegiando la temporalidad comprendida entre 1980 y 2013 por dos razones, principalmente: la primera, tiene que ver con que a mediados de los años ochenta, se despenaliza la homosexualidad en Colombia, ligada a su vez a los cambios dentro

²⁸ Dentro de la sigla se incluye a las/los heterosexuales a favor de los derechos de los sectores/grupos.

²⁹ Si hablamos de casos como especificación detenida de cada uno de los subgrupos que conforman la población LGBTI revisar (López, 2010:42-48), o en cuestiones de violencia hacia esta población revisar Esguerra y Sánchez, 2006:157).

³⁰ Es un comentario que realizó Pedro Julio Pardo, el director administrativo de Santamaría Fundación en una entrevista realizada por la autora el 17 de enero de 2013

³¹ Cabe tener en cuenta que por las razones que se presentarán unas líneas más adelante, tomaré como sinónimos grupo y colectivo por cuestiones de definición.

de los discursos médicos y psiquiátricos a nivel global en torno a ésta, al dejar de considerarla como una enfermedad/desorden mental. Igualmente, se retoma el 2013 debido a los avances políticos acontecidos en los últimos tres años y el primer trimestre de este año en el mundo.

Entre ellos, el debate sobre la homoparentalidad en nuestro país, la legalización del matrimonio igualitario en países como Argentina, Islandia, Portugal y Dinamarca, y sobre todo por el reconocimiento de los derechos de las personas trans por la Corte Constitucional Colombiana en febrero de 2013, hecho que significa otro avance en materia legal y jurídica en el Estado Colombiano, que llega como muestra de las constantes luchas que han llevado los grupos LGBTI. De ahí surge la idea del título de esta tesis *ir tras la siguiente pista* para comprender de una manera más compleja la movilización, la construcción y consecuente visibilización de la población LGBTI en la ciudad.

1.2 Recorriendo las categorías

La/el lectora/lector se encontrará con un capítulo como éste y se preguntará - ¿a qué vienen tantos nombres/conceptos? O ¿por qué hablar de género en el caso de la comunidad LGBTI? La cuestión del género como una construcción cultural dentro de un marco político, económico, cultural y social globalizado producido por ese sistema-mundo capitalista moderno/colonial, junto con la noción de esa “nueva mestiza” y la construcción permanente de otros cuerpos sexuados diversos desde una perspectiva de frontera, que usa el discurso para crear-transformar realidades, cuestionar otros discursos que se reproducen que han sido contruidos y considerados como ‘normales’.

Su causa no se remite a un caso aislado o único, por el contrario, se trata de un asunto histórico, heredado y que continúa reproduciéndose en este mundo globalizado en el que el movimiento de discursividades atraviesa los océanos y desdibuja fronteras. Es decir, la cuestión de género se ha naturalizado como aquello que está determinado por el sexo de una persona, algo parecido ha ocurrido con la raza o la clase. En todo caso, dicha (s) “creencia (s)” no es/son cierta (s). Al hablar del género se abordan temas que no conciernen a categorías biológicas, sino más bien a las características culturales que se forman a partir del sexo de cada uno de nosotras/nosotros.

En palabras de Butler, se hablaría del género como “el medio discursivo/cultural a través del cual la <<naturaleza sexuada>> o <<un sexo natural>> se forma y establece como

<<prediscursivo>>” (1999:56). Este planteamiento propone que no se habla de género como una cuestión natural, puesto que no lo es y que a su vez, serviría como una categoría útil para el análisis histórico de las relaciones sociales, pero sobre todo, de las de poder.

Es una forma de fijar la mirada hacia otras perspectivas, las cuales permitirían plantearse otras preguntas respecto a las relaciones de poder³² en la construcción-deconstrucción y reconstrucción de la historia. Un ejemplo de la historicidad y el carácter “natural” o prediscursivo, es cuando nuestros padres buscan los colores que vamos a usar durante nuestra infancia de acuerdo al sexo con el que nazcamos; característica que permite decir que tanto sexo como género se han confundido como si el primero fuera igual o equivalente al segundo. Y no lo son, porque de serlo, no se hablaría del género como un constructo sociocultural sino más bien de algo natural e inapelable, cosa que en la realidad no sucede porque se negaría la existencia de personas con orientación sexual diversa y/o con identidad de género diferente a la establecida por esa relación binaria de hombre/mujer. Lo que Foucault (2002:52) llamaría algo así como nuevos mecanismos de control no represivos, sino más bien, reproductores de nuevas configuraciones sociales en torno al sexo a través del lenguaje; imprimiéndolos en diferentes ámbitos de la vida: la niñez y la escuela, el cuerpo y la medicina, la mente y la psiquiatría, la vida adulta y la cárcel.

Otro ejemplo, tiene que ver con el tipo de juguetes que nos compran/regalan cuando somos niñas/niños. Esos juguetes también cumplirían con las formas culturales de concebir y vivir (reproducir el patrón) del género. De alguna u otra manera, crecemos dentro de ciertos parámetros culturales que dictan normas sobre cómo llevar el cuerpo, la forma de hablar/comunicarnos con las/los otras/otros; de tal forma que, el argumento de Butler respecto a la inexistencia de un sujeto que sea anterior a esas construcciones o que esté totalmente determinado por dichas construcciones sociales resulta aquí una forma de resignificación voluntaria de que no todo puede ser generalizado y aceptado tal cual (2002:183).

Butler prefiere pensar que la/el sujeto prefiere subvertir esas formas de obediencia a través de su cuerpo, de sus formas de vivir y experimentar éste, desde sus propias maneras de sentir y de

³² Recordemos el argumento propuesto por Foucault sobre la sexualidad en su texto “Sexualidad y Soledad” y a lo largo de toda su producción referente a este tema en particular: 1) aquella que desequilibra la noción de subjetividad y trastoca la de voluntad, puesto que la sexualidad es una ilusión/tentación que impide descubrir la realidad de uno mismo (la verdad); 2) una serie de palabras, prácticas, representaciones e instituciones en las cuales el discurso juega un papel crucial puesto que posee una doble efectividad en dos niveles: micro (capacidad de singularizar a los individuos) y macro (capacidad de controlar a la población, puesto que plantea los grupos de las poblaciones).

llevar/controlar sus sentimientos. Es Foucault nuevamente, quien permite ver a la sexualidad como una construcción social y una construcción de la individualidad desde los discursos que se adscriben al cuerpo y sus placeres; es en éste territorio, junto con la seducción de los placeres que resultan propios y al mismo tiempo, contruidos por la sociedad, donde se resaltan las relaciones de poder y la efectividad de las instituciones al reproducir todo aquello que dice repudiar, juzgar, tachar³³.

Es aquí donde esta Filósofa Norteamericana continúa con el argumento foucaultiano en el que el género es una construcción sociocultural que no determina totalmente al sujeto, sino que más bien, lo moldea de acuerdo a dichas costumbres/creencias/normas consideradas dentro de la 'normalidad' o heteronormatividad vista como una institución que, a través de métodos no coercitivos, produce y reproduce discursos que administran el sexo, o más que la sexualidad, el cuerpo. Un cuerpo, que se construye dentro de esas distintas y equidistantes formas de dominación: la raza, la clase, la etnia (Butler, 1999:49).

Desde esa lógica en la que el género, la raza, la clase y la etnia están relacionados al perpetuar la dominación, cabe recordar que la Antropología como disciplina, siempre se ha preguntado por el Otro (¡sí en mayúsculas!). Por Otro/Otros distintos, complejos y que por mucho tiempo, estuvieron **fuera** de lo “conocido”, lo “normal”, lo “organizado”, lo “común”. Así pues, se habla de una heterogeneidad dentro de la disciplina que se enfoca en principio de los detalles de cada comunidad local-regional-global moderno/capitalista.

De ahí que Wallerstein hablara sobre la importancia de estudiar otras partes del mundo que eran desconocidas y consideradas “no modernas” para el momento en el que se establecen las Ciencias Sociales y Humanas, a partir de su separación con las Ciencias Naturales, reflejado en el eterno debate, puesto que sigue sin resolverse, de la objetividad versus la subjetividad. Debate que permite entrever la imposición de ciertos dominios coloniales tanto económicos, políticos, sociales y culturales de ciertos países en otras regiones del planeta³⁴; por ende la importancia de que surgieran disciplinas como la Antropología, desde la cual los etnógrafos se convirtieron en los “principales traductores de [los] pueblos para [los] extranjeros modernos

³³ En palabras de Foucault, se hablaría de la “no fijación de fronteras a la sexualidad; prolonga sus diversas formas, persiguiéndolas según líneas de penetración indefinida. No la excluye, la incluye en el cuerpo como modo de especificación de los individuos; no intenta esquivarla; atrae sus variedades mediante espirales donde el placer y el poder se refuerzan [...]” (2002:61-62)

³⁴ Lo que Mignolo llamaría geopolítica del conocimiento en una entrevista realizada por la profesora Catherine Walsh en 2003.

que los gobernaban” (Wallerstein, 2005:9). Por eso, se reconoce a la Antropología como una disciplina para la dominación de esas comunidades “no modernas”³⁵.

A pesar de ese pasado colonial de la disciplina y de uso como herramienta para la dominación, aún se pregunta por los grupos/comunidades/sectores sociales que atraviesan lo urbano y lo rural de todas partes del mundo. Su interés por el/la Otro/Otra permanece, incluyendo otras perspectivas, otras formas de abordarlas y mostrarlas en toda su complejidad. Uno de aquellos intentos es el trabajo del Antropólogo Colombiano Luis Guillermo Vasco³⁶, al presentar entre su forma metodológica y de escritura la voz del otro dentro del movimiento en los setenta, llamado los solidarios, que intentaba recoger los conocimientos de las comunidades indígenas, sus costumbres, entre otros.

Para el caso de otro Antropólogo Colombiano, Eduardo Restrepo, la Antropología no es única o universal, sino que se trata de “tradiciones antropológicas de comunidades locales, nacionales o regionales, que comparten ciertas características [...], no sólo se pueden marcar diferencias significativas entre tradiciones nacionales (como la francesa o la estadounidense), o regionales (como la antropología crítica latinoamericana), sino también al interior de estas formaciones antropológicas nacionales (entre ‘escuelas’) (2011:33). Así mismo, hace un énfasis en la existencia dentro de esas *Antropologías del mundo*, una especie de jerarquización dentro de la misma disciplina: antropologías subalternizadas y hegemónicas (2012:57), dependiendo del lugar donde se produzca conocimiento antropológico: sea periferia (Colombia, por ejemplo) o países del norte (Estados Unidos); siguiendo la línea de Mignolo sobre las geopolíticas del mundo en las que mientras unos producen conocimientos, son otros los que deben “aprender” esos conocimientos, puesto que no los generan.

Entonces, una de las preguntas antropológicas siempre se ha dirigido hacia ese Otro/Otra distinto/distinta, extraño/extraña, “exótico/exótica” que llama la atención por ir en contra de tantos preceptos sociales, culturales, simbólicos, históricos, políticos conocidos y aprendidos. De ahí que Anzaldúa nos sorprenda con su noción de paradigma Otro, desde el que muestra una noción de Frontera/Borderland o de la Nueva Mestiza, el poder que detenta el lenguaje en el discurso para la construcción de realidades, así como el que ese mismo discurso sea

³⁵ Si la/el lectora/lector quiere ampliar sobre el tema de diferenciación entre lo que hacía la Antropología y la Sociología en sus inicios, véase Hannerz, Ulf. 1986. “La educación de un antropólogo urbana” y “Etnógrafos de Chicago”. En: Exploración de la ciudad hacia una antropología urbana. Madrid: FCE, pp. 11-72.

³⁶ Recordemos uno de sus trabajos sobre la comunidad Misak del Cauca: “Guambianos: hijos del aroiris y del agua”.

resultado de toda esa realidad-cotidianidad permanente a la que todos los seres humanos estamos expuestos.

Lo anterior, en torno a un sistema-mundo capitalista moderno/colonial que se venía ajustando, gestando y reproduciendo a lo largo y ancho del planeta desde el siglo XV con el descubrimiento de América; al ser en sí mismo, al modo de Wallerstein (2005:3): una especie de creación social, que cuenta con una historia, unos orígenes, ciertos mecanismos de administración y control de las/los sujetos y de sus cuerpos. Es, dentro de este sistema-mundo, en el que se empiezan a construir nuevas identidades, nuevos grupos/comunidades/sectores sociales que con nuevas/renovadas ideas intentan mostrar la existencia de otros mundos diversos y distintos de acuerdo a la separación que se produce respecto a la polarización de la producción y la economía-mundo, según los análisis de centro-periferia que empiezan a construir los científicos sociales a partir de cuestiones como la división del trabajo-producción y grado de ganancia de dicha producción (2005:20).

De modo que, dentro de este sistema de producción global, *“los grupos de estatus o identidades funcionan como etiquetas asignadas, puesto que nacemos en ellos, o al menos solemos pensar que nacemos con ellos [...] [estos] son los numerosos <<individuos>> de los que todos nosotros formamos parte: naciones, razas, grupos étnicos, comunidades religiosas, pero también géneros y categorías de preferencias sexuales, [todos ellos vistos como] una parte importante de la modernidad”* (Wallerstein, 2005:28), estamos sumergidos en pequeñas unidades domésticas desde las cuales desempeñamos una labor dentro de todo ese entramado global de relaciones de toda índole, en las que somos controlados y a las que de alguna forma u otra, reproducimos y les heredamos a las/los hijas/hijos en una cadena sin fin.

Es decir, inequívocamente estamos atrapadas/atrapados dentro de una homogeneidad inexistente, encerradas/encerrados en ese universalismo del que habla Wallerstein en su análisis sobre el sistema-mundo capitalista moderno/colonial, rechazando las particularidades/especificidades de las personas que hacemos parte del sistema, polarizando al planeta a partir de la división del trabajo de acuerdo a esas diferencias que no son aisladas y que se repiten dependiendo del lugar y la historia que se haya construido en torno a él; puesto que quienes hayan estado preguntándose por estos problemas, entenderá que vivimos dentro de una clasificación específica, ya sea de tipo racial, de género, étnica, de clase o trabajo. Cada cual

tiene un papel en el mundo que debe desempeñar, un papel que en ocasiones vemos desligado de esas dinámicas sociales, culturales, económicas, políticas e ideológicas.

Por eso, que este tipo de procesos sean considerados como algo natural, “normal” o común dentro de las normas/reglas que constantemente se reproducen a través de las relaciones sociales de los individuos en cualquier lugar del mundo. Indudablemente, es en este punto en donde la teoría de sistema-mundo se queda corta para explicar ciertos fenómenos sociales-políticos-culturales-económicos dentro de ese gran sistema capitalista moderno/colonial.

Justo ahí, como para ponerle el dedo en la llaga que no desarrolla en toda su magnitud la problemática que gira en torno a la idea de sistema-mundo capitalista moderno/colonial, la escritora lesbiana, feminista, chicana Gloria Anzaldúa se convierte en una de las teóricas que busca irrumpir/deconstruir los viejos paradigmas binarios o de dualidad tan bien conocidos por nosotras/nosotros: Occidente/Oriente, Desarrollado/Subdesarrollado, blanco/negro, mestizo, amarillo, indio... (1999:101). De este pensamiento surge la conciencia mestiza, “The New Mestiza” que se ubica en the borderlands/la frontera, como un nuevo lugar de enunciación desde el que se propone mezclar elementos de ambas culturas (la mexicana y la anglo) para la construcción una tercera: *la mestiza*.

En ella reposa esa concepción de transformación en la que se desdibujan las fronteras esencialistas de la diferencia, en ese amasamiento que se da/reproduce/construye el sujeto como un sujeto histórico, que necesita mostrar sus necesidades, informar a los otros de sus problemas y a su vez, escuchar a los demás sobre los suyos para lograr construir poco a poco una historia de resistencia, una historia común que aún desconocemos debido a la falta de información. Por esta razón, defiende que el rol de cada una/uno de nosotras/nosotros tiene que ver con el de unir a los demás entre sí y lograr así, transferir ideas e información de una cultura a otra (1999, 106-108).

No obstante, se trata de algo más que difundir y compartir los conocimientos que se tiene respecto a un tema concreto, tiene que ver con la búsqueda y posterior transferencia de ese infructuoso y largo camino al respeto por la diversidad de información que se recibe, con la que se vive y que en muchas ocasiones o no se acepta o se ignora. Con esas historias que aún se desconocen o que son invisibles debido a esos procesos de dominación del que nosotras y nosotros hacemos partícipes. Es un llamado a una especie de emancipación colectiva que

permita desdibujar fronteras de todo tipo: epistemológicas, sociales, culturales, políticas, administrativas, económicas. Es aquí donde la/el lectora/lector se preguntará por el ¿cómo?

Esta autora chicana propone una mirada importante en torno al lenguaje y con él la información que está dentro de esa historia de resistencia que desconocemos, que ella denomina como Afromestizaje (Anzaldúa, p.108). Una historia que se ha olvidado, invisibilizado y excluido, porque sólo los que detentan el poder económico y político han logrado contar sus propias versiones de la historia, en la que no dan cabida a otras formas, a esos paradigmas otros de los cuales, Anzaldúa se apropia e intenta explicar a lo largo de sus trabajos.

Es decir, su objetivo principal consiste en encontrar maneras de cómo las personas se empoderen a través de la construcción de sus propias historias, una especie de autohistoria en la que visibilicen problemáticas de sectores oprimidos, reprimidos y excluidos. Una búsqueda en la creación de conciencia sobre la importancia de la existencia de esos *otros mundos* desde los cuales se puede de-construir la realidad del mundo global-moderno, realidad que se sostiene a partir de la colonialidad presente en el proyecto neoliberal-capitalista-enajenante.

Por esa razón, hablar the Borderland/la frontera implica visibilizar/reproducir todas aquellas historias están intrincadas con distintos segmentos de la vida cotidiana de la persona en sí: culturales, raciales, étnicos, políticos, simbólicos, ideológicos, socio-económicos, entre otros y es lo que intenta mostrar en su forma de autodeterminarse: “Como mestiza no tengo país, mi casa me destierra; todos los países son míos porque soy hermana o amante potencial de cada mujer. (Como lesbiana, no tengo raza y mi propia gente reniega de mí; pero soy todas las razas porque hay lo extraño de mí en todas las razas” (Anzaldúa, 1999:102)³⁷, discurso con el que pretende mostrar que la emancipación empieza desde nuestra realidad, nuestro cuerpo y nuestras vidas, desde nosotras/nosotros mismas/mismos; puesto que nada de lo anterior tendría sentido si no sabemos quiénes somos, qué queremos y hacia dónde se marcha para conseguir esas transferencias en las que el cambio social se convierte en un medio más para que cuestiones como el respeto a la diversidad se introduzcan en nuestros marcos-cánones sociales y culturales.

³⁷ Este apartado es traducido por la autora del original: “*As a mestiza I have no country, my homeland cast me out; yet all countries are mine because I am every woman’s sister or potential lover. (As lesbian I have no race, my own people disclaim me; but I am all races because there is the queer of me in all races)*”

De ahí que Mignolo retomara el concepto de “*paradigma-otro*” para mostrar que resulta necesario y casi que indispensable hablar de una descolonización del pensamiento desde la cual se puedan plantear otras formas de pensar, de sentir, de llevar el cuerpo, de crear nuevas realidades que cuestionen esos procesos naturalizados como la heterosexualidad obligatoria, definición propuesta por Adrienne Rich (1999) en la cual se sustenta en instituciones heterosexistas como la maternidad (impuesta a las mujeres y vista como algo natural y parte del proceso de vida de toda mujer), negando otros mundos como el de las mujeres lesbianas, bisexuales y trans.

Bajo ese concepto, Rich cuestiona los prejuicios que la heterosexualidad impone a las mujeres en general a través de distintas instituciones como por ejemplo, la maternidad. Crítica desde la cual propone otros dos conceptos con los cuales las feministas logran saldar su deuda con las lesbianas al invisibilizarlas: la existencia lesbiana y el continuo lesbiano. En últimas, para Rich, la heterosexualidad es la cruz que ha tenido que llevar a costas el feminismo, una gran mentira detrás de un discurso que busca un cambio en diferentes capas: social, cultural, simbólica, económica, política, entre otras (1999:200-202).

Es decir, la heterosexualidad obligatoria puede ser entendida como un orden social en el cual la heterosexualidad es la norma y lo considerado ‘normal’, argumento cuya base es las posturas ideológicas y religiosas de la sociedad, que a su vez, está supeditada a ciertos cánones construidos a partir del contexto histórico, social, político, cultural y económico. En ese sentido, Mignolo le apuesta a la descolonización del conocimiento a partir de la construcción de un nuevo lugar de enunciación, desde el cual logre construir una verdadera transformación social que involucre diferentes ámbitos: cultural, social, simbólico, político, económico, ideológico.

De modo que, teniendo en cuenta la perspectiva de Anzaldúa, resultaría importante tener presente esa noción de la corporalidad de una persona, ya que es en el cuerpo y a través de él que la raza, el género, la clase y la dominación se inscriben/desarrollan/construyen/deconstruyen y reconstruyen. Partiendo de esa base de corporalidad que esta autora chicana permite dilucidar a partir de una reflexión basada en su propia experiencia personal, cabe resaltar los enunciados descritos por Quijano (2000) o la

misma Butler, ya que demuestra que dicha corporalidad está atravesada por varias aristas: raza, género-sexualidad, subjetividad y autoridad.

Pero, no se trata únicamente de corporalidad en estas aristas, sino también de identidad, puesto que para el caso de Cali, las personas con una identidad de género diferente, trascienden los parámetros socio culturales establecidos en la sociedad caleña, en el caso específico de las mujeres trans negras u hombres homosexuales: la “tensión entre exclusión por identidad sexual y de género, la de color de piel y sexualidad en la vida cotidiana (“negro(a) marica”) y la de tipo étnico-racial (autoreconocerse como afrocolombiano o afrodescendiente, con pasado de esclavitud y situación de exclusión)” (Urrea, Reyes y Botero, 2008:303). Es aquí donde el cuerpo como si fuera arcilla, toma la forma del amasamiento que se le dio a partir de los discursos construidos y reproducidos en cuestiones de género, raza y clase.

Todos esos discursos, juntos y revueltos en un amasamiento que se concibe como “una triple desventaja: <<negro, pobre y marica>>” (Urrea, Reyes y Botero, 2008:310). Una mezcla de racismo, clasismo y homofobia, una mezcla nociva y explosiva que se reproduce en distintas sociedades, no sólo en la caleña. Una mezcla que ha justificado la violencia, el maltrato, el olvido y la indiferencia hacia ciertos sectores sociales; ocultándolas, en varias ocasiones, dentro de discursos de contexto histórico heredado, como si la culpa fuera, única y exclusivamente, de nuestros antepasados.

Entonces, el cuerpo se convierte en el nivel en el que se desarrollan e inscriben las relaciones de poder (Quijano, 2000:380). Es, a través de la corporalidad, que aquellas nociones intersubjetivas (tal y como Quijano las denomina) terminan naturalizándose en el imaginario mundial de la sociedad global en la que vivimos. A través de la corporalidad, aquellas nociones intersubjetivas (tal y como Quijano las denomina) terminan naturalizándose en el imaginario mundial de la sociedad global en la que vivimos, donde la heterosexualidad termina siendo y convirtiéndose en una “expresión histórica de construcción de las identidades sexuales, sin un determinismo sobre los géneros, éstos pueden ser masculinos o femeninos o en tránsito sin que estén fijados a la diferencia sexual (sexo biológico)” (Urrea, Reyes y Botero, 2008:285); lo que supondría que a pesar del carácter tan marcado de una sexualidad heteronormativa, no hay duda de que existan otras alternativas de sexualidad expresadas a través de distintos aspectos como la forma de vestir, de hablar, de moverse, entre otras.

Para el caso específico del sector LGBTI esta naturalización continúa siendo demasiado fuerte a pesar de la lucha permanente que se han librado tenazmente contra los discursos y sobre todo, contra las realidades que esos discursos construyen, reproducen y promueven en la sociedad. En la defensa de sus derechos y de la desnaturalización de las relaciones en torno al género, la raza, la clase, entre otras, las personas que hacen parte de este sector viven en conflicto constante al subvertir, de-construir y re-construir³⁸ las categorías de femenino y masculino, las relaciones de hombre-mujer, las formas de llevar el cuerpo, entre otros discursos en los que se puede ver las distintas formas de explotación/dominación que no sólo van en dirección hacia la heterosexualidad obligatoria sino también, dentro del mismo sector como tal.

De ahí que Butler reconociera la materialidad del cuerpo ligada con el lenguaje al construir significado y significante sobre el cuerpo y los discursos que se inscriben sobre él: “el lenguaje y la materialidad no son opuestos; pues el lenguaje es y se refiere a aquello que es material, y lo que es material nunca escapa totalmente al proceso mediante el cual es significado (1999:227). Partiendo de esa materialidad del discurso y el discurso de lo material/real, surge el concepto de *performatividad*, el cual aduce a cómo el lenguaje es capaz de inscribirse en el cuerpo y a su vez, habla sobre cómo la materialidad del sujeto se identifica con ciertos discursos con los cuales no sólo se construye un imaginario/representación, sino también una realidad prohibitiva, que es susceptible de ser cuestionada o de-construida.

De hecho, debido a este concepto se puede hablar del género como una construcción sociocultural e histórica que se repite permanentemente en el tiempo, es decir, “el lenguaje es uno de los dispositivos estratégicos destinados a la conformación de lo sujetos a través de la subordinación de los cuerpos y de la exclusión de aquellos considerados abyectos” (Castelar y Quintero, 2012:214). En otras palabras, la performatividad permite la construcción y reproducción de ciertas normas, conductas, reglas a seguir que terminan considerándose como normales, naturales, preexistentes y se instalan en el cuerpo de los sujetos, puesto que no implica que el hecho de que se instalen, queden tal cual como se imponen, no por nada están

³⁸ En este caso se hablaría de lo que Urrea, Reyes y Botero hablan sobre “vivir una sexualidad <<por fuera de la norma>> pasa por deconstruir un orden ideológico [como es el caso de la heterosexualidad]” (2008:294).

los intersexuales³⁹, las mujeres lesbianas, trans y bisexuales y hombres gay, bisexuales y trans (todos los grupos que hacen parte de la comunidad LGBTI).

Entonces, la performatividad “no es un acto único, sino una repetición y un ritual que consigue su efecto a través de su naturalización en el contexto de un cuerpo entendido, hasta cierto punto, como una duración temporal sostenida culturalmente” (Butler, 1999:17). Y, por ser un ritual tiene un componente simbólico que se inscribe en el cuerpo del sujeto, el que además, puede entenderse como una “dimensión normativa de la constitución del sujeto sexuado dentro del lenguaje. [Aquel que] consiste en una serie de demandas, tabúes, sanciones, mandatos, [...] y amenazas: actos performativos del habla, [...], que ejercen el poder de producir el campo de los sujetos sexuales culturalmente viables” (Butler, 2002:162).

Pero dentro de ese simbolismo, y los actos performativos que son remanentes en las distintas culturas, también se encuentran aquellos que no son considerados sujetos “viables”, ya que transgreden el orden ideológico del género y la sexualidad. Como el caso específico de las personas trans, quienes se han visto “encerradas” en medio de discursos patológicos que atañen no sólo a áreas como la psiquiatría sino también de la medicina, entre otras; perjudicando, en ocasiones, en todo el proceso de cuestionarse así mismo todo lo que hemos creído ser (Castelar, 2008:220).

En últimas, para el caso específico de los grupos LGBTI, se hablaría de un proceso constante de lucha, reivindicación y deconstrucción de los discursos que crean realidades sobre las formas de llevar el cuerpo, maneras de hablar, de vestir, de expresarse, de ser quien uno es y que continúan con la creación de esos otros mundos, nuevos paradigmas que cuestionan las directrices que controlan a la sociedad en general de acuerdo a procesos históricos, sociales, culturales, ideológicos, entre otros, convirtiéndose en una especie de “cuerpos abyectos”, los cuales “no se hacen sentir a través del rechazo abierto y racional del discurso opresor, es decir, no se convierten en pares racionales de sus opresores, sino que lo hacen mediante la transgresión simbólica del discurso que les ha sido impuesto” (Castelar, 2008:224) o en

³⁹ Cabe aclarar que las personas intersexuales, son mal llamadas hermafroditas, puesto que al estar en el vientre materno, los diferentes criterios de asignación del sexo (cromosómico, fenotípico, etcétera) no corresponden todos a lo masculino o a lo femenino. Los órganos sexuales no están definidos. Esta población ha sido invisibilizada, ya que no todos los intersexuales están dispuestos a reconocerse como tal o han tenido problemas por las operaciones autorizadas por sus padres para asignarles un sexo. En Colombia, se han visto casos de no garantía de derechos para los/las niños/niñas intersexuales, ya que los padres han decidido qué sexo asignar a su hija/hijo; tal y como lo mencionan algunas sentencias expedidas por la Corte Constitucional Colombiana: T-477/95, T-551/99, T-692/99, T-1390/00, T-1025/02, entre otras.

palabras de Butler sería como la subversión, que se desarrolla dentro de los mismos términos que la ley (de una manera u otra), se desarrolla en los cuerpos que culturalmente construidos se emancipan hacia otro mundo de posibilidades culturales, sociales, identitarias, ese amasamiento del que habla Anzaldúa que es construido en esa frontera entre lo lingüístico y lo teatral, generando la reproducción y naturalización de dinámicas, procesos, conductas, normas, leyes o reglas que rigen la sociedad.

Por tanto, en primer lugar, no podría llamarse comunidad a la sigla que contiene tanta heterogeneidad y que aun cuando tengan intereses que se intersecten en ciertos puntos como el reclamo por la protección, respeto y garantía de sus derechos, cada caso es particular en sí mismo. Cada una de las siglas que hacen parte de esa mal llamada comunidad son mundos, perspectivas y formas de ser y de vivir muy distintos, con unas características particulares y unas necesidades específicas. De ahí que se hable de grupos que están unidos por un objetivo “común” que es sensibilizar a la sociedad caleña para que se respeten y protejan los derechos que se ven vulnerados en la cotidianidad de sus vidas.

En segundo lugar, se debe tener en cuenta que este es un acercamiento bastante general de las categorías analíticas sobre las cuales habría que navegar a profundidad para hablar de los grupos que conforman la sigla LGBTI en la ciudad. Igualmente, cuando se habla de género, globalización, sistema-mundo y la frontera en el marco de los grupos LGBTI, se habla de un proceso de construcción-deconstrucción del cuerpo, los discursos que lo moldean y que se acoplan a él; de las diferentes formas de subvertir-transgredir-transformar-reconstruir categorías, cuestionarlas o apropiándose de ellas como formas de resistencia contra la heterosexualidad obligatoria.

Es pararse en esa frontera y ver que lo que son y se convierten-construyen y deconstruyen es el resultado de ese amasamiento dentro de los discursos, de formas de ser, sentir y vivir su sexualidad, sus deseos dentro del contexto social, cultural, simbólico, ideológico, económico y político en el que se desenvuelve cada individuo. En últimas, ese amasamiento surge del proceso de construcción de identidad y reconocimiento, que discursiva y materialmente apunta hacia dicha frontera de relaciones sociales, étnico-raciales, culturales, ideológicas y simbólicas, no es consistente con la realidad que se busca construir.

Capítulo 2.

PRIMERA PISTA: EN MEDIO DEL LABERINTO URBANO Y LOS CAMBIOS.

La población LGBTI en la Cali de los años ochenta.

“No elegimos de quién nos enamoramos...

Y si lo dejamos pasar pues igual, nos arrepentimos toda la vida”

Serie, Los hombres de Paco

Para comenzar con esta primera pista sobre la población LGBTI en Colombia y en especial en la ciudad de Cali, se tendrá en cuenta una diferenciación entre los distintos procesos que ha llevado cada grupo que hace parte de esa sigla tan grande y diversa: Lesbianas, Gays, Bisexuales, Trans e Intersexuales; ya que cada grupo ha tenido caminos diferentes para visibilizarse y en algunos casos, organizarse. Se habla entonces de procesos diversos, que han tenido a su vez, formas de violencia dirigidas de distinta manera para cada uno de ellos tal y como lo mencionan Camila Esguerra y Marcela Sánchez en su artículo “Atención a la violencia contra personas LGBT en Colombia”, publicado en el 2006, en el cual advierten que existen distintos tipos de violencias que se manifiestan de forma simbólica como material dentro de un marco sociocultural definido, que rechaza expresiones sobre sexualidades e identidades diversas (2006:157).

Es decir, la historia del colectivo LGBTI no es lineal, ni persigue un proceso lineal. Por el contrario, se entreteje entre actores, sucesos, discusiones, espacios y discursos que entran en conflicto a distintos niveles: social, cultural, político, económico, religioso, ideológico. De ahí que el proceso de la población LGBTI no sea UNA historia que implique “avanzar” hacia el “desarrollo y progreso” eurocéntrico conocido. Este punto en especial, no trata de dar cuenta de un panorama desolador hacia los avances en cuestión de movilización y visibilización, sino de darle una idea la/el lectora/lector sobre los procesos del grupo LGBTI en Cali, sin negar la importancia de sus luchas desde los disturbios de Stonewall en Nueva York⁴⁰ así como otras

⁴⁰ Para la década anterior, los setenta, se habla poco de la preocupación por la búsqueda y creación de sujeto/colectivo gay y más por una conexión entre revolución política y liberación sexual, esta última no se desarrolló plenamente en Colombia aunque sí en otros países como México, Argentina y Brasil; que tuvieron sus movimientos de liberación homosexual (2012:25-32). Así como en el resto de América Latina y Estados Unidos tuvieron movimientos homosexuales mixtos (Curiel, 2010:60).

luchas que menos conocidas y que por supuesto, necesitan visibilizarse, conocerse, construirse y transitar.

De modo que, este capítulo se dividirá en dos momentos: el primero, tiene que ver con los sucesos más importantes a nivel internacional en cuestión de reconocimientos en distintos países como los decretos referentes a la homosexualidad y transexualidad durante este primer periodo; y aquellos acontecimientos a nivel nacional⁴¹ encaminados hacia las distintas preocupaciones de la región en cuestiones de violencia hacia la población civil debido a la bonanza económica, producto de los negocios ilícitos, el narcotráfico, la drogadicción y los grupos armados; y las repercusiones que tuvo la aparición del virus del VIH/Sida y su asociación con la comunidad homosexual. Además, se tendrán en cuenta los cambios sociales que se desarrollaron en cuestiones de organizaciones sociales de mujeres, cuyo protagonismo toma la delantera debido a los planteamientos de los distintos feminismos de segunda ola.

Para el segundo momento, se hablará de los casos de cada uno de los grupos/sectores que hacen parte de la población LGBTI o PDSG⁴² en Cali, qué tipo de visibilización tenían, hablando en términos de las apariciones, menciones en el periódico El País de esa década, los espacios de socialización y encuentro sexual de cada uno de ellos, si había un tipo de organización y/o movilización. Sin embargo, cabe tener en cuenta que la sigla tiene una limitación para este momento en la historia, de acuerdo con María Catalina Gómez (2010:31-32), los discursos que giraban alrededor de la población estaban asociados a tres cuestiones:

- 1) médicas: enfermos, anormales, locos, desviados sexuales, traumatizados;
- 2) ámbito moral: desviados, aberrados, perdidos, desajustados sociales, enfermos morales, invertidos y;
- 3) a otros grupos/sujetos sociales estigmatizados: hampones y jíbaros.

En la mayoría de las noticias durante esta década, la categoría 'homosexual' y en menor medida de 'lesbiana' o 'travesti' aparecen permanentemente sin hacer una clara distinción, por lo que, la homosexualidad y travestismo, en muchas noticias, no tiene un criterio de diferenciación (Gómez, 2010:32). Aparentemente, no existían categorías como: bisexual (a pesar de que este

⁴¹ Revisar en los anexos la tabla 3 sobre algunos de los distintos acuerdos, decretos, leyes, ordenanzas a favor de la población LGBTI a nivel internacional, nacional y local a partir de 1980 hasta 2013.

⁴² Sigla utilizada por la Defensoría del pueblo para hablar de la Población de Diversidad Sexual y de Géneros

término aparece en 1984 sin dar una clara definición de bisexualidad tal y como lo muestra la siguiente imagen, en la cual se hace referencia a un personaje famoso cuya sexualidad resulta ambivalente, característica que provoca revuelo en los medios de la época, puesto que aquí se denuncia el carácter morboso de conocer detalles de la vida íntima de una persona de la que se desconoce su orientación sexual):



Ilustración 1.

El País, Cali, 10 de noviembre de 1984

Otros términos que tampoco hacen parte de la jerga de los ochenta son: gay, transexual, transgénero e intersexual, algunas de ellas surgen, en la década siguiente. Esta limitación también puede ayudar a entender por qué se han quedado muchos delitos impunes para el grupo, ya que al banalizar sus formas de autonombamiento y de reconocimiento, les niega la posibilidad de ser ellas y ellos ante la sociedad. De ahí esa infantilización de esta población versus el carácter paternalista del resto de la sociedad caleña, reproducida una y otra vez, “inevitablemente”, a través de estigmas y estereotipos para este periodo en concreto⁴³.

Dando cuenta del primer momento de este capítulo, a nivel internacional se dio toda una serie de procesos que permitieron que la homosexualidad saliera, al menos del papel y la norma, del manual de diagnóstico de estadística de desórdenes mentales norteamericano (DSM) en 1980,

⁴³ Empero, esta tipificación es un remanente, es decir, que se ha conservado en el tiempo según el reporte de la Defensoría del Pueblo del Valle del Cauca en el 2009, ya que el documento da cuenta de la estigmatización de las personas de diversidades sexuales y géneros como portadoras de VIH/Sida, sádicos, drogadictos y degenerados (Maning & Navia, 2009:33)

lo que a su vez posibilitaría que se eliminara la homosexualidad del Código Penal de 1936 que regía nuestro país en esos años, lo que implicaría que no fue iniciativa de la sociedad la promoción por la aceptación social de la homosexualidad como, en palabras de la socióloga María Catalina Gómez, una posibilidad de construirse sexualmente (2010:36). Un claro ejemplo de ello, fue el escrito de la columnista Gloria H el 18 de agosto de 1982, en el que denuncia el pronunciamiento de la Corte Suprema de Justicia al no aceptar homosexuales como magistrados de dicha entidad, argumentando que su conducta atenta contra la dignidad de la administración de justicia⁴⁴:

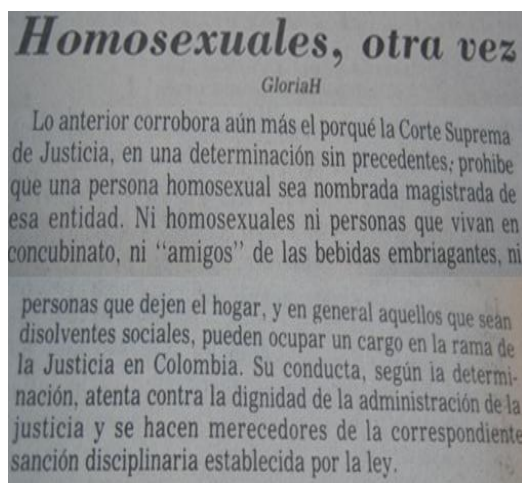


Ilustración 2.

El País, Cali, 18 de agosto de 1982, p.A5

Igualmente, cabe tener en cuenta que, a pesar de que la homosexualidad se despenaliza y se sustrae de dicho manual, la transexualidad da un paso en sentido contrario, pues es considerada por la APA, también conocida como Asociación Psiquiátrica Norteamericana, como disforia de identidad de género y agregada al manual de desórdenes mentales mencionado unas líneas atrás.

Igualmente, no es sino hasta 1990 que se expide la Declaración de la OMS, Organización Mundial de la Salud, en la que la homosexualidad ya no es considerada una patología mental. Entre los aportes que pudieron contribuir en los adelantos sobre legislación que promueva los derechos de la población LGBTI fue el hecho de que Dinamarca fuera el primer país en autorizar matrimonios entre homosexuales, las luchas feministas alrededor del mundo, quienes

⁴⁴ Se debe tener en cuenta que la imagen que se muestra a continuación es tan sólo un fragmento de la noticia en la que se hace explícita la alusión de las "conductas impropias" de una entidad estatal como lo es la Corte Suprema de Justicia en Colombia.

se mostraban más abiertas a hablar de temática de diversidad sexual durante este primer periodo a resaltar⁴⁵.

Así mismo, la Declaración de las Naciones Unidas respecto a la década de la mujer, que inició en 1975 con el Año Internacional de la Mujer, y que iría hasta 1985, década en la cual, las luchas de las mujeres vallecaucanas se enfocaban en torno a la igualdad de derechos tanto para hombres como mujeres en cuestiones laborales y la asignación de salarios, dejar de lado la estigmatización de que la mujer únicamente se remite a los trabajos domésticos o como sujeto-objeto sexual y de deseo⁴⁶. Aquí también es importante mencionar que en América Latina por lo menos hubo una relación entre grupos de homosexuales y lesbianas con la izquierda.

Adentrándonos un poco más en lo que sucedía en el país, Colombia se encontraba en la “década perdida” como el resto de países de América Latina, pues se pensaba instaurar democracias que no eran más que modelos neoliberales impuestos por Estados Unidos a partir de políticas de privatización, desregularización y desmantelamiento del Estado, políticas que cierran con el Consenso de Washington en 1990 (Curiel, 2010:38); lo que supuso el refuerzo en el debilitamiento del Estado colombiano, ya que para los años setenta, los movimientos sociales se construyeron y se convirtieron en dolores de cabeza para el aparato estatal como el caso de los movimientos sindicalistas y campesinos.

Entre estos movimientos, se cuestionaban la labor que el Estado estaba ejerciendo y en la cobertura de éste, la cual no funcionaba para que todos los sectores sociales y regionales estuvieran satisfechos. La mala administración estatal produjo que el país atravesara un marco de recesión económica que afectó significativamente a todos los rincones, entre ellos, al departamento del Valle y a la ciudad de Cali hasta por lo menos 1983 (Gómez, 2010:45). Como consecuencia de lo anterior, se desencadenaron altos índices de desempleo de la población civil, creando “nuevas” clases sociales y promoviendo el distanciamiento de las ya existentes en la ciudad al igual que la disminución en el nivel de la calidad de vida de las caleñas y caleños.

⁴⁵ Sin embargo, pareciera que el hecho de que el feminismo tuviera ese impacto tan fuerte en formas de visibilización y militancia, las mujeres LGBT no son visibles en este proceso, es como si con el hecho de apuntarse a una agenda que lucha contra la opresión masculina y su liberación en todos los sentidos, fueran hacerlo igualmente en el sexual (López, 1982:53), situación que realmente no sucede. Siempre se habla de mujeres heterosexuales, heteronormativizadas, conservadoras (Entrevista a Mao Garcés, Activista Independiente), ya que al menos en Cali, las lesbianas empiezan a visibilizarse de los noventa en adelante a partir de la construcción de organizaciones.

⁴⁶ Sin embargo, como se puede observar la sexualización de la mujer caleña o en últimas, colombiana sigue siendo una de las tantas características que hace parte de la violencia simbólica, por ponerlo en términos del sociólogo francés Pierre Bourdieu, en el que la mujer continúa siendo vista como objeto sexual para los hombres. Debido a la prevalencia de una cultura patriarcal y heterosexista.

Un ejemplo claro de la situación que atravesaba la ciudad y el departamento puede darlo una noticia del diario El País (ver ilustración 3), publicada en 1983. En ésta se demuestra la preocupación en el aumento del desempleo en el departamento durante el año anterior, 1982, haciendo énfasis en los costos laborales, por trabajador, las cesantías, régimen sindical, la salud, entre otros; recalcando el aumento del desempleo en el sector industrial en el Valle:



Ilustración 3.

El País, Cali, 30 de noviembre de 1983, p.B-5

Por este tipo de situaciones, los diferentes movimientos con mayor participación/movilización social, preocupados por la situación socioeconómica de campesinos, obreros, comerciantes y la de tierras por parte de las comunidades indígenas, fueron: los movimientos obreros (asalariados), sindicalistas, indígenas, mujeres, afrodescendientes, ambientalistas, de la ANUC-ANAPO y el movimiento estudiantil. A partir de las distintas recopilaciones realizadas por el grupo Cinep⁴⁷, se demuestra que ha habido diversidad en las modalidades de lucha, organizaciones convocantes, actores y motivos por los cuales estas manifestaciones se desarrollaron en Colombia. Dicho estudio permite ver, de manera bastante general, las dinámicas de las luchas sociales a partir de las investigaciones realizadas a la prensa nacional y dos diarios extranjeros sobre el tema en periodos concretos, posibilitando un barrido macro

⁴⁷ Centro de Investigación y Educación Popular/ Programa por la Paz (CINEP/PPP) es una fundación sin ánimo de lucro que anima el cambio social desde las orientaciones de la Compañía de Jesús en Colombia. Trabaja por la edificación de una sociedad más justa, democrática y en paz desde una opción preferencial por hombres y mujeres que han sido excluidos y las víctimas; generando alternativas para la construcción de la paz, el desarrollo humano integral, la realización de los derechos y la ampliación de la democracia, desde la investigación y producción de información, la educación, el acompañamiento a procesos sociales, el ejercicio de la incidencia y la comunicación.

respecto a esta temática y que resulta relevante en la investigación ya que toma también la participación de las feministas en conjunto con el sector LGBTI.

Para ello, divide la historia por periodos con sus respectivos números base para el análisis⁴⁸: 1975 y 1980, la base de las luchas sociales llegó a 2999; para 1981 a 1985 la base de dichas luchas fue de 1817, obteniendo una disminución significativa al periodo anterior; mientras que para 1986 hasta 1990 vuelve a aumentar dicho número a 2331. Teniendo en cuenta los datos base sobre el número de luchas sociales que se desarrollaron durante esos periodos, el Cinep propuso una serie de categorías para abordar las problemáticas en torno a:

- 1) Modalidades de lucha, en las cuales se ve el progresivo cambio en la organización de paros, movilizaciones, invasiones y disturbios. Como puede observarse en la siguiente tabla (1), el cambio resulta significativo: mientras que para 1975-1980 tanto paros y movilizaciones eran los de porcentajes más altos, para el periodo 1986-1990 el único que se mantiene y al mismo tiempo se incrementa es el de paros, las movilizaciones pareciera que pasan a un segundo plano a partir de 1981, adquiriendo mayor relevancia las invasiones.

Lo anterior podría dar cuenta de que las luchas sociales durante esta primera década a estudiar, tienen mucha importancia a nivel nacional, al visibilizarse como actores, mostrar/informar sus problemáticas y los motivos por los cuales utilizan estos medios para exigir el cumplimiento, protección y garantía de pactos, derechos, necesidades, entre otros. Sobre todo, pueden hablar de datos cercanos a las preocupaciones de los actores que protagonizaron y organizaron dichas modalidades como forma de exigir el cumplimiento de las reformas, pactos y acuerdos por parte del Estado y las empresas.

Tabla 1. Modalidades de lucha 1975-1990

Modalidades de lucha/periodos	1975-1980	1981-1985	1986-1990
Paros	40,9	39,5	44,9
Movilizaciones	26,7	19,7	18,8
Invasiones	14,5	26	21,2
Disturbios	9,3	2,6	1,4

⁴⁸ Entiendo por números base, el número total de luchas que se desarrollaron en dicho periodo específico

Otros	8,6	12,2	13,7
-------	-----	------	------

Fuente: Tabla realizada por la autora a partir de los datos arrojados por el Cinep en su síntesis gráfica⁴⁹, 1975-2010.

De ahí que el Cinep no se conformara con mostrar las modalidades sino las organizaciones que convocaron a realizar dichos paros, movilizaciones, invasiones o disturbios, entre otros; así como también los actores que hicieron posible dichas manifestaciones y los diversos motivos que se organizaron.

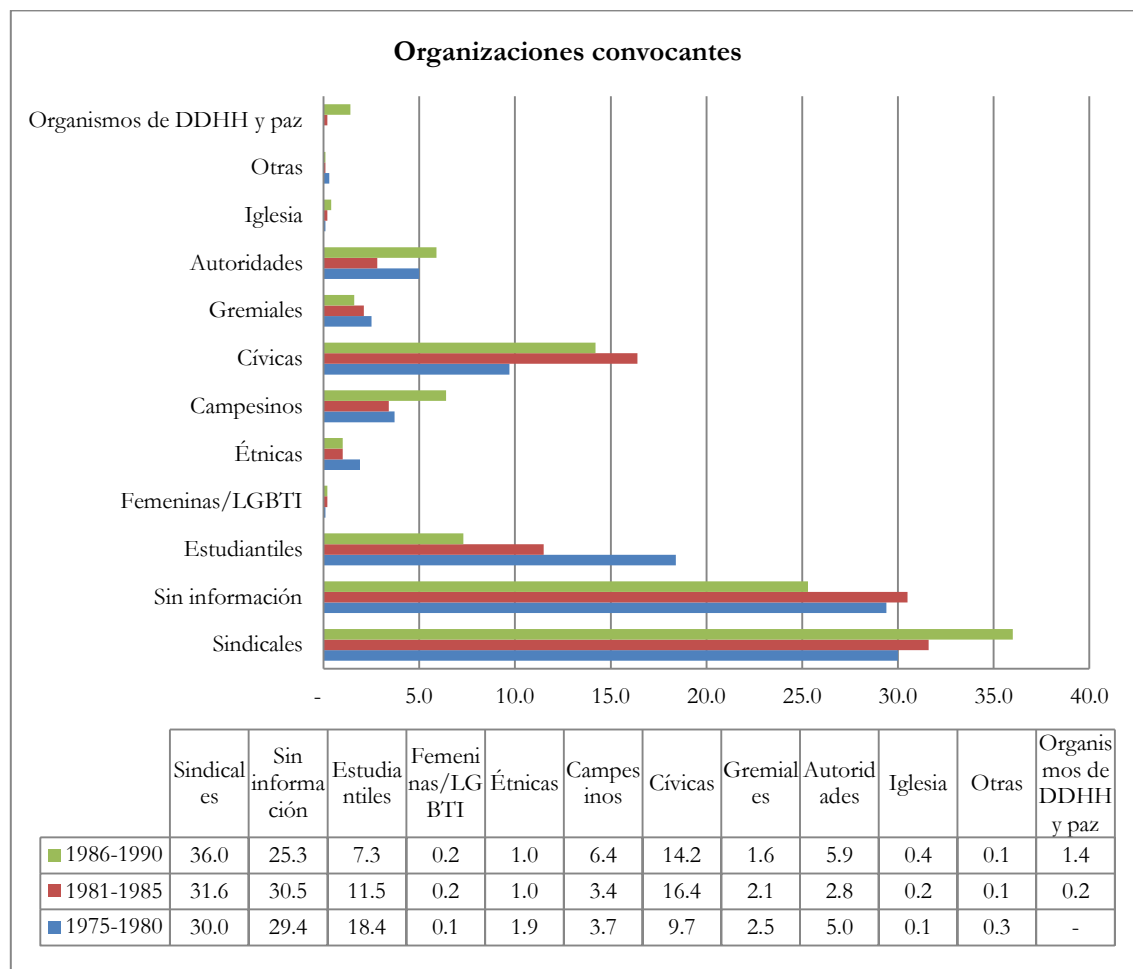
- 2) Organizaciones convocantes, entre las que se encuentran en primer lugar, las sindicalistas, estudiantiles y un gran porcentaje sin información aparente de quién pudo gestionar dichas luchas sociales que se dieron durante este periodo en específico, lo que demuestra que no puede hablarse de sucesos aislados o únicos planteados de manera unidireccional cuando en realidad, muchos actores sociales de esta década tenían cosas que pedir y qué decir al respecto de su situación y la situación de otros. Es aquí donde se pueden ver las entrelazadas redes sociales en una sociedad tan diversa como lo es la Colombiana.

Pero por sobre todo, en el siguiente gráfico (1), aparentemente el grupo LGBTI actúa de la mano con las feministas, ya que como se mencionó anteriormente, el movimiento homosexual en Colombia se nutre de las luchas reivindicativas dirigidas a la búsqueda de igualdad entre las mujeres y los hombres a través del cuestionamiento del régimen patriarcal y machista que aún azota nuestras formas de ver, sentir y vivir el mundo. A pesar de que, como se verá más adelante, un grupo como las lesbianas en Cali, no se hizo visible sino hasta el 2000, puesto que, pareciera que en primera medida, eran feministas antes que adjudicarse otra arista identitaria por las que se las reconociera.

⁴⁹ Disponible en:

http://www.cinep.org.co/index.php?option=com_content&view=category&layout=blog&id=43&Itemid=96&lang=es, en la que salen las diapositivas con las síntesis de cada periodo a tratar.

Gráfico 1. Organizaciones convocantes a distintas formas de movilización y lucha



Fuente: Gráfico realizado por la autora a partir de los datos arrojados por el Cinep en su síntesis gráfica, 1975-2010

- 3) Los actores sociales y los motivos por los cuales se producen dichas luchas, son dos categorías separadas, pero que pueden ubicarse en un mismo punto para poder establecer conexiones que resultarían interesantes a la hora de analizar los datos obtenidos a partir de la recopilación y síntesis de información realizada por todo el equipo de trabajo de Cinep. Entre los cuales apuntan a dar cuenta que entre los actores con mayor participación en dicha época según lo muestra la tabla 2, tanto con sus altos como sus bajos, están los asalariados, los campesinos y los pobladores urbanos, lo cual podría explicar el por qué los motivos se concentran en cuestiones de tierra/vivienda,

incumplimiento de pactos⁵⁰, derechos⁵¹ y en menor medida, los servicios públicos y/o de infraestructura.

Tabla 2. Motivos de la movilización entre 1975-1990

Motivos/periodos	1975-1980	1981-1985	1986-1990
Políticos	16,5	8,8	6,2
Tierra/Vivienda	16	30,1	25,2
Incumplimiento de pactos	12,6	17,3	18,7
Derechos	6,7	6,5	18,8
Servicios Sociales	7,2	5	4,9
Solidaridad	7,2	2,2	1,7
Ambientales	1,1	1,7	1,3
Servicios públicos/infraestructura	11,5	12	10,8
Conmemoraciones	1,7	0,8	0,6
Pliegos	11,6	11,2	8
Autoridades	6,4	3,7	3,4
Otros	1,5	0,8	0,3

Fuente: Tabla realizada por la autora a partir de los datos arrojados por el Cinep en su síntesis gráfica, 1975-2010.

Sin embargo, el punto principal está centralizado en la cuestión de mujeres y LGBTI en la siguiente tabla (3), la participación de éstos es muy baja comparada con los asalariados, los campesinos y en menor medida los pobladores urbanos que se enfocarían principalmente, en cuestiones de servicios sociales, públicos y/o de infraestructura, ya que la situación, al menos, para Cali en los ochenta, no era la mejor en cuestiones de cobertura de servicios públicos: entre ellos está las cuestiones de vivienda, el servicio férreo, pavimentación de las calles y el cierre de los huecos de las mismas, la cobertura de luz y teléfono, la seguridad de los habitantes de la ciudad, la reducción en lugar de ampliación del servicio de buses, mejor prestación del servicio de agua y alcantarillado que se mostraba bastante deficiente en ese entonces.

⁵⁰ Los cuales podrían deberse a la construcción de infraestructuras que cambiarían y afectarían las vidas de las personas tal y como la conocían no sólo en cuestiones de tipo económico o social sino también ambiental. Tal es el caso del Cerrejón en la Guajira o la construcción de la Salvajina (ver en Anexos Ilustración 2).

⁵¹ El cual tiene un crecimiento vertiginoso en los últimos años de la década abordada con un 18,8% de acuerdo a la tabla anteriormente mostrada.

Tabla 3. Actores sociales que participaron en las movilizaciones entre 1975-1990

Actores sociales/periodos	1975-1980	1981-1985	1986-1990
Asalariados	27,9	30,2	34,3
Estudiantes	26,9	13,3	9,3
Pobladores urbanos	20,5	21,4	17,8
Campesinos	13,2	28,7	32,8
Mujeres/LGBTI	0,9	0,9	0,3
Grupos étnicos	3,2	1,7	1,8
Gremios	2,6	1,8	1,5
Reclusos	0,8	0,2	0,3
Trabajadores independientes	4,1	1,8	1,2
Víctimas de la violencia	0	0	0,6

Fuente: Tabla realizada a partir de los datos arrojados por el Cinep en su síntesis gráfica, 1975-2010

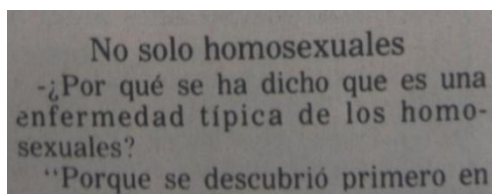
A esos problemas, se le suman la bonanza producida por el narcotráfico y el auge en la producción de marihuana y cocaína, el expendio de estupefacientes, al igual que los alto índices de violencia como los secuestros, extorsiones, homicidios, los problemas de la gente joven con la farmacodependencia, los desplazamientos debido al conflicto armado y problemas en el campo por la baja que tuvo el café en su momento y la producción agrícola en general. Cuyo valor añadido equivalía a más caos cuando el mismo desorden administrativo no posibilitaba la resolución a estos problemas. Problemas que no buscaban únicamente la solución al ornato, sino a demandas más concretas como el mejoramiento en las condiciones de vida, como es el caso de la educación y por la que hubo paro de maestros y tomas estudiantiles en la Universidad del Valle.

Sin embargo, la situación resulta algo paradigmática: por una parte estaban todos esos problemas sociales, económicos, administrativos y políticos; mientras que por otro, la idea de un mejoramiento era evidente: visitas de varios cantantes y reconocidas actrices y modelos nacionales e internacionales hacían parte de conciertos y certámenes respectivamente, inauguración de centros comerciales como Unicentro y la optimización del servicio en la 14 de Cosmocentro o el recién construido e inaugurado Parque de la Caña, entre otras cuestiones a nivel social, deportivo y cultural; estos acontecimientos permitieron el inicio del incremento de

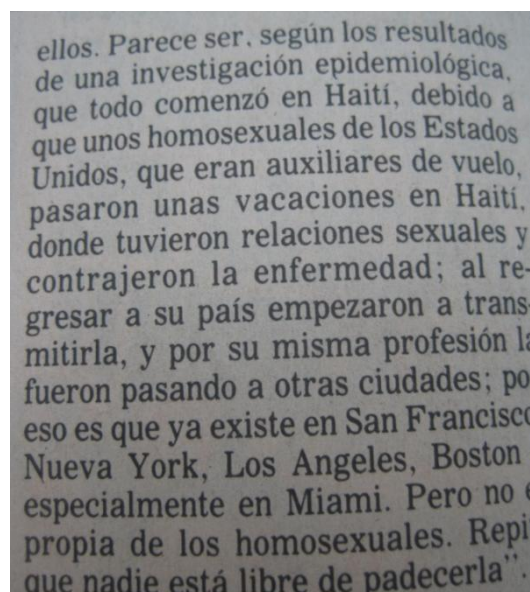
la brecha entre sectores sociales: propietarios y trabajadores, así como también cuestiones como el consumo del trabajo sexual de las mujeres trans por parte del narcotráfico, y la llegada del VIH/Sida al país son algunas de las razones por las cuales las trans se vieron incluidas entre los crímenes por ajustes de cuentas y no sólo por la transgresión que realizan a partir de la transformación de su cuerpo, su feminización o su labor como trabajadoras sexuales.

En cuanto a la cuestión del VIH/Sida, es en esta época en donde los medios de comunicación, integrando los discursos biologicistas de la medicina y otras investigaciones científicas, promulgan que la enfermedad es “propia de” los homosexuales⁵², los heroinómanos, los hemofílicos y los haitianos. En el caso de la población homosexual, hace especial énfasis en el continuo cambio de pareja y los pocos cuidados al mantener contactos de tipo sexual⁵³. La siguiente noticia daría respuesta al por qué se le atribuye la enfermedad a estos grupos dando como referencia que la enfermedad surge en Haití y son unos homosexuales americanos (estadounidenses) que al pasar sus vacaciones en dicho país contrajeron la enfermedad y la propagaron por su país de origen debido a su profesión como auxiliares de vuelo:

Ilustración 4*.
El País, Cali, 28 de agosto de 1983



No solo homosexuales
-¿Por qué se ha dicho que es una
enfermedad típica de los homo-
sexuales?
"Porque se descubrió primero en



ellos. Parece ser, según los resultados de una investigación epidemiológica, que todo comenzó en Haití, debido a que unos homosexuales de los Estados Unidos, que eran auxiliares de vuelo, pasaron unas vacaciones en Haití, donde tuvieron relaciones sexuales y contrajeron la enfermedad; al regresar a su país empezaron a transmitirla, y por su misma profesión la fueron pasando a otras ciudades; por eso es que ya existe en San Francisco Nueva York, Los Angeles, Boston y especialmente en Miami. Pero no es propia de los homosexuales. Repite que nadie está libre de padecerla".

Referente a la violencia que se vivió en Cali y su recrudecimiento durante esta década, los trabajos de pregrado en sociología (1990) y la maestría en esta misma disciplina (2004), Gloria Inés Montoya, retrata con bastante claridad lo que sucedía en Cali entre 1980 y 1986. Retoma

⁵² Este tipo de afirmaciones también se encuentra en la noticia publicada en El País, el 5 de junio de 1981. Dentro de ésta, se habla del hallazgo del virus VIH/Sida en hombres homosexuales sexualmente activos.

⁵³ En pocas palabras, la promiscuidad en la que se ha enmarcado a todos los homosexuales, no sólo en Colombia, sino en el mundo.

la información a través del estudio de prensa del diario El País y establece categorías para mostrar los escenarios de violencia en la ciudad, grados de organización, por identidad de la víctima y violencia económica, y los hechos de limpieza social entre 1985 y 1987. Datos que permiten dar cuenta que muchas de aquellas víctimas fueron homosexuales y/o travestis, recordando que no existía una diferenciación aparente entre el uso de un término u otro en la noticia.

Además entre sus datos, es posible reconocer el surgimiento y organización de nuevos grupos que hacen parte de los escuadrones de la muerte y su visibilización a partir de los asesinatos cometidos por éstos. Entre ellos estaban “El Justiciero Implacable” (1985), “Kankil” (1985), “Mahope (Muerte a homosexuales peligrosos)” (1986), “Mají (Muerte a jíbaros)” (1986), “Bandera Negra” (1985), “Muerte al Hampa criolla” (1985), “Muerte a carteristas” (1985); cuya expresión de hechos violentos por parte de los grupos anteriormente mencionados se manifiesta entre 1985 y 1987⁵⁴. Estos ataques se recrudecen debido al surgimiento de antiescuadrones de la muerte, cuyo objetivo era acabar a través de acciones violentas a dichos escuadrones (Montoya, 2004:64).

Es así como presenta que la violencia en Cali fue un acontecimiento difícil de gran envergadura pues el trabajo sexual de muchas mujeres trans fue consumo del narcotráfico⁵⁵. La mayoría de los casos en los que se habla de violencia hacia el colectivo LGBTI, los medios de comunicación masiva han sido los principales protagonistas en la difusión de información en la que únicamente se habla de “crímenes pasionales”. Característica que ha implicado uno de los tantos imaginarios que giran en torno a la población de lesbianas, gays, bisexuales, trans e intersexuales; que a su vez implica discriminación, al restarle importancia a las investigaciones sobre los móviles de los crímenes, ya que la mayoría de ellos no se denuncian y por tanto, se desconocen y quedan impunes.

*La ilustración no es la totalidad de la noticia sino la parte, que para la autora, resulta más importante a resaltar para la investigación.

⁵⁴ Periodo que analiza la socióloga María Catalina Gómez en su tesis de grado realizada en el 2010, en la cual profundiza sobre las víctimas, las formas de violencia, los objetos que se usaron y los espacios donde se perpetraron los hechos.

⁵⁵ De ahí que el 77,8% de las víctimas por cuestiones de ajuste de cuentas hayan sido a manos de sicarios contra un 22,2% en las que uno hubo presencia de los mismos entre 1980 y 1986 en Cali a partir de un estudio realizado por Álvaro Guzmán y Álvaro Camacho en 1990. Empero, lo más preocupante para estos investigadores está en que una gran proporción de las víctimas no son identificadas a pesar que un gran número de ellas, en cuestiones de limpieza social, “los homosexuales, las prostitutas y los hampones reconocidos tengan tan alta representación (90% fueron solo muertos)” (1990:882)

Aquí resalta el papel de las autoridades estatales, quienes promovieron la limpieza social general contra homosexuales, atracadores y meretrices en la llamada **zona negra**⁵⁶ de la ciudad donde operan grilles, discotecas, tabernas, prostíbulos, salas de cine XXX o porno:



Ilustración 5.

El País, Cali, 04 de marzo de 1983

En esa línea, ambas sociólogas, Montoya y Gómez reflejan estos y otros problemas en los que, en ocasiones, los homosexuales y/o mujeres trans son partícipes de violencia hacia la comunidad, reforzando el estereotipo de estar al margen de la ley y el orden social preestablecido y el que se debe “respetar”⁵⁷. Por esta razón, entre otras, fueron blanco de los “escuadrones de la muerte” entre 1985 y 1987 bajo las consignas de “limpieza social”⁵⁸ junto con los delincuentes, recicladores, niños y jóvenes en situación de calle, trabajadoras sexuales e indigentes (Gómez, 2010:56); ya que se trataban de propagadores del Sida y otras ETS⁵⁹,

⁵⁶ Según el argumento del antropólogo Elías Sevilla en *El espejo roto*, esta zona de la ciudad es llamada así debido al endémico racismo de ésta. Aquí se ubicaron y se siguen ubicando espacios como la plaza de mercado en condiciones sanitarias paupérrimas, los prostíbulos en los que comercializa el amor o tienen una denotación especializada para el caso de gays y mujeres trans según este autor. Para esta década, el corazón de la zona negra en Cali comprendía la Carrera 10 con Calle 10. Los barrios pertenecientes y cercanos a este sector son: El Calvario, San Pascual, San Pedro, Santa Rosa, San Nicolás, Obrero.

⁵⁷ Respecto a este tema, una noticia del 9 de enero de 1980 en el diario *EL País* afirma que la “prostitución es un estado predelictivo, generador de etapas delictuales”. Otro caso es el de varias denuncias que hacían las caleñas y caleños sobre la situación de sus barrios: una de ellas fue la carta de algunos padres de familia del barrio San Nicolás dirigida a la Secretaría de Gobierno Municipal para erradicar los “negocios de mala muerte”: grilles de prostitutas, homosexuales y evitar líos en la madrugada (16 de febrero de 1980); o la del barrio San Antonio, donde también hubo quejas respecto a la seguridad ya que los homosexuales eran considerados iguales a los delincuentes o en ese entonces, hampones. Y así existen muchas noticias que reflejan marcados estereotipos y estigmatizaciones respecto a la orientación sexual diversa y de identidad de género.

⁵⁸ Entendida bajo el discurso que afirma defender un orden expresado en pautas de comportamiento acordes con una normatividad, [...] asumiéndola como una solución de problemas como delincuencia y la seguridad ciudadana, la prostitución homosexual, la mendicidad y la drogadicción (Montoya, 2004:52-58)

⁵⁹ Sigla que significa Enfermedades de Transmisión Sexual

corrupción para los niños, escándalos, malos ejemplos de moralidad o también catalogados como “personas de extraña procedencia”⁶⁰ o “gentes de su categoría social”⁶¹.

Esta situación, permite la justificación en cuanto al uso de la fuerza y la violencia a partir de discursos que legitiman dichas vulneraciones sobre el cuerpo de los sujetos que expresan libremente su sexualidad. De esta forma, no sólo se atenta contra ese cuerpo individual sino contra todo lo que simboliza y significa llevar el cuerpo de una mujer trans, una prostituta, un indigente, un drogadicto o incluso, el mismo ladrón/hampón: la enfermedad, el delito, lo malo, lo más bajo, lo que debe exterminarse-erradicarse de la sociedad.

Es decir, la homosexualidad y el travestismo se convierten en políticamente peligrosos (Gómez, 2010:56) debido a su identidad social que es resultado de la suma de: la transgresión a la moralidad impuesta por la heterosexualidad obligatoria y la prostitución.

En esas acciones, puede darse aún más valor a los aportes de Catalina Gómez al plantear que cuando sale la noticia sobre la despenalización de la homosexualidad en Colombia, en la que según la ley ésta no es un delito⁶², las acciones sociales continúan con su objetivo: acabar con la “enfermedad” que está malogrando a la sociedad, una Sodoma y Gomorra para los católicos, cristianos y creyentes. Bien conocido es el tema que Colombia tiene una amplia tradición católica, conservadora y moralista. Aunque, por otro lado, en la prensa empiezan a tratarse los temas sobre seguridad y vigilancia policiva desde discursos que no hacen explícitas las formas de discriminación contra la población homosexual y trans, a pesar de que dentro del imaginario del resto de la población la idea del homosexual es cómplice de robos, mal ejemplo, asesinatos, estafas.

Ya en el segundo momento, se debe tener en cuenta que cada grupo debe contar sus historias. Están en su derecho y me siento con la responsabilidad de mostrar qué cosas sucedían, qué tipo de visibilizaciones tenían, si es que las tenían, qué espacios ocupaban para reuniones o toda clase de encuentros, si existían organizaciones, cuáles eran, qué fin o fines tenían. De modo que, se dará inicio con el primer grupo que encabeza dicha sigla para continuar con los

⁶⁰ Afirmación presente en un espacio llamado “El País en los barrios”, en el que los habitantes de San Nicolás presentan la queja al alcalde y solicitando mayor vigilancia policiva, puesto que denuncian la invasión de la zona residencial por parte de homosexuales y personas de extraña procedencia que se encargan de corromper a los niños. El País, Cali, 22 de mayo de 1980

⁶¹ Presente en la noticia titulada “Asesinado un homosexual en Armenia”. El País, Cali, 26 de octubre de 1980

⁶² Pero, hay que tener en cuenta que se supone que rige para casos en los que NO se causen escándalos públicos (noticia del 6 de julio de 1980), pues a pesar de haber salido del DSM y del Código Penal, ésta continúa siendo un vicio para la mayoría de la sociedad civil y de muchos de los representantes políticos de dicha ciudadanía.

demás en ese orden adoptado y apropiado a principios de los noventa en Colombia; para así continuar con las demás siglas pertenecientes a los grupos de Gays, Bisexuales, Trans e Intersexuales.

Lesbianas: “Ellas que tienen agallas por amar otra mujer”⁶³

A pesar de que el feminismo de segunda ola haya permeado el pensamiento de las mujeres en el Valle del Cauca, las relaciones de dominación-subordinación del régimen patriarcal continúan vigentes en los medios de comunicación como el caso de El País, pues en éste, aún se encuentran opiniones contradictorias sobre la liberación femenina y, en otras ocasiones, aparecen sobre el ideal-imaginario de la mujer y sus roles, formas de vestir y comportarse. Un ejemplo podría ser la figura que pareciera querer conservar y “heredar” la revista del hogar del diario de prensa mencionado, es el de una mujer gentil, atenta, generosa, dedicada a la familia y las tareas del hogar, una mujer heterosexual⁶⁴. Así como el anterior, hay muchos otros ejemplos en esta década, pues intentan preservar esa imagen de mujer sumisa y supeditada a lo que su esposo-pareja haga o diga.

Empero, es innegable que la participación de las mujeres tiene un peso significativo en cuestiones de visibilización política en Colombia y en Cali. El punto está en que el movimiento lésbico en esta ciudad no es visible, ya que estaba amparado en las agendas de los movimientos feministas que existían. Para ese entonces, las feministas estaban enfocadas, según la visión y palabras de Mauricio Garcés, hacia un feminismo eurocéntrico, totalmente heteronormativizado:

El Valle del Cauca tiene un proceso de feminismo muy fuerte, pero es un feminismo del Valle del Cauca conservador, azul mariano. Era solamente la perspectiva biologicista del género: mujeres, ¡no más! Trans... ¡Jamás! Lesbianas, estaban más cercanas al tema queer: nosotros no creemos en etiquetas, creemos en la exploración de la sensibilidad del cuerpo; pero no creemos en etiquetas, los cuerpos fluyen y blablablá... ¿y visibilidad para lesbianas? ¡Nada! Y eso había pues, la comunidad sáfica en pleno...pero invisible porque ellas eran feministas. (Entrevista realizada el 31 de enero de 2013)

⁶³ Parte de la canción Ellas/Nosotras de Ochy Curiel: http://www.youtube.com/watch?v=1HlTM8w_stw

⁶⁴ El País, 5 de enero de 1980

Pero, de acuerdo a la afirmación de Mauricio Garcés, “la comunidad sáfica” tal y como él la llama, existía sólo para la población con orientación sexual diversa⁶⁵ y no visible para los medios y la sociedad en general, quienes habían escuchado hablar de las lesbianas a través de, quizás, tres a cinco noticias. Una de ellas, tiene que ver con el escándalo producido por una famosa tenista quien iba a pedirle a su amante que se marchara de la casa que le había prometido:



Ilustración 6.

El País, Cali, 10 de julio de 1981, p.11

Queda aún por explorar las experiencias de algunas activistas lesbianas de la ciudad, y que sea ella desde su propia experiencia cuente la historia de lo que ha sido serlo aquí en Cali con todo ese avance en cuestiones del movimiento feminista. Averiguar el por qué las lesbianas no eran visibles en Cali en los ochentas, qué razones podría haber para que ninguna mostrara abiertamente su orientación sexual o las razones por las cuales, optaron por quedarse debajo de esa gran sombrilla del feminismo que estaba en boga en esa época.

⁶⁵ Según los conocimientos de Mauricio Garcés, se habla de los primeros sitios para mujeres lesbianas en los ochenta que eran: Gloria Bravo y Celeste; este último aún persiste en la ciudad y queda ubicado en el barrio Versailles.

Gays: "Es de hombres ser gay"⁶⁶



Ilustración 7.

El País, Cali, 30 de septiembre de 1981

La razón por la que se da inicio con esta imagen, demuestra que no sólo en Cali se habla de una sociedad con una cultura patriarcal y heterosexista. En esta noticia, como su título lo indica, se trata sobre la prohibición de abrazos u otras expresiones afectuosas entre los compañeros-jugadores de fútbol. La razón, se debe a que este tipo de expresión manifiesta una "conducta poco varonil", e infantiliza al jugador, pues se considera que los abrazos son formas infantiles de celebración. Entonces, ¿qué se piensa como modelo masculino durante esta década?, ¿qué podría ser actuar como hombre para la Fifa que pide que "los hombres dejen de abrazarse y besarse cada vez que anotan un gol"?

La frase "los hombres no lloran", sería una de las tantas respuestas que podrían recibir esas preguntas. Se refiere entonces a ideas bastante específicas de ser hombre: ser seguro, competitivo, fuerte, activo⁶⁷, reprime sus emociones, rudo. Así hay un sinnúmero de estereotipos que demuestran lo "macho" que puede ser un hombre y lo que sea diferente de eso, es considerado afeminado, raro, "poco hombre". A esto, podría agregársele otra variable: la raza, con la que se presentarían muchos estereotipos en cuestiones de género y de ámbito racial. En la población gay, se habla de la virilidad de los hombres negros homosexuales, mas quien no cumpla con esos requisitos de ser fuerte, seguro de sí mismo entre otros "atributos" resultan una forma de avergonzar a la raza (Urrea, Reyes & Arias, 2008).

⁶⁶ Título inspirado en la tesis de las trabajadoras sociales Adriana Granados y Diana Toro, 2005.

⁶⁷ Para este punto, se debe tener en cuenta que el ser de activo y pasivo dentro de la población gay, en ocasiones, resulta importante pues se discrimina o no de acuerdo a las formas de vestirse y/o comportarse, la proyección que tiene hacia los otros.

De modo que, al contrario de la situación de las lesbianas en Cali, los hombres gay resultan más visibles junto con sus espacios de socialización y encuentro sexual. No sólo hablamos de los lugares que ocupan dentro de la ciudad, sino también las formas en que resultan visibles sus formas de vivir, de sentir y expresar sus deseos, sus gustos. A pesar de que la sociedad caleña continúa teniendo una cultura patriarcal y heterosexual dominante en términos discursivos y normativos, los hombres gay o al menos, de acuerdo a estudios previos, contaban con distintas zonas de encuentro ya sean de tipo sexual o de socialización o lo que Salazar llama “lugares propicios para ser gay” (1995:1).

En este apartado, resulta importante hacer la diferenciación de homosexual y gay, “ser homosexual no implica ser gay, a pesar de que ser gay sí implica ser homosexual” (González, 2001:104). Nestor Salazar, describe lo gay como un “término que deriva de una identidad, una cultura específica y una forma de vivir históricamente el deseo homosexual [...] para reivindicar un estilo de vida propio” (1995:15). Es decir, la diferencia radica en que el homosexual no reivindica para sí un estilo de vida, tan sólo vive su sexualidad de acuerdo a sus deseos, sus gustos, sus preferencias; mientras que el gay retoma todos esos gustos, deseos, preferencias como características de una práctica, un modelo de vida a pesar de que no sean todas/todos los que tengan estos intereses.

Sin embargo, no se puede olvidar que la homofobia está presente durante toda esta década con el surgimiento de los escuadrones de la muerte que estaban en contra de toda figura que resultara transgresora para los valores morales que intentaban “rescatar” de la perdición en la que se había convertido la ciudad con grupos marginados como los niños-jóvenes-adultos en situación de calle, desplazados, drogadictos, jíbaros, delincuentes, homosexuales y trans.

Los crímenes de odio cometidos por homofobia, en un principio parecieran claros, concretos, así como también las causas por las cuales se cometieron o al menos, posibilidades. Más adelante, sólo se habla del terror que causó en la ciudad la aparición de cuerpos de hombres en situación de calle, recicladores, mujeres trans y homosexuales asesinados en distintas zonas de la ciudad. Para el caso de los hombres gay, los asesinatos se desarrollan, principalmente en la casa de la víctima que es encontrada muerta por sus vecinos. Noticias con títulos amarillistas llaman la atención en cómo se desarrollaron los hechos y la ubicación donde ocurrió, se especifica si la víctima era conocida por su orientación sexual o no.

A medida que el seguimiento de las noticias en cuestión de crímenes hacia la población gay de la ciudad o ciudades aledañas (Armenia, por ejemplo), los datos e información sobre los asesinatos cometidos hacia personas que muy posiblemente eran parte de la población gay y trans que habitan la zona negra entre otras de comercio sexual, al no contar con los papeles, la gran mayoría quedaban en la impunidad. Casos sin resolver, personas sin reconocer, pues al momento del levantamiento del cadáver, la víctima no cuenta con ningún documento:



Ilustración 8.

El País, Cali, 13 de mayo de 1981, p.8

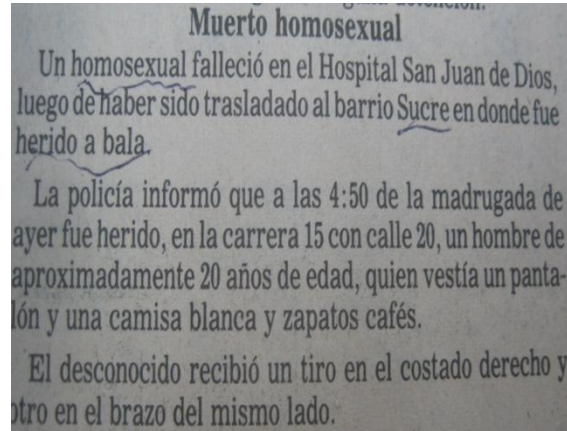


Ilustración 9.

El País, Cali, 03 de octubre de 1985, p.D6

En cuanto a los espacios de socialización y/o encuentros sexuales, se identificaron: el valle de las mariposas ubicado en el Parque de la Salud en Pance, lugar que no sólo era espacio de encuentros homosexuales sino de parejas heterosexuales que buscaban un poco de intimidad entre los árboles y la naturaleza, tal como sucedía en lo que ahora se conoce como el Parque del Ingenio, contemplado entre la Calle 14 y Avenida Pasoancho, zona paralela a la Carrera 80⁶⁸; algunas tabernas y discotecas ubicadas en el centro de la ciudad, al igual que algunas salas de cine porno, baños públicos y baños turcos.

⁶⁸ Pastrana, Julián. 2009. Memorias del Río Perdido, Cali: Facultad de Artes Integradas-Escuela de Comunicación Social-Universidad del Valle, tesis para optar título de Comunicación Social, 97 páginas.

Algunos ejemplos de las salas de cine porno están algunas que tuvieron publicidad en El País a partir de 1981 en adelante⁶⁹, ocurriendo la disminución de este tipo de avisos publicitarios, pues la regularidad con la que aparecen para 1984 o 1986 es menor; esto puede deberse al cierre obligatorio de varios de ellos en la ciudad, pues no cumplían con los requerimientos que exigía la alcaldía. Este cine también era conocido como cine rojo, un cine marginal que se mezclaba en aquellos espacios de movimiento reducido con “el olor a tabaco barato, chocolates domingueros y perfume dulce”⁷⁰. A continuación se presentan algunos ejemplos de los avisos publicitarios sobre el cine porno o rojo:



Ilustración 10.

El País, Cali, 1980-1983

Es decir, dependiendo del interés de un hombre homosexual era la elección del tipo de lugar que deseaba frecuentar. Puesto que por una parte están los sitios públicos⁷¹, “espacios abiertos para encontrarse, conversar, coquetear, buscar compañero o posible amante ocasional” (Salazar, 1995:29); sitios privados de diversión, entre los que están las tabernas y las discotecas y los baños públicos y turcos para encuentros sexuales, donde el placer es el protagonista en estos espacios. Entre ellos están los baños del centro de la ciudad ubicados en restaurantes, casinos, edificios.

⁶⁹ “[...] entre Calle 12 y Carreras 3ª y 4ª, se convierte en una zona sombría, llena de cafetines de mala muerte y salas de cine pornográficas, [...]”. El País, Cali, 03 de septiembre de 1983, p.A4

⁷⁰ El País, 09 de junio de 1981

⁷¹ La Ermita, la manzana T, la Avenida Sexta, la Calle 14, El Paseo Bolívar...

*Trans: tras el rastro de muchos rostros anónimos*⁷².



Ilustración 9.

El País, Cali, 28 de Agosto de 1983

La imagen representa uno de los pocos espacios en los que las mujeres trans⁷³ podían expresar sus gustos, sus deseos, sus formas de pensar y de vivir. Los grilles y los shows que distintos establecimientos tenían eran formas de visibilizar sus formas de vivir y de representarse, de concebirse a sí mismas como mujeres.

Para las mujeres trans la discriminación es mucho más abierta y se puede ver en las diferentes noticias publicadas por el diario El País, pues con el surgimiento de los escuadrones de la muerte, las principales víctimas han sido ellas, al figurar como modelos transgresores a todo lo conocido, lo normal, o moralmente bueno y correcto. Hombres que eligen vestirse de mujeres y definirse como tal en una sociedad abiertamente homofóbica y heterosexista son razones de peso para mostrar que las mujeres trans se vieran excluidas a dos campos de trabajo para poder sobrevivir en una sociedad que las margina: ser peluqueras o trabajadoras sexuales.

De modo que, no hay datos concretos y exactos sobre los crímenes de odio cometidos por la transfobia de la sociedad caleña; muchos han quedado en la impunidad pues o no se denuncian o las autoridades no esclarecen los motivos y quiénes fueron los culpables del delito, dejando en libertad a aquellos que realizaron dichos asesinatos, entre los que se puede hablar de desidia. Ya sea a golpes, amarrado, con arma blanca, bate de béisbol o a quemarropa, muchas mujeres trans han sido víctimas de la violencia en la ciudad durante esta década, ya sea por trabajar en la

⁷² La idea de este subtítulo surge a partir del documental realizado por un grupo de la Universidad del Valle y transmitido por Univalle Tv.

⁷³ Cabe tener en cuenta que el término trans aún no estaba, sino el de travesti u homosexual que usa ropas femeninas y otros utensilios como maquillaje, tacones.

prostitución o por haberse vinculado a otros grupos marginados en cuestiones de narcotráfico y expendio de estupefacientes, los prejuicios del tan temido virus del VIH/Sida, principalmente en 1983, año en el que se encuentran mayor número de noticias en El País sobre la preocupación del brote del virus en diferentes países del mundo⁷⁴.

A continuación se muestra un ejemplo de lo publicado en el diario anteriormente mencionado sobre las travestis, pues para ese entonces, la palabra ‘trans’ no era muy utilizada en la jerga de los medios de comunicación. Como se ha venido repitiendo a lo largo de este capítulo, las y los periodistas no tenían un criterio de diferenciación entre homosexual y travesti, pues en ocasiones son “sinónimos”. En la siguiente noticia se presenta el caso de asesinato de un homosexual más conocido como “La Lulú”, desconociéndose las causas o motivos del crimen al igual que a quien perpetró el hecho:



Ilustración 10.

El País, Cali, 20 de agosto de 1982, p.B8

Así como la imagen anterior, hay muchas otras que dan cuenta de la confusión que existe entre homosexual y travesti, quizás, por el hecho de que ambos a los ojos de la sociedad heterosexual resulta ‘inversión’, ‘enfermedad mental y moral’, entre otros calificativos que resultan despectivos a la hora de dirigirse a esta población. Aquí otro ejemplo de lo difuso que terminan siendo ambos términos para hablar del VIH/Sida en Cali, pues existe el estereotipo social en el que tanto el homosexual como las mujeres trans son más “propensos” a adquirir este tipo de enfermedades. De ahí que surgieran comentarios como que dicha enfermedad es un castigo divino, para acabar con los homosexuales, clasificándolos y discriminándolos por

⁷⁴ Para 1983 en el diario El País hubo diez (10) noticias en las que se refería al VIH/Sida, entre las que se incluyen investigaciones científicas sobre posibles causas-métodos de infección, preocupaciones de la sociedad internacional sobre el virus y la forma de contagio.

motivos de su orientación sexual y/o su identidad de género o por miedo a que pudieran transmitir la enfermedad por cualquier medio conocido, así fuera una picadura de mosquito⁷⁵.

Entre otras noticias, se encuentran los accidentes que tienen algunas mujeres trans tras haber intentado con sustancias peligrosas para su cuerpo, cambiar su figura y de parecerse más a una mujer; tal es el ejemplo de una noticia sobre Brasil, en el que 8 “travestistas” murieron por inyectarse silicona industrial y laxantes en los glúteos⁷⁶. En cuanto a los sitios de encuentro y trabajo sexual de las mujeres trans están: la Avenida Sexta, la Calle 14 en el centro de la ciudad al igual que la Cra 3ª con Calle 16, la manzana T frente al CAM o principalmente en los barrios Sucre y San Nicolás.

Sin duda, hablar de comunidad LGBTI en este periodo no podría ser posible en términos de reivindicación política/jurídica en una ciudad como Cali, pues en primera medida, no se tiene registro de la población bisexual e intersexual; y en segundo lugar, resaltar que las dinámicas de cada grupo han sido diferentes y las formas de violencia y discriminación también. Cada cual tiene su propio camino para visibilizarse, para conocerse y compartir experiencias, tiempo, historias con otras personas que han pasado por cuestiones similares o diferentes.

Por tanto, quizás, para los ochenta podría hablarse de un gueto ubicado en el centro de la ciudad, en el que se ven relegadas muchas prácticas y encuentros sexuales y de socialización en los que se permiten expresiones que para el resto de la sociedad caleña de la época, eran sinónimo de enfermedad, desviación. Un gueto que se convertiría y se conocería como zona de tolerancia o zona negra, una zona en la que se desencadenan un sinnúmero de relaciones sociales, de intercambios, de otros mundos que suelen resultar desconocidos y puede que hasta poco transitados.

A pesar de que para esta década, en cuanto a la creación de discursos, los Derechos Humanos juegan cierto protagonismo en las agendas políticas y sociales de algunos movimientos en gestación de la población homosexual y transgenerista de la región; discursos en los que incluían discusiones sobre democracia y ciudadanía que permite la expansión en los años noventa con los derechos sexuales y reproductivos que avanza por el recrudecimiento de los discursos hacia la población homosexual debido al brote de VIH/Sida en este grupo

⁷⁵ El País, Cali, 17 de septiembre de 1983

⁷⁶ El País, Cali, 05 de febrero de 1983, p.C8

poblacional. Dándole paso a las construcciones de otros discursos que pasan por temas como la construcción de paz, la diversidad de género y la sexualidad (Serrano, 2006:363). Por lo que sería importante abordar con mayor profundidad lo sucedido con la invisibilización de las mujeres lesbianas al igual que de la vida de las mujeres trans en la ciudad durante este periodo.

Capítulo 3.

SEGUNDA PISTA: EL RENACIMIENTO DESPUÉS DE ACEPTAR LA MUERTE.

La población LGBTI en la Cali de los años noventa.

“El amor como en tantas otras luchas, resulta un motor para enfrentar las adversidades. Por dentro, nadie debería olvidarlo, los corazones terminan siendo todos iguales”⁷⁷

Antes de abordar la década de los noventa, hay que refrescar la memoria acerca de lo discutido en el capítulo anterior. Entre ellas, cómo se habla del grupo LGBTI en los medios de comunicación durante los ochenta, exponiendo los distintos estereotipos y las formas despectivas en cómo se las/los menciona: ‘anormal’, ‘enfermo mental-moral’, ‘invertido’, ‘desviado’; los espacios de encuentro y socialización que están concentrados en territorios de confluencia mercantil de trabajo sexual, expendio de estupefacientes y atracos.

O los espacios públicos donde el placer/goce también toma importancia como es el caso del Valle de las mariposas, Paseo Bolívar y el Parque del Ingenio. La violencia se justificaba

por la cercanía que resultaba la zona negra de la ciudad así como por la percepción que se

tenía de que los homosexuales y las travestis eran mal ejemplo para las siguientes generaciones. De ahí la presencia de escuadrones de la muerte y la impunidad de los crímenes.

Es así como este capítulo se continúa mostrando otros espacios de socialización y encuentro junto con las nacientes movilizaciones a partir de los procesos/cambios a nivel político y



Ilustración 1.

El País, Cali, 05 de agosto de 1990, p.B2

⁷⁷ Frase tomada de un artículo en la página web del diario El País, Cali, 30 de julio de 2011. Disponible en: <http://www.elpais.com.co/elpais/cali/diaria-lucha-parejas-gay>

jurídico con la llegada de la Constitución Política de 1991, en la que se establece un modelo de país pluriétnico y multicultural. Así pues, al igual que el capítulo anterior, éste está organizado con algunos sucesos a nivel internacional para luego continuar lo que sucedió a nivel nacional y local.

En cuanto a la ilustración sobre la nueva Constitución y la incertidumbre de lo que sucederá seguido a la aceptación por parte de los casi cinco millones y medio de habitantes de la séptima papeleta como respuesta al estado deplorable en el que se encontraba el gobierno de la época: deudas por todas partes, la tasa de desempleo entre sus puntos más álgidos, la violencia en las ciudades como en los distintos municipios del país debido a los distintos actores armados a pesar de la desmovilización del M-19 en los noventa; al lado de las movilizaciones indígenas, campesinas, estudiantiles. Estas últimas fueron las determinantes en el proceso de promover otra legislación que permitiera la inclusión de otras poblaciones que se vieron marginadas en la Constitución de 1886.

Tras la aclaración de que al hablar de historia, no hablo de una cuestión teleológica, sino más bien de las distintas historias que se entretajan, entrecruzan y se separan de los grupos que hacen parte de los grupos LGBTI en la ciudad de Cali, resulta crucial el que se hable de los años noventa debido a todos los hechos sociales y políticos que se desarrollaron durante esta década.

El VIH/Sida resulta importante dentro de todo ese proceso de construcción del discurso en torno a la homosexualidad ya que cambia un poco la dinámica en la que se entendía esta última como promiscuidad, ligada a la hemofilia, la drogadicción por vía intravenosa y la prostitución en cuestiones de ámbito social, cultural y simbólico pues la sociedad heteronormativa se valdría de este tipo de discursos para hacer uso de éste y continuar la discriminación y dominación de los grupos LGBTI a pesar de que ésta se institucionaliza en 1990 a nivel internacional.

Al igual que el capítulo anterior, se pretende mostrar las dinámicas sociales y políticas a nivel internacional mostrando el panorama que iba adquiriendo las luchas por los Derechos Humanos y sobre todo, la importancia de la intervención extranjera en temáticas sociales y epidemiológicas como es el caso del Sida en el país. Así mismo, mostrar los procesos políticos que se desarrollaron en la década de los noventa pues con los discursos respecto a los Derechos Humanos, el proceso multicultural en boga en varios países latinoamericanos,

permitieron la construcción y creación de la Constitución Política de 1991; que surge como resultado no sólo de la cuestión internacional, sino de las luchas sociales, conflictos internos que se desarrollaron en las dos décadas pasadas con principal ahínco.

Además, este tipo de respuesta política junto con sus implicaciones sociales, se mostraba como una contestación a esas demandas y una forma de disminuir la vulnerabilidad de la población debido al incremento de la violencia por parte de los sectores armados hacia diferentes poblaciones como campesinos, indígenas y afrodescendientes. Sin embargo, no se puede entender la constituyente como la solución a todos los problemas sociales del momento, pues a pesar de que ésta intentó poner un alto a varias demandas sociales y construir “otras” formas de respeto hacia la diferencia, también produjo una mezcla entre las formas de dominación y violencia existentes con otras.

Es decir, en este capítulo se mostrará las dinámicas sociales y políticas internacionales que influyeron en los avances que se obtuvieron para esta década, así como también los aportes y/o ejemplos que otros países pudieron proporcionarle a esa “comunidad homosexual” insipiente en el mundo. Para luego, avanzar en cuestión de movilizaciones y visibilización especialmente de la población de hombres gay en ciudades como Bogotá y Medellín, principales referentes de un posible movimiento homosexual en el país, pues se buscaba desmitificar esa relación entre homosexualidad y sida, estereotipo que en el capítulo anterior se describe como parte de un proceso de dominación y de violencia simbólica contra esta población, pues se le otorga una o varias características negativas que promueven y legitiman la discriminación, y la violencia que se potencian durante los noventa generado por el surgimiento de otros actores ejecutores y promotores de violencia contra el colectivo LGBTI como las pandillas, los sicarios unidos a la red de narcotráfico y otros actores armados; reforzando lo que los escuadrones de la muerte en los ochenta venía realizando en cuestión de “limpieza social”.

Así pues, a nivel internacional, en 1990 se expide la declaración de que la homosexualidad no es una patología mental por parte de la OMS, junto con la realización de la conferencia mundial de derechos humanos en Viena⁷⁸, en la que se menciona a la sexualidad y

⁷⁸ Además, se debe tener en cuenta que se trataba de mostrar la problemática respecto a los niños, la ratificación de la Convención contra la Tortura, otros tratos o penas crueles inhumanos y degradantes; solicita la educación y empoderamiento

específicamente, de la orientación sexual pues su proclama va dirigida hacia la discriminación racial, xenofobia, por razones de género o la condición de discapacidad en la que se encontraba la persona así como de otras formas “análogas” de discriminación, en la que pudo encontrarse la orientación sexual e identidad de género.

Así mismo, en Irlanda se expedita un proyecto de ley en el que la homosexualidad deja de ser delito en dicho país. Ese mismo año, fue declarado como el Año Internacional de las Poblaciones Indígenas de todo el mundo, “como reafirmación del compromiso de la comunidad internacional de velar por el disfrute de todos los derechos humanos y las libertades fundamentales de esas poblaciones y de respetar el valor y la diversidad de sus culturas e identidades”⁷⁹.

En cuanto a 1994, la Asociación de Psiquiatría Norteamericana cambia la palabra transexualidad-transgenerismo-transvestismo como patología a trastorno de identidad de género, lo que ejemplifica que mientras la homosexualidad deja de ser vista como enfermedad mental, la transexualidad da un paso hacia atrás. La legalización de la homosexualidad en Rusia, aunque después se puede ver todo el régimen de represión contra los grupos LGBT en este país, sobre todo por cuestionar la normatividad del Estado. Para 1995, la ONU lo declara el Año de la Tolerancia⁸⁰ y la publicación de un manual de sexualidad por parte del Vaticano.

Al año siguiente, 1996, se legaliza el matrimonio gay en Hawai⁸¹, en Estados Unidos, el IBM⁸² amplía cobertura en salud para parejas de empleados homosexuales; en Holanda, el matrimonio igualitario pasa el debate en el Congreso, cuyo resultado saldrá a favor del mismo en 2001; y la publicación del informe de ILGA⁸³, cuyo objetivo principal era mostrar y denunciar que para el caso de la unión entre: dos hombres es ilegal en 85 países y legal en 58 y, para el caso de dos mujeres es ilegal en 44 países y en 49 es legal. En cuanto a 1997, el Europride significó una forma de visibilizar la demanda en cuestión de derechos de los grupos

de los derechos y deberes, formas de aplicación y métodos de vigilancia a partir de la legislación necesaria que respondiera a las necesidades de cada país y de sus problemas sociales, económicos e ideológicos (1993:20)

⁷⁹ Para tener más información referente a la conferencia mundial de los derechos humanos en Viena de 1993, véase: [http://www.unhchr.ch/huridocda/huridoca.nsf/\(Symbol\)/A.CONF.157.23.Sp](http://www.unhchr.ch/huridocda/huridoca.nsf/(Symbol)/A.CONF.157.23.Sp)

⁸⁰ Esta iniciativa surge de la propuesta hecha por la UNESCO, cuyo punto principal era: “la demanda de aceptación y aprecio a la diversidad, capacidad de vivir y dejar vivir a los demás, capacidad de tener sus propias convicciones aceptando que los otros tengan las suyas, capacidad de gozar sus derechos y libertades sin vulnerar los del prójimo”. Disponible en: <http://www.suang.com.ar/resenhas/UNABUSQUEDAUNIVERSALDETOLENCIA.pdf>

⁸¹ Sin embargo, éste es apelado y no queda vigente.

⁸² Sus siglas en inglés: International Business Machine Corporation

⁸³ Por sus siglas en inglés: International Lesbian and Gay Association

LGBT en Europa y, la primera edición de la Guía homosexual en Brasil que se enfocaba principalmente en mostrar que existía un mercado homosexual junto con un consumo homosexual, cuyos intereses variaban de acuerdo a lo que se buscara vender/mercader. Al finalizar esta década, 1999, aparece el reconocimiento a matrimonio igualitario en Alemania sin derechos u obligaciones legales de cualquier índole, lo que de alguna u otra forma, frenó el proceso.

Dentro de esas reformas a nivel social y político, el neoliberalismo desempeña un papel importante pues pone al mercado y la economía como centros de la vida social y el capital financiero como centro del mercado en un nivel transnacional (Curiel, 2010:39), la llegada del multiculturalismo y la renovación del discurso de derechos humanos y su posterior ampliación en cuanto a derechos sexuales y reproductivos⁸⁴, generó ondas que se expandieron y tuvieron cierta resonancia en los distintos procesos de movilización en América Latina como en países europeos:



Ilustración 2.

El País, Cali, 07 de marzo de 1990, p.A1

Para el caso colombiano, dentro de esa coyuntura política y económica neoliberal, surge la Constitución Política de 1991 como resultado de una coyuntura y negociación política entre el Estado y los grupos armados, sociales, económicos y los incipientes movimientos políticos. Ésta hace un reconocimiento a la diversidad por medio de la no discriminación, referentes a la dignidad humana al tocar los derechos asociados a ésta: igualdad y libre desarrollo de la personalidad; cuestiones que fueron defendidas por la Corte Constitucional, organismo

⁸⁴ Recordemos la conferencia Mundial de Derechos Humanos en Viena en la que se hace explícita la sexualidad, la orientación sexual y los derechos sexuales (Serrano, 2006:360)

encargado de velar porque se cumplan esos artículos escritos y consensuados en la Constitución Política.

El avance más significativo en este ámbito es el hecho de que “la homosexualidad (masculina y femenina) está protegida como una opción de vida, criterio prohibido de discriminación y libertad garantizada por el derecho al libre desarrollo de la personalidad y a la intimidad personal” (Fajardo, 2006:143). Sin embargo, a pesar del avance en cuanto a derechos humanos para la sociedad en general, en la Asamblea Nacional Constituyente “no participaron de forma visible tanto las lesbianas, gays mucho menos personas trans, es decir, sujetos no heterosexuales” (Curiel, 2010:73). Pues al generalizar los temas en cuestión de derechos, la ley puede utilizarse de acuerdo a los intereses particulares de unos cuantos y no velar por la protección de los derechos de las otras y los otros.

A pesar de que no hubo participación directa y reconocida por parte de lesbianas, gays, trans o intersexuales en la construcción e implementación de la nueva Constitución, después de ésta, surgen varias sentencias con diferentes perspectivas e intencionalidades hacia el cumplimiento de garantías individuales como: el cambio de nombre (T-594-1993,) protección laboral (T-277-1996); el respeto a conductas homosexuales en la Escuela militar (T-097-1994), permitir publicidad homosexual en el país (T-539-1994) y el respeto al libre desarrollo de la personalidad de un niño en el colegio (T-569-1994), en materia educativa pues se exige igualdad en el acceso a la educación (T-101-1998) y, sobre la unión marital de hecho (C-507-1999).

Por otra parte están: la demanda contra la Ley 54 de 1990 al no aplicar la unión marital de hecho para las parejas del mismo sexo, sobre la prostitución de travestis en Bogotá y sus derechos (SU-476-1997), el establecimiento del régimen disciplinario para los docentes en cuestiones de su diversidad sexual (C-481-1998), sobre los derechos de un niño “castrado” y su pseudohermafroditismo junto a su derecho sobre tratamientos e intervenciones quirúrgicas (SU-337-1999), la autorización paterna para la remodelación genital en caso de menores de cinco años como legítima siempre y cuando se trate de un consentimiento informado-cualificado y persistente (T-551-1999) y una más que refuerza sobre la reasignación de sexo consentida (T-692-1999).

En ese sentido, la Constitución surge en respuesta a las demandas y las movilizaciones de los diferentes movimientos, grupos sociales y sectores, sobretodo en cuestiones de resolver de alguna manera las repercusiones del conflicto armado en Colombia, puesto que el desplazamiento forzado, los secuestros, el sicariato, atentados contra la población civil son algunos de los puntos que buscaba solucionar la Constitución Política de acuerdo a esos cambios a nivel internacional. Igualmente, aumentaron los índices de violencia en todo el país, el terrorismo hizo parte de las agendas de los medios de comunicación junto con los asesinatos políticos debido al exterminio de la UP, la desmovilización del M-19 y la eterna lucha anti-drogas del gobierno, a través de la apertura económica y la influencia de programas-proyectos provenientes de Estados Unidos que también se encontraba luchando contra el tráfico de estupefacientes a su país, principalmente.

La violencia que se venía reproduciendo en distintos lugares del país, puede verse dibujada a partir de la siguiente imagen, no solo en cuestión de pandillas sino también de sicariato, los escuadrones de la muerte que seguían operando en ciudades como Medellín y Cali y los diferentes actores armados como las FARC, el ELN, el EPL o el mismo M-19 que se desmoviliza en el noventa. El narcotráfico se convirtió en un problema cada vez más difícil de controlar y erradicar:



Ilustración 2.

El País, Cali, 06 de enero de 1990, p.A1

Como la anterior, hay otras imágenes que dan cuenta de la violencia que se vivía en la ciudad, en especial la violencia de las pandillas y su impacto social en la comunidad y sobre todo en la población civil, que preocupada solicitaba diferentes cambios por parte de la administración,

sobre todo en cuestión de seguridad y cobertura de servicios públicos, puesto que en cuestiones como el alumbrado se convirtió en uno de los principales problemas y colaboradores de los ladrones, jaladores, jibaros, habitantes de la calle y la noche:

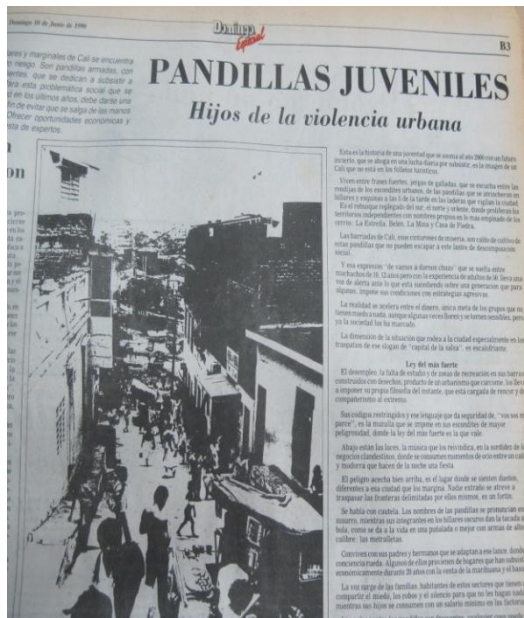


Ilustración 3.

El País, Cali, 16 de junio de 1990, p.B3

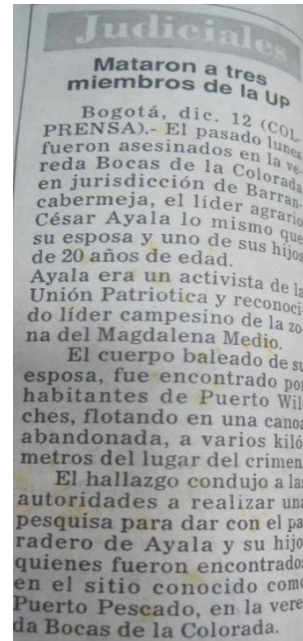


Ilustración 4.

El País, Cali, 22 de junio de 1990, p.C6



Ilustración 5.

El País, Cali, 24 de enero de 1991, p.C8

En últimas, el Estado Colombiano tuvo muchos problemas al intentar adaptarse al modelo neoliberal a nivel tanto económico como político⁸⁵ y todas sus implicaciones sociales y

⁸⁵ Algunos ejemplos de las leyes que surgen a partir de la constitución del 91: la ley 70 de 1993 al igual que la ley 100, la ley 99 o ley ambiental, entre muchas otras que buscaban darle un nuevo orden para control/manejo de las distintas problemáticas.

culturales que vendría a transformar sin ser, en algunos casos, el objetivo de la pujante intervención internacional en Colombia. Esto, tampoco significó el fin de las movilizaciones, paros, tomas de las principales carreteras del país, sino más bien que propició nuevos elementos para la construcción de discursos que permitieron avanzar en cuestión de derechos, reconocimiento e identidades.

Un ejemplo es las marchas estudiantiles y obreras en la que manifiestan su descontento con que el presidente George Bush estuviera en el país para hablar de la política anti-drogas que no ha ayudado ni contribuido a mejorar las condiciones de las y los ciudadanos tanto del campo como la ciudad. Además, esta política expresaba un proceso paternalista por parte del gobierno estadounidense hacia Colombia, en la que se tomaron más medidas represivas y que afectaron directamente a las colombianas y colombianos:



Ilustración 2.

El País, Cali, 10 de febrero de 1990

Así mismo, se desarrolló la desmovilización del M-19, uno de los grupos armados más visibles en los ochenta, el desempleo aumenta, la consolidación del narcotráfico se hace evidente, el crecimiento de la población en zonas como Aguablanca y Ladera son algunas características de la ciudad de Cali en esta década. El problema del ornato en la ciudad aún no mostraba los cambios que se estaban realizando a lo largo de la década anterior: las basuras seguían desperdigadas por doquier, aún existen preocupaciones por parte de la ciudadanía en cuanto a inseguridad, falta de alumbrado público, mal servicio en cuestiones de agua y alcantarillado.

En cuanto a los discursos que se reprodujeron en estos años, de acuerdo María Catalina Gómez, sobre la homosexualidad es que la distinción entre homosexual y travesti no es muy recurrente. Aún se confunden ambos términos indistintamente por parte de los medios de comunicación, como si se trata de dos características similares, las cuales no tienen nada que ver la una con la otra.

Entre otras formas de denominar a las personas diversas, estaban: marica, loca, invertido, invertido sexual, gay, afeminado o eran clasificados como el tercer sexo y sus prácticas “eran” interpretadas como perversión (2010:36-37) o aberración, la población sigue percibiendo a Cali como esa “Sodoma y Gomorra” en donde la discriminación continúa siendo justificada y como parte de la cotidianidad de la sociedad caleña. Este tipo de discriminación se observa en los medios de comunicación, puesto que a su vez, niega la diferencia entre travesti y homosexual, considerándolos sinónimos a pesar de que no lo son. La siguiente imagen, puede dar cuenta de la indiferencia frente al uso del término homosexual y travesti como sinónimos:



Ilustración 3.

El País, Cali, 31 de mayo de 1991, p.C6

Es decir, en la imagen anterior se notifica sobre el hallazgo en la vía Cali-Palmira de un cuerpo con ocho impactos de bala, ropa de mujer, esmalte en sus uñas y de alrededor de 23 años de edad, identificándolo como homosexual según el título, mas cuando se va a referir a él de acuerdo a las autoridades, se trata de un travesti que sufrió una fractura en el brazo y las especificaciones dadas con anterioridad. Esta es tan solo una muestra de lo que pasó en los

noventa con las mujeres trans y algunos hombres gay que por su orientación sexual y los estereotipos que giran alrededor de sus prácticas, fueron asesinados y en algunos casos, torturados.

Cabe recordar que para los ochenta, la homosexualidad tenía una unión indivisible al sida, unión que se venía construyendo y legitimando con su descubrimiento, terror por el contagio y equiparando el VIH/Sida como una especie de lepra que se contagia por cualquier medio, debido al desconocimiento y la ignorancia de la población sobre las formas de transmisión de la enfermedad y de paso, por los discursos de los medios de comunicación que contribuyeron a la construcción de ese imaginario estereotipado de la homosexualidad masculina, principalmente.

En ese sentido, también cambia el discurso respecto al SIDA, pues desde 1990 se hace la aclaración que esta enfermedad afecta únicamente a aquellas personas que fueran promiscuas, la realización anual de reinados gay a nivel regional, nacional⁸⁶ e internacional⁸⁷; y junto a esas manifestaciones de “tolerancia” aún se encuentran los constantes hostigamientos por parte de la Policía hacia los grupos LGBT y la aparición de noticias sobre lesbianismo⁸⁸. Es decir, el cambio en el discurso, tal como en el capítulo anterior, no implica que haya en realidad un cambio en la forma de pensar, en las representaciones e imaginarios de la gente. Éstos no cambian al mismo ritmo que los discursos lo hacen, por el contrario, puede observarse que se habla de una relación unidireccional.

Bajo esta lógica, aparecerán cada uno de los grupos nuevamente...

*Lesbianas: ¿naciste para resistir o para ser abusada?*⁸⁹

Para el caso de las lesbianas, la visibilización política en Cali aún no es una opción, aunque hay que tener en cuenta que tampoco es para todas por distintas razones. Hablar de lesbianismo en esta década sería raro en una ciudad como Cali abiertamente machista y patriarcal. Mientras que por un lado la visibilización gay era cada vez mayor, las mujeres que aman a otras mujeres

⁸⁶ Entre éstos está el concurso nacional de belleza gay, realizado en Puerto Tejada en 1999, XII versión del reinado gay nacional del bambuco en el Meta en el mismo año, Miss Teen, Reinado del Mar, Chica Gay, Miss Gay Internacional, Miss Universo, Miss Colombia Trans, Miss Novata en Bogotá, entre otros. Los más nuevos, son el reinado Nacional Trans de la Agricultura realizado en Palmira, Reinado Gay del Carnaval de Barranquilla

⁸⁷ Tailandia es la sede de Miss Universo para las mujeres trans, reinado que es celebrado cada año.

⁸⁸ Recordemos que para la década anterior este tema no era visible en la ciudad ni en el periódico El País.

⁸⁹ Were you born to resist or be abused? Tomado de la canción “Best of you” de Foo Fighters. Traducción de la autora.

siguen sin tener ese reconocimiento para ser, al menos, nombradas. El proceso del movimiento feminista en los ochenta no consiguió que las lesbianas apostaran por visibilizarse y reivindicar sus derechos como mujeres diversas dentro de ese gran grupo de mujeres que luchaba contra la discriminación de esa estructura patriarcal, machista y heterosexista. ¿A qué se debía esta poca visibilización? ¿Acaso existían diferencias dentro de los mismos movimientos feministas por reivindicar derechos en cuestiones como la orientación sexual?

¿Estaban las lesbianas quedándose relegadas a ese papel secundario dentro de las luchas feministas- heterosexuales? Esa es la razón de este subtítulo, ¿naciste para resistir o para ser subordinado?, pues se habla de una dominación que está dirigida hacia las mujeres, aquellas que transgreden parámetros sociales y culturales de instituciones como la familia y el matrimonio; parámetros que han sido construidos y reproducidos de acuerdo a normas aparentemente rígidas por las mismas mujeres y que a su vez son cuestionados desde distintas perspectivas/discursos que estaban deconstruyendo las feministas de esta década.

Al mismo tiempo, se gestaba ese mismo modelo patriarcal y machista dentro de los grupos LGBT, ya que los hombres gay, excluían de sus agendas a las lesbianas y las mujeres trans por su condición de “inferioridad”, cuestión que las excluye de las dinámicas consideradas como de hombres. Un imaginario o mito que se tenía de las mujeres era el considerarlas mucho más conflictivas que los hombres, quizás a ese ejercicio de considerar a la mujer lesbiana como la transgresora de la heteronormatividad que va ligada a cuestiones de feminidad, ternura, sumisión, entre otras.

Pero no resulta justo que sea quien escribe esta tesis quien hable o relate una historia cuando es otra persona quien comparte sus vivencias, sus perspectivas y formas de ver el mundo y lo que ha venido sucediendo desde esta década entre otras. Para esta parte del capítulo, resulta crucial incorporar los conocimientos y experiencias de Claudia Buitrago, una activista lesbiana que ha venido trabajando en la temática de diversidad sexual desde diferentes perspectivas; y teniendo en cuenta que se habla de exclusión por parte de los hombres gay reproduciendo ese régimen patriarcal, paternalista y patriarcal, Claudia se refiere a esa época como aquella en la que

“[...] teníamos negada la admisión a los sitios de homosocialización...La comunidad LGBT reproducía internamente modelos de discriminación (endodiscriminación) y basados en imaginarios grupos negativos como el mito de que las mujeres éramos

mucho más conflictivas que los hombres, las discotecas, bares, videos, saunas, etc, no permitían el ingreso de mujeres” (Entrevista realizada el 23 de abril de 2013)

Lo paradójico no sólo está en que hubiera espacios restringidos para las lesbianas o las mujeres trans, sino que “había discotecas [que eran] propiedad de mujeres que imponían barreras para el ingreso de las mismas mujeres...así estaba arraigado el mito de mayor conflictividad en las mujeres”. Así pues, entre formas de legitimar la exclusión y discriminación de las lesbianas por parte de otras mujeres y hombres heterosexuales y homosexuales, las mujeres lesbianas contaban con sitios de rumba como “Studio 54, que se ubicaba cerca de la avenida del río y pegado a la avenida sexta y posterior a éste, uno llamado Relax, ubicado por la zona de bodegas de Colgate Palmolive en el norte de la ciudad”, Pain manor, Scape y The Place también eran lugares frecuentados por todo público, incluyendo lesbianas, por “su ambiente cálido, la belleza de la gente y la diversidad de la música”. Así mismo, se apropiaron de otros espacios de socialización y ocio en la ciudad de acuerdo a los intereses, gustos, aficiones:

“en los 90 también tuve la oportunidad de frecuentar sitios como “galería café libro” que sin ser un sitio de homosocialización me ofrecía el ambiente donde me sentía bien y donde algunas íbamos a charlar compartir un café, un trago de blanco del valle o cualquier otra bebida o coctel... allí podía elegir leer si estaba sola, compartir una buena conversación con mi pareja o amigos(as) o pasar atrás del local y disfrutar de la mejor salsa... recuerdo que también servían comidas rápidas...” (Entrevista a Claudia Buitrago, realizada el 23 de abril de 2013)

Lo anterior puede dar dos claves para recorrer caminos que pueden estar intersectados: la primera tiene que ver con que las mujeres lesbianas tenían otras formas de socialización, de entretenimiento y diversión, y por tanto otros lugares de encuentro en los que se reflejaran sus intereses, sin negar la parte de la ‘rumba’ en la ciudad que desde hace bastante tiempo se viene construyendo con los fandangos y otros tiene un papel importante. La segunda, tendría que ver con las formas de endodiscriminación que los hombres gay promovían en torno a sus espacios de socialización, ocio y/o entretenimiento, reproduciendo en lugar de romper con el vínculo patriarcal y machista ya sea porque crean que las mujeres son más conflictivas que los hombres o se deba a que intentando romper o cuestionar ese modelo, se excluya a las mujeres de sus

lugares y poder construir esa identidad gay a partir de los lugares que transitan y apropian como parte de su vida cotidiana.

Este argumento, permitiría cuestionar esa forma particular de ver a los hombres gay del sociólogo Néstor Salazar, quien pretende desde los lugares y sitios que frecuenta esta población acercarse a la configuración de las formas de ser gay y de cómo aproximarse a éstas pues habla de lo gay como lo exclusivo de los hombres, lo ‘masculino alterno’, transgresor de esa figura de masculinidad vista desde lo que significa ser “macho”, entre la que entraría el no estar con mujeres; esto último podría entenderse como una especie de naturalización de lo gay y por tanto, de lo masculino diverso.

Gays: hombres amando a otros hombres.

“[...] los primeros activistas gays no querían que se les vinculara el tema de VIH por el tema de que son enfermos, son sujetos peligrosos, son personas que van a infectar de enfermedades entonces los dos activismos hacen esto...se abren. Entonces gay aquí, cero contacto con VIH-VIH acá aparte, entonces se abren. El tiempo nos enseñó que ese divorcio fue perverso porque igual tenemos hoy una prevalencia en Cali que es cuestionable pero es del 24%. Entonces, uno de cada 4 gays que tiene sexo con hombres en Cali vive con VIH. Entonces, yo no quiero que me estigmaticen, yo no quiero que me rotulen, yo no quiero que me marquen como enfermo pero la comunidad permite el cambio [...]” (Mauricio Garcés, entrevista realizada el 31 de enero de 2013)

Estos hombres que aman a otros hombres y que a su vez retoman sus prácticas y deseos como una identidad, tuvieron toda una serie de dificultades durante la década pasada al vincularse el virus de VIH hacia sus prácticas. Para los noventa, debido a las acciones de algunos activistas tanto homosexuales como de VIH demostraron que las cosas son bastante diferentes, pues los primeros hablaban del refuerzo que representa a la estigmatización hacia los hombres homosexuales, y los segundos, enfocándose en que no todos podrían ser homosexuales y por sus prácticas promiscuas adquirieron la enfermedad.

Antes de 1991, fecha en la cual llegan los antiretrovirales a Colombia, los activistas de VIH se enfocaban más que todo en preparar todo antes de morir, pues esa era la única certeza al no

haber medicamentos que controlaran los efectos o le dieran al paciente unos cuantos meses/años más de vida. Para ese año en concreto, se tiene que al llegar esos primeros antiretrovirales, los activistas se organizan para problematizar y gestionar la inserción del tratamiento de VIH dentro del plan obligatorio de salud.

Entre aquellas primeras organizaciones se encuentra Quirón, pues es una de las que se fundamenta en procesos de reivindicación por parte de los activistas gay, y que a su vez, incluían dentro de su agenda la problemática de VIH. Es decir, Quirón es de las pocas que permitirían la “comunidad” entre ambas agendas que no estaban tan alejadas la una de la otra. Por otro lado, con la naciente legislación que pensó en los problemas que sufría la población con VIH y de alguna forma, en respuesta con las gestiones y manifestaciones por parte de muchos activistas gay sobre el tema, y propone una ley en la que se incluye al tratamiento de VIH dentro de las cuestiones del POS, a pesar de ser un tratamiento de alto costo, las EPS están autorizadas y en su obligación de proteger la vida y salud del/la paciente que necesita este tipo de atención médica.

Lo que a su vez, provocó la pérdida del interés de laboratorios que además de promocionar su producto contra el VIH, realizaba jornadas de empoderamiento y veeduría hacia las personas que vivían con el virus, promovió espacios de encuentro, visibilización y por supuesto, espacios de luchas comunes en las que pudieron entrar a entenderse y desentenderse con quienes apoyaban el mantener o no la unión entre agendas. Después de radicada la ley 100 de 1993 junto con el Decreto 1543 de 1997⁹⁰, que se refiere a la reglamentación para VIH y ETS en el país, los laboratorios se olvidan de todas esas jornadas y patrocinios dirigidos hacia la población con VIH y la homosexual. Este proceso fue netamente de hombres gay.

En cuanto a los sitios, lugares de encuentro o de homosocialización, se encuentra un trabajo de campo de Néstor Salazar (1995), cuyo punto principal estaba en mostrar y caracterizar los diferentes lugares/espacios de encuentro sexual y social en la ciudad, pues concibe el acercamiento a “lo gay desde sus espacios y sus prácticas y no tanto desde sus imaginarios” (1995:28). De ahí que construyera unidades de análisis para dividir las características de unos y otros. Por una parte están:

⁹⁰ Para más información sobre este decreto: http://www.gparlamentario.org/spip/IMG/pdf/Decreto_1543_de_6-12-1997_Reglamenta_VIH_y_ETS_-_Colombia.pdf

- Los sitios públicos, vistos como espacios abiertos para encontrarse, conversar, coqueteo, buscar compañero o posible amante ocasional, tal es el caso del Río Pance (específicamente el Valle de las mariposas, cercano al Parque de la Salud, que en sus inicios, se reunían cerca de 60 gays que organizaban reinados/procesos de organización; elementos que desaparecen con el tiempo por la religiosidad del lugar (1995:48)), El Paseo Bolívar, La Ermita (encuentros ocasionales por ser muy transitable o como lugar de salida hacia otros sitios (1995:41)), el Parque de Avianca (conocido como “la Repisa de las Barbies”), el Puente Ortiz (al que asistían hombres de alrededor de 35 años para charlar y jóvenes entre los 15 y 22 años por comercio sexual (1995:38)), Cinemas y la Avenida Sexta;
- Los sitios privados de diversión, considerados por el autor como ejes nucleares de la vida gay alrededor de espectáculos, concursos, fiestas, tabernas (Trapiche y Barriles sobre la Avenida Sexta para consumo de travestis, gay y lesbianas; El Dollar, Manhattan y el Gato con Botas como tradicionales del mundo gay ubicados entre la calle 16 con carrera 4; Golden, La Tienda, Espartacus, Chapier ubicados en la calle del pecado o calle 9 entre carreras 3 y 4) y discotecas (éstas ofrecían concursos, fiestas y shows en vivo, entre ellas están: Romanos ubicada en la carrera 3 con calle 10, para hombres únicamente; Amémonos en la calle 15 con carrera 4, para hombres y travestis; The Place ubicado sobre la Avenida Estación) (1995:45-57);
- Los sitios privados para el sexo, vistos como la búsqueda de todo tipo de placer sexual: salas X (son pequeñas salas de teatro en la que transmiten videos porno heterosexuales, utilizadas para todo tipo de desfogue sexual), baños turco (Romanos, Alameda, Club Nudista ubicado en Meléndez y el del Hotel Aristi (1995:58)) y baños públicos (Café Tabú, restaurantes, casinos y edificios ubicados en el centro de la ciudad o los baños de Unicentro-Cosmocentro-Pasarella-14 de Calima) (1995:29-45).



Ilustración 4.

El País, Cali, 1990-1994

Las imágenes anteriores son algunos ejemplos de ciertos espacios de socialización y encuentro de hombres gay en la ciudad en esta década. Para Salazar, comparando los años setenta con los noventa, la visibilización y tolerancia frente a estos lugares por parte de la comunidad caleña era mayor en este último, pues dejan de ser tan ocultos y la policía no entra de forma abrupta a cerrar el lugar y arrestar a las personas que se encuentran dentro de él, a pesar de que suele cobrar un impuesto a los dueños para que no los molesten y cierren el sitio de entretenimiento/diversión/ocio/búsqueda de placeres o desfogue sexual (1995:70).

Cabe resaltar, que tanto Claudia como Néstor Salazar traen algunos espacios de socialización como The Place; lo que indicaría que no se habla siempre de endodiscriminación en todos los lugares/sitios gay o lésbicos. Lo que sí habría que decir es que aparentemente, no existían espacios netamente lésbicos así como sí los había para los hombres gay en algunos espacios, pues también habrá espacios que ellos compartan con las mujeres trans. Uno de ellos, claramente es la calle, un espacio público en el que el comercio sexual es una forma de sobrevivir dentro de una sociedad que discrimina y excluye.

Además, habría que tener en cuenta que referente a los espacios de socialización y encuentro de los hombres gay en la ciudad, podría hablarse de que son lugares de visibilidad que no siempre están presentes para mostrar algún tipo de vínculo con las movilizaciones sociales y políticas de los grupos LGBTI en la ciudad. Esta unión se produce en los dos últimos años, especialmente durante el 2013 en el que se vienen utilizando espacios como lugares de rumba para obtener, por una parte recursos necesarios y sacar adelante la marcha que se realizará los primeros días de julio, celebrando el día del orgullo LGBTI en la ciudad como una muestra

multitudinaria de participación, visibilización y de problematización sobre la diversidad sexual e identidades de género en Cali.

Las Trans: “en la diferencia está el placer”⁹¹

¿Quiénes son estas mujeres que hablan de placer?, ¿a qué tipo de diferencia hacen alusión? En Cali, como en el resto de ciudades del mundo, existen ciertos estereotipos y más que eso, imaginarios de belleza que no sólo recorren los cuerpos quienes se reconocen mujeres y hombres heterosexuales, sino también esos imaginarios rondan igualmente para las mujeres trans. La sensualidad, el “mostrar los encantos, ser armoniosa y coqueta”, o en últimas “ser bien puta” maneja toda una serie de representaciones e imaginarios que pasan por el cuerpo: maquillaje, buen cuerpo⁹², cabello largo.

El no pasar desapercibida tiene que ver con las dinámicas del comercio sexual que para esa década sigue siendo parte del consumo del narcotráfico y por esa razón, muchos de los homicidios cometidos quedaron en la impunidad según una de las mujeres entrevistadas en 1992 dentro del marco de un programa llamado Rostros y Rastros, lo adjudican al atraso cultural que vive la ciudad y por ende, el atraso en la calidad humana del resto de ciudadanas y ciudadanos, pues a pesar de que en el día las molesten, en la noche pasa todo lo contrario, las buscan⁹³. De ahí que provengan otro tipo de atropellos como que les lanzaran piedras, las asesinaran a golpes o aparecieran muertas en vías poco transitadas. A ese tipo de hombres, ellas les llaman “depravados” pues eran los que perpetraban los asesinatos y oprobios hacia la población trans; justificados bajo esos estereotipos que siguen conservándose: ladronas, posibles asesinas.

Así mismo, está el atraso en el empleo que desempeñan, pues tienen dos opciones: peluquera o prostituta. La sociedad no da trabajo a quien transgrede el género y prefiere vestirse de mujer que “ser un hombre” y “actuar” como tal. La misma fuerza pública, la policía, no protege a las mujeres trans, lo que ellas advierten como que ésta es muy patana, harta, que las trata mal y nos las favorece en nada. El comercio sexual de las mujeres trans se desarrollaba en la Avenida 8N,

⁹¹ Palabras de Karen, una mujer trans, “Para poner frente a un espejo”, en: Rostros y Rastros un programa televisivo de la Universidad del Valle en 1992.

⁹² En cualquier conversación con un hombre que haya crecido con ciertos esquemas sociales, culturales y simbólicos, un buen cuerpo está determinado principalmente por la cintura marcada, caderas anchas, piernas torneadas, de senos relativamente grandes.

⁹³ Algo que también definen como ‘cacorrear’

la calle 14 y la Avenida 6ta principalmente, en donde el pago oscilaba entre 300 y 500 pesos por cada persona con la que estuviera.

Karen, una mujer trans que fue entrevistada en el año 92 por el equipo de trabajo de Gerylee Polanco y Camilo Aguilera, percibe el rechazo de la gente como una expresión del “miedo de la misma gente” hacia ella y su enfermedad del siglo XX. Narra con hechos concretos lo que es ser discriminada en Cali por su identidad de género expresada en la forma de vestir, de caminar, de llevar el cuerpo. Su propia familia la rechazó y tuvo que salir de su casa a trabajar en el comercio sexual de su cuerpo, el hecho de que en el bus la gente se para y nadie se siente al lado de ella, o que los hombres se burlen de ella en la calle de día y que de noche, vayan la busquen. Tiene, igualmente, una visión que se opone directamente hacia la Constitución Política pues en sus palabras, “la Constitución no nos nombraron ni para echarnos la madre”.

De la misma manera, cuenta que la soledad es algo con lo que siempre están contando, pues sin familia a quien acudir en alguna dificultad y amigas que pueden ser las próximas víctimas de algún crimen de odio; las mujeres trans están sometidas a esa violencia simbólica, física, psicológica y social, violencia que el Estado, las instituciones que le sirven y los medios de comunicación no la atacan sino que la alientan, cuyo resultado es la vulneración de derechos de las personas y su desprotección. Además, la calle termina siendo una especie de universidad de la vida, que enseña que se tiene que ser desconfiada, prevenida debido a la guerra que se produce en ella, viendo a la muerte como “un juego, [que] llevamos de la mano con ella pero nosotros a no dejarnos llevar”.

Para terminar este capítulo, se puede ver que no sólo se habla de discriminación por parte de la sociedad que se erige sobre la heteronormatividad sino que también entran en juego otros frentes y fuentes de conocimiento. Tal es el caso de la endoscriminación, entendida como aquella en la que dentro de ese discurso hegemónico y de poder, las mujeres lesbianas, bisexuales y trans, no tienen el protagonismo que deberían tener de acuerdo a los avances que se han logrado debido a sus luchas sean desde el movimiento homosexual mixto, feministas o queer.

Son discriminadas por ser mujeres de los espacios de socialización y de las mismas luchas de las feministas, pues el movimiento las absorbe y ya sea porque no permita o por decisión propia no quieran hablar abiertamente sobre su orientación sexual para el caso de las mujeres

lesbianas y bisexuales, pues las mujeres trans son las más visibles por la forma en que transgreden-transitan-transforman esas nociones del género que se diluyen en cuestiones de pasividad y actividad a través de sus cuerpos como un discurso político que atañe al arte, la territorialidad, la identidad.

En sí, una clave importante a tener en cuenta es que entre 1980 y 1991, la orientación sexual y la identidad de género no estuvieron ni prohibidas ni protegidas legalmente por el Estado colombiano. Es, con la constituyente y el fortalecimiento del discurso por el respeto de los derechos humanos, sexuales y reproductivos en donde se promueve la protección de la población LGBT, a pesar de que el capital cultural y simbólico con el que cuenta la población colombiana se base en ideologías, formas de pensamiento de tipo religioso o biologicistas.

Por tanto, a pesar del establecimiento de la Constitución Política de 1991 en Colombia, que surge como respuesta a las demandas sociales, económicas y políticas de las/los colombianas/colombianos en materia del conflicto armado, violencia delincencial, narcotráfico, cultivos ilícitos y el aumento del desempleo; los discursos que justifican la discriminación y la violencia movidos por la homofobia junto con los asesinatos perpetrados e impunes hacia las mujeres trans y los hombres gay legitiman estereotipos que posibilitan que continúe el círculo vicioso de discriminación, exclusión y marginación hacia los grupos LGBTI en Cali.

Este predominio de lo simbólico en los discursos sobre esta población durante la década de los noventa, facilitó que se reprodujeran las distintas formas de referirse a las personas LGBTI, por ejemplo: ‘invertido’, ‘anormal’, ‘desviado’, ‘enfermo mental’, ‘loca’; así como la confusión persistente entre homosexual y travesti dentro de los medios de comunicación, ya que no siempre corresponden a la orientación sexual del sujeto. Contrariamente a lo que sucedía tanto con los reconocimientos que ha venido realizando la Corte Constitucional Colombiana, las luchas de las nacientes organizaciones en pro de la protección de los derechos de los grupos LGBTI y de las nuevas apariciones de este colectivo en otros ámbitos como los reinados, al volverse más visibles.

Los espacios de socialización y encuentro se amplían y ya no se ubican únicamente en la zona negra de la ciudad o aledaños a ésta. La oferta de establecimientos que ofrezcan otras alternativas además de la rumba se convirtieron también en una característica importante a

resaltar. Algo parecido sucede con la salida de muchos laboratorios y su inversión en Colombia en medicamentos para la población con VIH/Sida, la cual cambia sus dinámicas y se separa de las luchas de los hombres gay de Cali, quienes venían realizando procesos reivindicativos en torno a ambos procesos. Separación que no conllevó a buenos resultados, puesto que de alguna u otra manera, alejarlos fue como negar uno de los dos procesos que se venían construyendo a la par.

Capítulo 4.

TERCERA PISTA. LOS GRUPOS LGBTI Y LOS DERECHOS HUMANOS EN CALI.

Avances, retrocesos y más reconocimientos.

“La homosexualidad al principio no era nada. Y después fue pecado. Y después fue una enfermedad, y también fue un delito. Y después fue todo junto: pecado, enfermedad y delito. ¿Cómo reaccionar teniendo en contra la religión, la ciencia y el Estado?

Bazan⁹⁴

Como se vio desde los ochenta, ciertos estereotipos e imaginarios se han venido reproduciendo y sobre todo, han sobrevivido al tiempo al referirse a los grupos LGBTI en Cali. La discriminación, exclusión y marginación hacen parte del discurso que se disimula con las distintas declaraciones que surgen en los 2000 y los adelantos en cuestión de derechos humanos a nivel internacional y la preocupación permanente del tratamiento para el virus de VIH/SIDA, contigua a la separación de este último con los procesos reivindicatorios de la población gay en la ciudad lo que ha influido negativamente respecto a los resultados que se tiene sobre hombres que tienen sexo con otros hombres y viven con VIH.

Tanto los años ochenta como los noventa han significado para los grupos LGBTI décadas de mucha violencia, en las que han perdido a varias compañeras/os, amigas/os en la eterna lucha contra la homofobia y en especial, la transfobia, violencia que ha quedado impune y que aún se percibe de esa manera debido al déficit en investigaciones a profundidad sobre los móviles de los asesinatos u olvidando los casos al categorizarlos como crímenes pasionales. En Cali, la violencia hacia los sectores LGBTI se puede entender como un sinónimo de impunidad puesto que a través del discurso se la legitima al igual que fomenta la discriminación y exclusión por parte del resto de la sociedad caleña.

Así mismo, en cada una de las décadas: 80, 90 y 2000 hasta llegar al 2013 han tenido cambios en la forma en cómo se muestran las ofertas en cuanto al trabajo sexual en la ciudad: mientras en los ochenta se era más explícito respecto al tipo de servicio que se ofrecía en la parte de los

⁹⁴ Tomado de: <http://www.uacm.edu.mx/LinkClick.aspx?fileticket=QfqXJkZ9sOc%3d&tabid=2270>

clasificados, en los noventas a pesar de que existían imágenes ocupaban menos espacio y estaban en lugares un poco menos visibles de lo que estaban al principio de los 80. Por otra parte, ya para el año 2000 en adelante, aún existen este tipo de anuncios en los clasificados en los que se suman los servicios del trabajo sexual y pornografía de mujeres trans a través de una página web⁹⁵ que adjuntan en el aviso. No por nada a las distintas organizaciones que operan en la ciudad les preocupa los problemas que tiene la población en condición de diversidad sexual y de géneros en ámbitos como la salud, el mercado laboral o la misma educación. El desconocimiento ha sido marcado y ha facilitado que los estereotipos hayan pautado líneas de legitimación para la discriminación, la violencia y el irrespeto por los derechos de las personas LGBTI en Cali.

No es sino hasta después del 2000 que los organismos internacionales empiezan a ver las repercusiones de haber postergado la temática de la (s) sexualidad (es) de su agenda. Pero para ello, hay que recordar los hechos históricos significativos y que han permitido dicho avance en cuestión de derechos. Aquellos que posibilitan considerarla (s) como una construcción social, un imaginario que permea la realidad social de las/los sujetos que hacen parte de una sociedad, al compartir toda una serie de esquemas, tradiciones, costumbres, formas de pensar, de sentir y vivir, que a su vez, se reproducen generacionalmente. Construcción presente por medio del discurso, capaz de crear realidades al mismo tiempo que es producto de éstas de acuerdo a los contextos sociales, culturales, políticos, históricos, económicos, ideológicos.

De modo que, los derechos humanos cada vez se han convertido en temática y preocupación por parte de organizaciones internacionales y de los estados en todos los países, pues la legislación se ha vuelto un poco más exigente en cuestiones de cumplimientos a los pactos/acuerdos firmados por los países en todo el mundo. Si en la década de los ochenta y noventa sólo se hablaba de los derechos sexuales y reproductivos tratándose principalmente a las mujeres, los grupos LGBTI han tenido mayor visibilización y más que esto, reconocimiento por parte de los Estados. Sin embargo, como se verá en este capítulo, a pesar de los avances que ha tenido este grupo en cuestión de derechos, también se ha visto recrudecida las formas de violencia que atentan contra la vida y la integridad de quienes hacen parte de LGBTI.

⁹⁵ Esta página muestra la oferta que existe en cuestión de servicios sexuales por parte de las mujeres trans a locales y extranjeros: <http://www.celestetravestiscali.com/divas-celeste-travestis-cali.html>

El nacimiento de otros grupos como los neonazis en ciudades como Bogotá, demuestran que la intolerancia hacia la diversidad, en Colombia, continúa siendo tema de todos los días y vivido dentro de la cotidianidad de los grupos LGBTI. El desconocimiento por parte de la misma sociedad civil como del mismo grupo social en cuanto al acceso de sus derechos permite que este tipo de atropellos, crímenes de odio, o el bullying en los colegios se desarrollen y se reproduzcan sin parar. Es innegable que la Corte Constitucional, de acuerdo a lo que plantea la Constitución Política de 1991 sobre el estado pluriétnico y multicultural y el respeto hacia la diversidad, tenga el papel principal junto con las diferentes organizaciones existentes en diferentes puntos del país, pero también cómo la visibilidad implica correr el riesgo de ser una víctima más de aquel trato de distintos grupos hacia la población LGBTI.

Así mismo, es en este punto donde se empiezan a construir algunas propuestas sobre políticas públicas hacia el grupo LGBTI en ciudades como Bogotá o Medellín en primera instancia, pues luego el interés crece y se expande hacia otras ciudades como Cali, Barranquilla, Pasto, entre otras. Este punto, se resaltaré en el último capítulo, pues estará dedicado exclusivamente a las propuestas que pueden surgir y los cambios sociales que se podrían generar a partir del desarrollo de políticas públicas de inclusión social y de respeto hacia los derechos de las personas LGBTI en ciudades como Cali, consideradas durante este inicio de siglo entre las más violentas y homofóbicas del país con un porcentaje de 67% en crímenes de odio hacia esta población, siendo las principales víctimas, las mujeres trans de la ciudad.

Sin embargo, cabe considerar que este es el capítulo más difícil de escribir, de desarrollar, de organizar y construir; pues en la última década comprendida entre el 2000 y 2013, se han venido desarrollando muchas cuestiones a nivel político y jurídico no sólo en Colombia sino en distintas partes del mundo. Cada uno con sus propias particularidades y sus problemáticas, cada uno abogando por los derechos de las personas LGBTI y su protección, mostrando su vulnerabilidad como una contestación a todas esas actividades que ha venido desarrollando esta población a nivel social y de participación política activa.

Dentro de esa dinámica social, política y jurídica, medios como el internet también promueven una forma de visibilidad dentro de ese mundo globalizado e interrelacionado, pues las luchas que se dan en China, Brasil, Nicaragua, Ecuador, entre otros, podrían considerarse un producto de lo que se ha venido adelantando en países europeos, africanos, asiáticos,

latinoamericanos. La circulación de la información también resulta un elemento clave para tener en cuenta qué sucede, las estrategias que han permitido los avances, las alianzas con otras organizaciones internacionales que continúan con la lucha por los derechos y el respeto.

De modo que, este capítulo dará cuenta de algunos de los procesos que se vienen adelantando, desarrollando y reformulando desde los años 2000 hasta el primer trimestre de 2013, las distintas movilizaciones que ha realizado el sector por parte de algunos líderes y lideresas de distintas organizaciones que se crearon con el fin de promover y proteger los derechos de los grupos LGBTI en la ciudad, en alianza con otras organizaciones nacionales e internacionales, las formas de movilización junto con algunos datos a nivel económico y social del país al igual que a nivel internacional, pues es necesario que los cambios sean a nivel local o global afectan el uno al otro y viceversa, así como también, lo que ha pasado con las identidades, sus espacios de socialización y encuentro o de rumba; a las que veo más difíciles de separar a pesar de que sus necesidades y características puedan responder a demandas distintas.

La tarea resulta ardua, y los detalles se escapan de las manos de la autora, se considera necesario entender las distintas identidades que confluyen en la sigla LGBTI, sin necesidad de determinismos, como si fueran una especie de bolas de billar de acuerdo a la explicación de Mauricio Garcés sobre la forma de trabajar del sector:

“Nosotros...esto me lo he inventado hace poco. La gente piensa que vivimos así agarrados pero nosotros no trabajamos así, nosotros trabajamos así ¡pin, pin, pin! De alguna manera que chocando, vamos sacando a las agendas adelante...el proceso avanza pero en ese conflicto” (Entrevista realizada el 31 de enero de 2013).

Se trata entonces, de un sinnúmero de luchas que han venido desarrollando, implementando, construyendo, deconstruyendo y alimentando los distintos sectores que hacen parte de la sigla LGBTI con el fin de que se les respete sus formas de vida, de ser, de sentir y de vivir en las que se eliminen las formas de exclusión, discriminación y marginación por el resto de la sociedad donde lo clandestino, de una forma u otra, sigue siendo parte de las prácticas de esta población segregándose y posibilitando el aumento de violencia hacia ella.

LGBTI⁶⁶: Lesbianas, Gay, Bisexuales, Trans (Transexuales, Travestis, Transgénero) e Intersexuales

“¿Cómo es posible vivir en el mundo, amar al prójimo, si el prójimo e incluso tú mismo no acepta quien eres?”⁹⁷

Hannah Arendt

A nivel internacional durante el 2000, las marchas del orgullo gay en Colombia se hicieron cada vez más multitudinarias, la participación de lesbianas, gays, bisexuales, trans e intersexuales aumenta. Igualmente, para este año, en Estados Unidos suceden momentos importantes para el grupo LGBT: primero, en el Estado de Vermont, se legaliza el matrimonio igualitario, y segundo, se implementa la Ley de igualdad de beneficios, en la que varias compañías ofrecen beneficios adicionales a parejas homosexuales de las/los trabajadoras/trabajadores de sus plantas. Al igual que Alemania le dijo sí a la unión entre parejas del mismo sexo.

Para el 2001, el 01 de junio de ese año se llevó a cabo el primer matrimonio civil entre parejas del mismo sexo en Holanda y Alemania; se promueve la tolerancia en países como Suecia, Noruega, Dinamarca, Islandia, Finlandia, Hungría y Portugal⁹⁸. Por otro lado, ciudades como Berlín y París cuentan con alcaldes abiertamente homosexuales⁹⁹; en Nueva Escocia-Canadá, se legaliza el registro de parejas gay como la continuación de la lucha anti-SIDA que inició en Estados Unidos; la aparición de un programa sobre temática gay denominado ‘Queer as folk’ en HBO plus, en el que narra las historias de cinco hombres gay, una pareja de lesbianas y la madre de uno de los personajes principales en Pittsburg Pensilvania; la celebración masiva del Europride; el proyecto de ley aprobado en Italia en el que se permite a hombres y mujeres homosexuales que donen sangre y la declaración de que la homosexualidad en China deja de ser enfermedad.

En cuanto a otros casos menos positivos en cuestión de respeto hacia los derechos de la población LGBT, se localizan en países como Namibia y Zimbabue, países en los cuales los homosexuales y lesbianas son deportados, arrestados y torturados. Otros nueve países en el

⁹⁶ Un dato a tener en cuenta sobre esta sigla es que en Colombia se empieza a hablar de LGBT a partir del año 2000 aproximadamente, con los procesos de investigación e intervención que realizó en conjunto con algunas organizaciones gay y lésbicas en Bogotá el grupo Planeta Paz en una iniciativa por identificar las víctimas del conflicto armado; logrando perfilarse como una especie de grupo sociopolítico.

⁹⁷ Extraído de una entrevista realizada a Virgilio Barco Isakson, quien “fundó” la organización Colombia Diversa. En El Tiempo, Bogotá, 11 de diciembre de 2005, <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1857088>

⁹⁸ En esta noticia se mencionan algunos países que aprobaron la unión de parejas del mismo sexo: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1308575>

⁹⁹ Se habla de los alcaldes Klaus Wowereit y Bertrand Delanoë, respectivamente. Ambos reelegidos por el pueblo berlinés (2011) y parisino (2008).

mundo, por su parte, mantienen la pena de muerte para los homosexuales: Mauritania, Sudán, Pakistán, Chechenia, Emiratos Árabes, Yemen Afganistán, Irán y Arabia Saudita. En países latinoamericanos como Brasil se establece la línea para homosexuales denominada “fono ciudadanía homosexual” junto con el MixBrasil unido al Festival Internacional LesGay Cinemad español en el que se presentan películas con temáticas sobre diversidad sexual; en Argentina, sale un proyecto de ley para el matrimonio igualitario y en Uruguay se expide un proyecto de ley antidiscriminación.

Para el 2002, se conoce el lanzamiento de una emisora por internet para la población homosexual en México que se dirige hacia temas como “salud sexual, cocina, humor, novedades tecnológicas, chismes, cultura y uno especial dirigido a adolescentes que están en el proceso de aceptación de su preferencia sexual”¹⁰⁰; en España, la Guardia Civil autoriza la existencia de parejas del mismo sexo en sus cuarteles y la primera Muestra Mundo Gay para visibilizarse como consumidores y productores de cultura, moda, entre otros.

Por otra parte, en Chile se realizó el lanzamiento del primer periódico homosexual llamado OpusGay, cuyo objetivo era “llenar un vacío en las comunicaciones y contribuir a aminorar la homofobia, la ignorancia, las caricaturas y las imprecisiones en la prensa y en la sociedad sobre las minorías sexuales”¹⁰¹; en Tel Aviv, Israel se realizó el Gay Love Parade o el día del Orgullo Gay así como en diferentes partes del mundo; celebración del primer matrimonio gay en Italia; o el proyecto de ley para que las parejas del mismo sexo adquieran los beneficios de pensión y salud en Brasil.

En el 2005 se expide la ley antidiscriminación en Chile. En el 2007 se declaran los Principios de Yogyakarta junto con la Ley 3 de 2007 en España, los primeros definen la identidad de género como “una vivencia interna e individual del género tal y como cada persona la siente profundamente”. En el 2008, se emite la declaración de la Asamblea de la OEA y la Asamblea General de la ONU sobre la identidad de género, ya que se busca promover la protección de los derechos de las personas trans. En este mismo año, se reelige a Bertrand Delanoë, el alcalde abiertamente homosexual de París.

¹⁰⁰ Para conocer más de la noticia sobre la emisora dirigida por Miguel Antonio Galán: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1318101>

¹⁰¹ Para ver la información sobre el periódico homosexual chileno: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1344119>

Para el 2009, se expide el informe de Derechos Humanos y de identidad de género por Thomas Hammarberg, comisario de Derechos Humanos en el Consejo de Europa y se pronuncia principalmente en la cuestión de la identidad de género, arguyendo los derechos que tienen las personas que hacen parte de este grupo poblacional. Con el 2010, se da el reconocimiento de las parejas del mismo sexo calificadas como parte de la vida familiar en Austria, la legalización en algunos países europeos hasta ese entonces junto con el matrimonio igualitario¹⁰².

En 2012 se desarrolló una campaña internacional denominada Stop Trans Pathologization-2012 (STP-2012), lo cual significó un impacto importante en Europa principalmente, al igual que la legalización del matrimonio igualitario en otros dos estados en Estados Unidos: Maryland y Maine junto con la elección de una senadora abiertamente lesbiana (Tammy Baldwin) en Wisconsin. Las campañas de visibilización, las marchas del orgullo gay a nivel internacional y las luchas que cada una de las identidades ya sea albergadas dentro de la sigla LGBT demuestran que los logros han sido significativos en cuestión de derechos para la población, lo que no significa que hayan sido suficientes para que exista equidad.

En Colombia aparecen otros adelantos en cuestión de materia jurídica y política para la población LGBT en orden de lo que sucede con la normatividad internacional, pues a medida que surgen los cambios a nivel global, el país debe adaptarse en razón de los acuerdos firmados entre otras cosas porque no debe incumplir dichos pactos. A partir del 2000 en Colombia se empieza a debatir una ley que legalice la unión entre parejas del mismo sexo, pues su visibilidad crece a medida que pasa el tiempo y las organizaciones como Quirón, Junio-Unicidad, Polo de Rosa, entre otras, se encargan de mostrar las otras caras del activismo o más que eso, las distintas problemáticas a las que se ven enfrentadas las lesbianas, gays, bisexuales y trans del país y de cada ciudad. Pues a pesar de que comparten problemáticas comunes, cada lugar de acuerdo a su espacialidad y marco cultural tienen su especificidad.

La Corte Constitucional es la entidad que más se ha pronunciado y ha tomado parte en el proceso de reconocimiento de los derechos de los grupos LGBTI en Colombia, pues a pesar de los fallos en contra de algunas peticiones realizadas por varias/varios colombianas/colombianos, considerando que las empresas y otros entes estatales y privados

¹⁰² Entre aquellos países en los que se reconoce y se legaliza el matrimonio igualitario están: Bélgica, Canadá, Holanda, Noruega, Portugal, España, Suecia, Sudáfrica, Argentina.

vulneran los derechos de las lesbianas, gays, bisexuales y trans, pueden verse como un adelanto en cuestión de debatir la aceptación de algunos de ellos.

Entre aquellas sentencias que existen en Colombia desde el año 2000 están:

Tabla 1. Sentencias emitidas entre 2000-2012 que reconocen los derechos de los grupos LGBTI

Año	Sentencia	Tema
2000	T-999	Derecho a la seguridad social de sus parejas
	T-1426	Derecho a la seguridad social de sus parejas
	T-618	Derecho a exigir la seguridad social para sus parejas
	T-268	Libre expresión en desfile de travestis en la ciudad Neiva
	T-1390	Sobre la intersexualidad del niño y el consentimiento informado
2001	SU-623	Derecho a la seguridad social de sus parejas
	C-814	Sobre la adopción de un menor
2002	T-1025	Intersexualidad del niño y el consentimiento informado a sus padres
	T-435	Libre desarrollo de la personalidad en el colegio
	C-373	Derecho de un notario homosexual a ejercer su profesión libremente
2003	T-1021	Intersexualidad del niño y el consentimiento informado a sus padres
	T-808	Reintegración de un homosexual en los Scouts
	T-499	Derecho a la visita íntima a parejas del mismo sexo en las cárceles, el caso de mujeres lesbianas
2004	T-301	Derecho a uso del espacio público en Santa Marta
	C-431	Demanda de inconstitucionalidad contra artículos de ley 836 de 2003 sobre reglamento disciplinario de las fuerzas armadas sobre personas homosexuales
	T-725	Reconocimiento a pareja gay en San Andrés
	T-1096	Protección a hombre homosexual víctima de violencia sexual en la cárcel

2005	T-624	Derecho a libre desarrollo de la personalidad en visita íntima a mujer lesbiana en la cárcel
2006	T-349	Extensión de beneficios de seguridad social a parejas del mismo sexo
	C-1043	Exclusión de parejas homosexuales por pensión de sobrevivientes
2007	T-152	Denuncia por discriminación de transexual en el trabajo
	C-811	Demanda derecho de seguridad social a las parejas del mismo sexo
	C-075	Derechos patrimoniales a parejas del mismo sexo
	T-856	Demanda derecho de seguridad social a las parejas del mismo sexo
2008	C-336	Sustitución pensional compañero/a permanente del mismo sexo
	T-798	Deber de derecho de alimentos entre compañeros/as permanentes del mismo sexo
	T-1241	Sustitución pensional compañero/a permanente del mismo sexo
	T-912	No legitimidad del consentimiento sustituto a los padres
	T-274	Derecho a visita íntima en cárceles, pareja de hombres gay
2009	C-029	Demandas a 28 leyes para reconocer otros derechos a parejas del mismo sexo
2010	T-051	Derecho a pensión de sobrevivientes a parejas del mismo sexo
	T-622	Derecho a expresión de afecto en la cárcel
	C-886	Inhibitoria de matrimonio
2011	C-283	Porción conyugal
	T-062	Derecho a uso de prendas femeninas y maquillaje mujeres trans en cárceles
	C-577	Sentencia sobre matrimonio de parejas del mismo sexo
	T-314	Derecho a la entrada a establecimiento público a partir de la cual surge la propuesta de política pública
	T-492	Demanda interpuesta por una mujer lesbiana quien era obligada a utilizar el uniforme de trabajo
	T-716	Pensiones y ratifican familias

	T-717	Ratifica otros medios de prueba de uniones maritales de hecho
	T-860	Pensión de sobreviviente en parejas del mismo sexo
	T-909	Derecho a expresión de afecto en espacio público
2012	C-238	Posibilidad de heredar los bienes para el caso de compañeros permanentes del mismo sexo
	T-248	Posibilidad de donar sangre
	T-276	Demanda por adopción individual
	T-876	Solicitud de cambio de sexo de un hombre trans
	T-977	Solicitud cambio de nombre, por segunda vez, a mujer trans

Fuente: Tabla realizada por la autora a partir de los datos publicados por Colombia Diversa en su blog: <http://www.colombiadiversa-blog.org/>

La tabla anterior, muestra los avances en cuestión de reconocimiento político y jurídico por parte de la Corte Constitucional en Colombia, sin embargo, los imaginarios que tiene la sociedad colombiana todavía giran alrededor del vasto desconocimiento que se tiene de las prácticas, formas de vida de sentir y de amar de los grupos LGBTI, basándose en criterios netamente religiosos que no coinciden con el panorama político y jurídico importante que se viene construyendo en Colombia y en el mundo entero respecto al discurso de los Derechos Humanos.

Así mismo han surgido políticas públicas encaminadas hacia atender las demandas y resolver las problemáticas de los grupos LGBT¹⁰³, en especial de las mujeres trans quienes son las principales víctimas de distintas formas de violencia en el país. En torno a este punto, la existencia de organizaciones en pro de los derechos del grupo ha permitido avances significativos en torno a ese material jurídico presentado unas líneas más arriba; entre esas organizaciones en Colombia¹⁰⁴, las más fuertes y reconocidas a nivel nacional e internacional son: Colombia Diversa (Bogotá), Corporación Caribe Afirmativo (Barranquilla) y Santamaría Fundación (Cali), cada una de ella enfocada hacia niveles distintos de investigación y asesoría para el empoderamiento de la población y promoción del respeto por sus derechos.

¹⁰³ En torno a este tema, el siguiente capítulo hará explícito este punto junto con la importancia que tiene una reflexión antropológica en el campo de las políticas públicas.

¹⁰⁴ Si la/el lectora/lector le interesa conocer sobre otras organizaciones, grupos, asociaciones, fundaciones en el país que trabajen la temática de género ver en los anexos la tabla sobre esta información.

En cuanto a las formas de visibilización y movilización se encuentran, como en la década de los noventa, reinados¹⁰⁵ a nivel nacional especialmente, publicidad dirigida hacia el público homosexual, las marchas del orgullo gay en diferentes ciudades del país como Cali-Medellín-Bogotá-Bucaramanga¹⁰⁶, el proyecto de ley sobre el matrimonio civil entre parejas del mismo sexo propuesto por la actualmente ex senadora Piedad Córdoba en el 2001, adelantos en inclusión por parte de la administración en la capital del país y su programa de Chapinero Diverso¹⁰⁷.

Las noticias sobre la expedición de la revista virtual llamada *asuntogay.com* o el caso de parejas del mismo sexo con hijos a pesar de no dar los nombres de las personas¹⁰⁸; el que se celebre el 11 de octubre como el día para salir del clóset de acuerdo a algunos activistas que convocaron en el 2005 a las y los jóvenes y adultos para salir de allí. Han armado diferentes formas de protesta y de visibilización como las besatones, marchas del orgullo gay, plantones, muestras cinematográficas en ciudades como Cali, Medellín y Bogotá con el Ciclo Rosa, agencia de turismo para la “comunidad gay”¹⁰⁹, seminarios para personas LGBTI, foros sobre diversidad sexual e identidad de género, etc.

También se han realizado otras formas de protesta en contra de los derechos de los grupos LGBTI como la marcha de integrantes de diversas iglesias en Bogotá con diferentes posturas hacia la temática de diversidad sexual e identidad de géneros¹¹⁰, unido a un grupo de neonazis

¹⁰⁵ XIII reinado del Bambuco Gay, miss Urabá Gay, miss Colombia Gay en Vijes-Valle desde 1992,

¹⁰⁶ Así mismo se suman muchas ciudades más que han venido adelantando formas de organización para promover la protección de los derechos de las personas LGBT de su ciudad o pueblo, tal es el caso de Túquerres e Ipiales en Nariño, Buga, Palmira.

¹⁰⁷ Y las alternativas que posibilitó como: apertura de un centro comunitario dirigido a la atención de personas LGBTI, sin discriminar a las personas heterosexuales, y una zona gay. Consecuencias que permitieron mayor visibilidad y respeto por la diversidad. Sin embargo, no implica que haya sido “la solución” a las distintas problemáticas que atraviesan las distintas identidades en la capital.

¹⁰⁸ Una investigación realizada por dos estudiantes de la Universidad del Valle, muestran cuatro casos de familias LGBTI en la ciudad de Cali, aunque guardando la confidencialidad. Es un relato bastante interesante a varias voces sobre la historia de vida de cada una de esas familias junto con su situación actual. Los problemas que tuvieron que atravesar y sobre todo la presencia del amor a sus parejas y en especial a sus hijos: Piedrahita, Juan & Gutiérrez, Joan. 2011. Parentalidades gay, lésbicas y transgénero: una realidad cercana, Cali: Universidad Del Valle, Tesis para acceder al título de Psicología.

¹⁰⁹ En esta noticia se habla de la oferta que tiene Bogotá desde 2007 para la población homosexual a nivel nacional pero sobre todo internacional, la mayoría de establecimientos están ubicados en Chapinero. Cuenta con la acreditación de la organización más importante en apoyar iniciativas de negocio a nivel mundial: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3851613>

¹¹⁰ En esta noticia se muestran las distintas versiones-visiones-perspectivas que diferentes iglesias que existen y cohabitan en el país sobre la población LGBTI, mientras unas afirman no tener nada en contra de ellos pues también “son hijos de Dios”, otros que piensan que “construir un distrito gay es ir contra la palabra de Dios”: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-2223270>

que boicoteó una programación el día del orgullo gay en 2007 y el reportaje¹¹¹ que se realizó en el 2004 sobre esa misma marcha, en la que hablaron de una convocatoria para otra movilización pacífica contra los “degenerados”¹¹²; proyectos para eliminar la homofobia de la capital de país es otra de las formas en las que se han expresado las consecuencias de la movilización del grupo LGBTI en el país.

A continuación se mostrará, en primer lugar, el panorama social en la ciudad de Cali, tal como se ha venido desarrollando en los capítulos anteriores, para luego adentrarse en ese/os recorrido/s del grupo LGBTI dentro de ésta; en segundo lugar, se dará cuenta de los lugares de encuentro y socialización; en tercer lugar, se tratarán las formas de visibilización, participación y movilización, en términos de reconocimiento qué falta por hacer y qué han ganado hasta ahora sin diferenciar que haya sido una organización u otra la que haya realizado ciertas actividades.

Cali, Colombia.

La situación en Cali respecto a los problemas sociales y económicos no permitió un avance en torno al mejoramiento de la calidad de vida de las caleñas y caleños. Por el contrario, hubo altos y bajos dentro de esta década y comienzo de siglo. El narcotráfico, historias de sicarios, trata de blancas, bandas, extorsiones, muertes¹¹³ y la corrupción no posibilitaron generar mayor equidad a nivel social como económico, lo cual repercutió en la inequidad y la diferencia de clases sociales de la ciudad. Paralelo a estos problemas, se habla de las demandas y reclamos por el fracaso del Plan Colombia del ex presidente Pastrana junto a las ventajas y en su mayoría desventajas de la Seguridad Democrática de Uribe el país ha estado dentro de una época de incertidumbre en ciertos aspectos, puesto que los problemas que buscaban atacar estas políticas, la corrupción se convirtió en un tema diario al lado del terrorismo, la desnutrición, los altos índices de drogadicción no sólo en Colombia sino también en el exterior, el nacimiento de otras pandillas que se nutren de los negocios del narcotráfico.

¹¹¹ Programa: Contra vía, Audio: Canal 1; Hora de emisión: 23:00. El cual ganó los premios: India Catalina, Nuevo Periodismo, Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar, Premio CPB y el de Human Rights Watch.

¹¹² A quienes definía como “entes promotores de enfermedades que atentan contra los niños argumentando, así que la violencia hacia ellos es una forma de defensa de la familia y la patria”.

¹¹³ Éstas no solo corresponden a asesinatos, homicidios sino también al alto índice de suicidios en la ciudad, en su mayoría por hombres y mujeres jóvenes.

Igualmente, continúan las demandas en cuestión de cobertura de servicios públicos como luz, agua y transporte, la siguiente imagen muestra la disfuncionalidad y la ineficiencia en la cobertura del alumbrado en la ciudad, pues no es accesible a todos los sectores sociales pues la ola de desplazamiento se recrudeció durante esta década y los asentamientos ilegales continuaron creciendo a lo que ahora se conoce como las zonas de Ladera.



Ilustración 1.

El País, Cali, 20 enero de 2000, p.C2

La ilustración anterior puede retratar uno de los tantos problemas por los que ha venido pasando la ciudad en torno a diferentes temáticas sociales, de salubridad, en especial entre el 2000-2006, pues muestra que la cobertura en cuanto a servicios no es eficiente y tampoco llega a todas/todos las/los caleñas/caleños. Además, la violencia continúa siendo un elemento persistente dentro de las dinámicas de la ciudad, que no incluyen únicamente las acciones de pandillas o de grupos armados en las zonas cercanas, sino también la visibilización de problemáticas como las violencias contra las mujeres que se han venido mostrando y reproduciendo a medida que pasa el tiempo. A pesar de que se hable de feminismo, la liberación de las mujeres y demás, aún hay uno o varios paradigmas que aún quedan por disolver, un paradigma que no sólo nos afecta a nosotras como mujeres sino también quienes se consideran parte de la sigla LGBTI.

La corrupción es otro de los males que se visibiliza y por la cual, el abstencionismo electoral ha aumentado en los últimos años al igual con el crecimiento en los índices de desempleo, lo que ha generado mayor trabajo informal y sobre todo el trabajo infantil se ha visto sobreexplotado en estos últimos años. Las distintas protestas por el incumplimiento de las entidades gubernamentales y privadas, los estudiantes, los trabajadores con sus sindicatos o los vecinos

de barrios en los que no se cumplieron los tratos firmados con la constructora como en el caso de Ciudad Córdoba.

Por otra parte, están problemas como el desempleo y la violencia. Esta última ligada al narcotráfico que durante las dos décadas anteriores ha permanecido como un volcán latente, activo sin hacer erupción; el cual no deja de ser el consumista del comercio sexual de las mujeres trans en la ciudad. Paralelo a estos problemas sociales, se propuso la creación de las 21 megaobras que le aportarían en el ornato de la ciudad y en el mejoramiento en la movilidad por la ciudad, lo cual implicó mayores desigualdades en torno al cobro y pago de impuestos a las y los ciudadanos, unido a la corrupción de las administraciones que no se preocupan por los intereses de la sociedad sino por los propios, que en ocasiones beneficia a unos cuantos mientras el resto debe cumplir con su “deber” como ciudadano/ciudadana.

Es así como el desempleo también tiene una influencia fuerte en cuestiones económicas y sociales, que no sólo tiene que ver con las dinámicas urbanas, sino también en cómo estás terminan siendo el resultado del conflicto interno bélico que se vive en el país debido a la presencia de actores armados como las FARC, ELN y Paramilitares. Últimamente con los falsos positivos, las cuentas pendientes con las víctimas de la toma del Palacio de Justicia, entre otros. Un ejemplo en el que los grupos armados mencionados anteriormente influyen en las dinámicas políticas, económicas, sociales y culturales de muchos sectores rurales alrededor del país se presenta a continuación:



Ilustración 2.

El País, Cali, 30 enero de 2000, p.7A

A lo anterior, se le suman los problemas que ha desencadenado el cambio climático por las lluvias y las sequías, lo que ha dejado a muchas familias sin hogar y a otras sin trabajo, en la que los mismos ingenios se han visto desfavorecidos junto con otras industrias. Teniendo en

cuenta este marco social y económico de referencia en la ciudad, ¿qué ha pasado con el grupo LGBTI?

En este periodo es donde se empieza a visibilizar con mayor intensidad el grupo LGBTI en la ciudad. Es aquí donde diversas organizaciones con objetivos en cierta medida, comunes vienen luchando y abriendo paso a los debates que se manifestaron en otras regiones del país. Es justo aquí donde pareciera que lesbianas, gays, bisexuales, trans e intersexuales alzan sus voces contra la desigualdad en la que se han tenido que desenvolver toda su vida, la violencia hacia sí mismas/mismos como para sus compañeros y compañeras, los estereotipos que giran alrededor del VIH/SIDA y otras enfermedades no sólo de transmisión sexual sino también mentales y morales.

El discurso sobre este grupo continúa siendo el mismo, un remanente de la construcción social y simbólica de la sociedad Colombiana en torno a la diversidad sexual y la identidad de géneros; puesto que palabras como ‘invertido’, ‘desviado’, ‘enfermo’, ‘marica’, ‘tortillera’, ‘degenerado’ son algunas palabras que se usan para hablar del grupo LGBTI en el que la violencia termina siendo una de las vías para “defender” lo que buscan proteger a toda costa: su familia y la “patria”. Los discursos religiosos aún atraviesan transversalmente lo político y lo social de modo que las colombianas y colombianos bajo ese régimen heterosexual, ven a las marchas, las luchas, propuestas, reclamos y demandas de los sectores LGBTI como un Sodoma y Gomorra; ciudades que perecieron ante la ira divina por caer en pecado.

No por nada se cayó la ley que aprobaría el matrimonio igualitario en Colombia. El discurso sigue siendo el heteronormativo, patriarcal; aquel que no admite la diversidad y la pluralidad. El país sigue teniendo el imaginario de ser “del sagrado corazón”, en el que los derechos no se respetan ni se reconocen a nivel político, social y cultural. Entre los estereotipos e imaginarios que se tiene sobre los grupos LGBTI como el de la ropa ceñida, el uso del walkman, las gafas de marca, buen bronceado y el cuidado en las formas de vestir como propio de los homosexuales. La imagen que se presenta a continuación muestra ese tipo de discursos entre los que se entreteje tanto la identidad como las formas de llevar el cuerpo:



Ilustración 3.

El País, Cali, 30 enero de 2000, p.6D

La imagen anterior demuestra que aún se guardan ciertas representaciones que se vienen construyendo y reproduciendo desde mucho antes de los años ochenta. Este artículo, profundiza sobre algunas preguntas sobre cómo descubrirlos, en donde se retoma esa dualidad de activo-pasivo (quién toma la iniciativa en la relación) como generalizando, afirmando y corroborando una vez más que quien “debe” tomar la iniciativa en una relación es el hombre y no la mujer; en caso contrario, se hablaría de homosexualidad.

En una afirmación tan sencilla como esa, se ve cómo operan las formas alternativas de vida, y la discriminación imperante dentro de la sociedad colombiana en general. Que a su vez, se alimenta del desconocimiento de los grupos LGBTI, sus prácticas, deseos, anhelos, formas de sentir-vivir-interpretar el mundo. Ese desconocimiento promueve esa “enemistad” entre unas/os con otras/os, manteniendo ese sistema binario de no poder ser y estar por fuera del sistema hegemónico, es decir, el patriarcal, heterosexual.

Cabe recordar que el proceso de visibilización se hace más fuerte debido a los trabajos y procesos investigativos de Planeta Paz, que desde el acercamiento a la temática de desplazamiento como consecuencia del conflicto armado colombiano, dialoga con el grupo LGBT, empezando todo un proceso de reivindicación, búsqueda y sobre todo, movilización, cuyo objetivo principal consistía en el reconocimiento, respeto y protección de derechos por parte del Estado Colombiano hacia el grupo.

En palabras de Mauricio Garcés, el proceso de Planeta Paz promovió la inclusión social de los diferentes sectores a partir de ese acercamiento al conflicto armado y sus víctimas; en el que a su vez, resalta que para ese entonces, el proceso que venía adelantándose en cuestiones de diversidad sexual e identidad de géneros era sobre todo G (gay), y no del resto de la población. No es sino hasta el 2004 o 2005 que empiezan a visibilizarse las lesbianas y las mujeres trans¹¹⁴ en la ciudad, cada una con procesos reivindicativos diferentes en la ciudad:

“Llega una ONG que se llama Planeta Paz, marca un hito en la articulación de los sectores sociales. Yo no oigo nunca un indígena hablando de Planeta Paz o un afro. Los homosexuales: Gays, Lesbianas y Trans, quedamos marcados con Planeta Paz porque nadie más hace referencia a Planeta Paz. (Risas). Cualquier activista te habla del momento así te hablará de A.P.P, D.P.P. es un momento histórico, en el cual Planeta Paz nos convoca a diferentes personas que hacían procesos en diversidad. Entonces estaban grupos de género. Estaba toda esta gente de VIH, había gente en procesos académicos que convergen en Planeta Paz para el tema LGBTI. [...] la verdad es que en ese momento éramos...ni siquiera...éramos G” (Entrevista realizada el 31 de enero de 2013).

Así pues, lo lésbico y lo trans aparecen en los 2000 con distintas organizaciones que surgen como demanda a las distintas problemáticas discriminatorias y de exclusión en las que se desenvolvía los grupos LGBTI. De ahí que Mauricio Garcés afirmara que entre el 2000 y 2005, es notorio el activismo político de mujeres como Claudia Marysol Buitrago, quien se lanzó al Concejo en Palmira, reconociéndola como la única lesbiana visible. Para el 2005 se consolida Santamaría Fundación como un proceso de duelo después de la muerte de su amiga y hermana María Paula Santamaría:

“[la idea de crear una fundación] fue impulsada, de alguna manera, por la muerte de María Paula, porque nos dejó un enorme vacío que creíamos nosotras, o creemos todavía que va a ser compensado con ese compromiso que hemos asumido no solamente con la lucha trans sino con la...nuestra propia identidad que está ahí por los lados porque quienes fundamos Santamaría Fundación fuimos siete (7) compañeras o compañeros. Todas o todos transformistas, porque hay quienes dicen que son

¹¹⁴ Para más información sobre las distintas organizaciones, grupos, asociaciones que trabajan por la inclusión y el respeto por los derechos de la población LGBTI ver la lista de éstas en las conclusiones de este trabajo.

transformistas y se nombran como hombres que es, también muy válido pero hay quienes nos nombramos transformistas pero como mujeres transformistas” (Pedro Julio Pardo, entrevista realizada el 17 de enero de 2013).

Referente al tema cultural, para el 2001, después del declive de las organizaciones de VIH/SIDA por la poca intervención de los laboratorios internacionales debido a la implementación de la ley y el decreto sobre esta enfermedad; aparecen grupos como Junio-Unicidad, abriendo otros espacios para propender, promover, diseñar, investigar, capacitar y asesorar procesos de inclusión, visibilización, orientación y formación del grupo LGBTI, el cual surge a partir de los procesos que se venían adelantando con el proyecto espiritual Quirón planteado en el año 2000 para la planeación y participación en el día del Orgullo Gay en la ciudad¹¹⁵.

Volviendo al caso lésbico, aparecen otras lesbianas con procesos de visibilización distintos: por un lado, Stella Pinzón y Ana María con Corporación Arte Diverso, Consuelo Malatesta trabajando desde las instituciones gubernamentales, el proceso de Lina Camacho con la asociación Lesbiápolis que está detenido por los estudios que está culminando en Ecuador, así como también el grupo de Lina Durán con el Festival Des-Genérate y procesos mixtos como Comunidad Cali que estos últimos dos años ha permanecido más bien en el anonimato o en el olvido, el proceso de Johana Caicedo con Somos Identidad en la que se incluye la temática racial y de diversidad sexual, Fundación Chaina que funciona como un espacio deportivo de/para la diversidad sexual, Organización Diéresis liderada por Álvaro H. Plazas sobre todo en cuestiones de VIH/SIDA¹¹⁶ y el grupo de discusión-encuentro y reflexión gay Aguacatal.

Alrededor del 2010, se conforma la fundación Fundasfe, Fundación para la inclusión social y el derecho a ser felices, la cual también trabaja la temática trans no tanto desde la veeduría sino desde el empoderamiento a partir de las redes interinstitucionales que gestionan en colaboración con la alcaldía municipal y la secretaría de género del departamento, pues ésta también interviene a la población trans de Palmira.

¹¹⁵ Para más información sobre cómo surge Junio-Unicidad, sus logros hasta el año 2007: <http://lecturaslgtbs.blogspot.com/2007/04/asociacin-junio-por-el-respeto-la.html>

¹¹⁶ Quien participó junto con el Ministerio de Salud y Protección Social y UNFPA, Fondo de Población de las Naciones Unidas, para el año 2011 en la realización de un estudio sobre el comportamiento sexual y prevalencia de VIH en hombres que tienen relaciones sexuales con otros hombres en siete ciudades de Colombia.

Cada una de las fundaciones, asociaciones o grupos mencionados con anterioridad, demuestra que la agenda lésbica-gay-trans se vuelve cada vez más apretada y a su vez, mucho más diversa. Se habla de luchas en las que mientras unos se enfocan principalmente en un proceso de veeduría ciudadana como lo hace Santamaría Fundación, otras como Lesbiápolis se dedican a mostrar a través de ayudas visuales las problemáticas de discriminación y exclusión hacia la población LGBTI en la ciudad, tal es el caso de lo que sucedió en la Loma de la Cruz, pues es vista como un **“escenario de mucha tensión, un lugar en donde los ‘parches’ de jóvenes están generando estados de incertidumbre en la comunidad LGTBI”**¹¹⁷, ya que en ella confluyen diferentes grupos sociales y generacionales diversos. Cuando se mencionan a los artesanos, habitantes del barrio, punketos, entre otros.

Éstas son algunas de las tantas formas de movilización y lucha constante por el respeto de los derechos de la población LGBTI en la ciudad, una ciudad que, de acuerdo a los informes que presenta Colombia Diversa, la organización más grande de Colombia con impacto nacional e internacional, estaba entre las ciudades más violentas hacia este colectivo. Esta organización no es la única en realizar investigaciones sobre esta población, pues también participan algunos grupos estudiantiles dentro de algunas universidades como Javeriana sede Bogotá y de los Andes. La academia también produce conocimientos y se moviliza cuando se abordan temas sobre diversidad sexual e identidad de género (Sutachan & Guerrero, 2012).

Los espacios de visibilidad vs espacios de clandestinidad: discotecas, restaurantes, bares, salas de cine, saunas-baños turco y avisos publicitarios.

Como se ha venido insistiendo a lo largo de este capítulo, en esta pista sobre el grupo LGBTI en Cali no se hablará por separado de cada uno de los grupos que conforman la sigla. Sin embargo, cabe tener en cuenta que también es correr un riesgo no hacerlo, pues el objetivo no es totalizar, así como tampoco se busca generar, solo que por cuestiones de tiempo y espacio no se logró concretar una exploración mucho más profunda respecto a los lugares de encuentro y socialización de cada una de las identidades.

¹¹⁷ En esta página se encuentra la noticia junto con el video sobre lo que estaba adelantando en cuestión de respeto hacia la diversidad por parte de la asociación Lesbiápolis en la Loma de la Cruz, que con una especie de carnaval buscó visibilizar y exigir el respeto hacia la población LGBTI: <http://www.hechoencali.com/la-loma-de-la-cruz-%C2%BFun-lugar-de-discriminacion/>

De acuerdo con los espacios/lugares en los que se ubican dinámicas de socialización, ocio, rumba y alternativas otras también se encuentran la academia y los espacios que ésta abre para la discusión y movilización. Estos lugares son considerados como aquellos que “son construidos para la población homosexual en Cali [...] que se debaten entre lo público y lo privado, entre lo visible e invisible, entre el ocio y el trabajo” (Moreno, 2009:15); pues en ellos es donde se tiene la libertad de expresarse y ser quien se es sin que los demás estén juzgándolo o criticando su forma de ser, sus gustos o su forma de vestir.

Resulta importante establecer una serie de categorías tal como en el capítulo anterior se retoman las propuestas por el sociólogo Néstor Salazar (1995), para hablar de los espacios de socialización y encuentro sexual, pues no sólo se abarcan los espacios físicos sino también con el desarrollo, la globalización y la tecnología, las páginas web también se han convertido en referentes de encuentros homoeróticos o de socialización, donde se comparten experiencias de ser lesbiana, gay, bisexual, trans e intersexual.

Por un lado, existen espacios que posibilitan el coqueteo y/o ‘entuque’ sumado a la diversión y entretenimiento, entre estos están las discotecas, bares y restaurantes como otras formas de socialización y encuentros, incluyendo el sexual. Sin embargo, hay que tener en cuenta que la ciudad está sectorizada en cuestiones de oferta y consumo gay, lésbico y trans, aunque en su mayoría es gay, puesto que mientras el centro histórico siempre ha sido una zona de encuentros y confluencia del trabajo sexual de las mujeres trans en las calles; sectores como Granada (zona rosa de la ciudad) se han convertido en centros de entretenimiento ofreciendo distintas alternativas: restaurantes, bares y discotecas de alto prestigio entre la población caleña.

En este punto, no se habla únicamente de oferta y consumo, sino también del clasismo que afecta a los grupos LGBTI, junto con las formas de visibilización que maneja cada una de las identidades que hacen parte de la sigla. Puesto que con la heteronormatividad de la sociedad caleña, quien tenga expresión de género masculina es “un gay chévere” y no los que tienen una expresión más femenina para el caso de los hombres o una expresión más masculina en las mujeres. Esta endodiscriminación reproduce el sistema patriarcal entre hombres gay, mujeres lesbianas y en especial, las mujeres trans por su visibilidad y la poca preparación que tienen al reconocerse a sí mismas como mujeres:

“[...] las personas que asumen esa visibilidad, son personas que no tienen una preparación académica, con unas expresiones de género muy femeninas...generalmente conexas con otras interseccionalidades...afro, en situaciones de carencia...entonces nunca la posibilidad positiva del man graduado del Icesi, Garcés... (risas) [...] Masculino, buena formación académica...pero llega pues la chica trans y “¿qué hay?”... ¿ya? entonces es clasismo puro y rampante...el cual para algunas personas se privilegia la...lo más próximo a la heteronormatividad y por otro lado a las personas que no son agradables...entonces lo mismo le pasa al movimiento [...]” (Entrevista a Mauricio Garcés, realizada el 31 de enero de 2013)

Ciertamente, algunos espacios de socialización LGBTI se convierten en lugares donde se reproduce la endodiscriminación para ciertas identidades en especial de las mujeres trans, ya que el marco cultural de la sociedad caleña como de la colombiana es heteronormativo, patriarcal. Así mismo, existen esos espacios como otros en los que no sólo prohíben la entrada de mujeres trans sino también de lesbianas o por el contrario, espacios dirigidos para mujeres lesbianas que excluyen a la población gay, dentro de esa misma lógica: la endodiscriminación. No significa que todos los espacios de entretenimiento para la población LGBTI sean lugares donde se discrimine a otras identidades, puesto que también están aquellos que pueden ser considerados mixtos aún cuando el consumidor sea gay, lesbiana o trans es tratada/o por igual.

Así pues, los espacios que están dentro de esa clandestinidad que aún le otorga el centro histórico de la ciudad se caracterizan por continuar entre esa dualidad de visibilidad/clandestinidad y es frecuentada por personas mayores de 35 años o menores de 18 que buscan alguna remuneración económica a cambio de algún encuentro sexual. Mayoritariamente, son lugares de encuentro sexual, por lo que por fuera no son reconocibles por quien no ha asistido antes acompañado/a de alguien que frecuente el lugar. Las instalaciones se caracterizan por la escasa iluminación, el estilo de música suele ser diferente al que se puede encontrar en los sitios gay de Granada.

Dentro de esos mismos espacios clandestinos, se encontrarían las salas de internet, al ser “cabinas para recreo sexual, es decir, la masturbación, ver videos porno [o] tener contacto con otros en el mismo lugar para tener sexo” (Moreno, 2009:48). Se refiere a hombres gay que no han salido del clóset y prefieren mantener sus gustos y deseos alejados del conocimiento de los

otros sobre ellos. La imagen presentada a continuación muestra las salas de internet llamada Ciber Global Norte y Sur¹¹⁸, Global Communication Cali ubicado en la Av 5AN #24N-37, CiberWorld Cali en Cll 17N #4N-31:

Ilustración 4.



Fuente: www.caliessgay.com, 2013

Igualmente, los saunas y salas de video porno en la ciudad son espacios poco visibles. Entre algunos saunas en Cali se encuentran: Metrópolis Club¹¹⁹ ubicado en la calle 22N #2N-50, Cali Club en la Cll 8ª #26-61, Físico 21 en Av 3N #13N-19, Alexandro's men Club en Av. 4N #23-28 y Spartacus Club ubicado en la Cra 23ª #8ª-17; éstos no solo prestan el servicio de sauna sino también de baños turcos, steam romos y spa. La imagen que se muestra a continuación es una de las expuestas en la página de uno de los saunas de la ciudad:

Ilustración 5.



Fuente: www.metropolisclubdehombres.com, 2013

¹¹⁸ El Ciber Global Norte está ubicado en la Av 4N #13-65/71 mientras que del sur está ubicado en el barrio San Fernando: Cll 5 # 36-45: <http://www.guiagaycolombia.com/cali/#76001SS>

¹¹⁹ Éste lugar funciona como un espacio para hombres gay que tiene servicio de sauna, jacuzzi y gimnasio. Los cuadros que adornan el lugar son hombres con cuerpos estilizados y algunos desnudos: <http://www.metropolisclubdehombres.com/>

Por otro lado, las salas de video aún persisten y se ubican, en su mayoría, en el centro de la ciudad, continuando con la oferta de encuentros sexuales. Son salas oscuras en las que los hombres gay o HSH tienen algún encuentro sexual con otro hombre sin llegar a tener nada más. Son dos extraños encontrándose, descubriéndose y dándose placer el uno al otro. Un cambio que sí se percibe durante esta década son los anuncios o avisos publicitarios en el periódico El País, porque son pequeños y por lo general están ubicados al final de los clasificados junto con las otras ofertas referentes a comercio sexual de mujeres sea como “damas de compañía” o como strippers:

Ilustración 6.

PUNTOX CHICAS Proyección alquiler películas XXX cabinas, revistería, revelado. 8810181.

ABIERTA NUEVA sala cine XXX pantalla gigante, cuarto oscuro, cabinas, nichos, ambiente íntimo. Calle 12 #3-16.

CONFORTABLES CABINAS Proyección, películas XXX, aire acondicionado, productos sexuales, domicilios. Norte 6657640, Sur 5548350.

CINE GAY, Entrada \$2.000, 18-20 gratis, cubículos privados. Avenida Américas #17N81. 6007135.

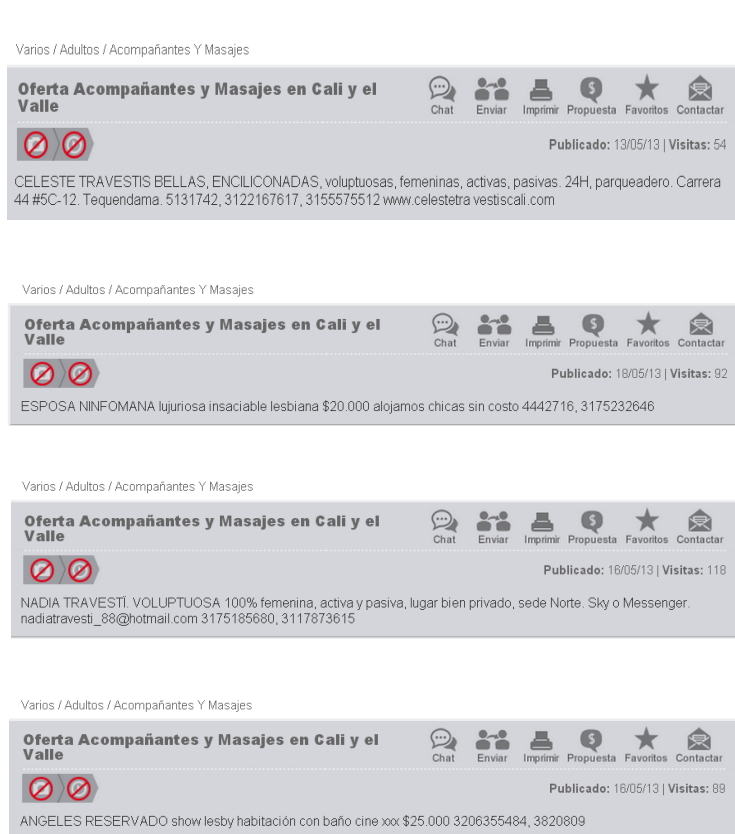
AMBIENTE GAY, Proyección cine XXX, laberinto, shows, bar. Avenida 8N #10N118. 6610058.

Fuente: El País 2000-2007, abril 2013

Las anteriores imágenes muestran la comercialización y el consumo existente ante este servicio que presta la ciudad no sólo para la población local sino también para la extranjera. Aún en el 2013 en día se puede ver este tipo de ofertas en el diario El País, a la que se le suman las de

páginas web en donde pueden encontrar más información sobre las distintas mujeres trans que “son damas de compañía” con ciertas características sexuales que resaltan, tal es el caso del aviso de Celeste Club cuya página web es www.planetatrans.com. Así mismo, en la página web del diario en mención en su sección de clasificados llamado **Adultos** en la que aparecen avisos sobre “damas de compañía” y hombres también. Las siguientes imágenes son algunos ejemplos de lo que se ve en los anuncios clasificados de El País:

Ilustración 7.



Fuente: elpais.com.co, mayo de 2013

En cuanto a los espacios de mayor visibilidad se encuentran dos tipos: por un lado están las discotecas y bares puesto que son lugares más visibles y son reconocidos como discotecas, restaurantes y bares gay en la ciudad por la misma sociedad caleña y no sólo por el público lésbico-gay-bi-trans. Además, son lugares de visibilización pública porque sus respectivos nombres, direcciones y teléfonos están publicados en la página web www.guiagaycolombia.com.

Y por otro lado, están aquellos espacios de encuentro que llamo “transitorio” pues son lugares de paso, un lugar al que acuden como punto común al que pueden llegar para reuniones y luego dirigirse a otros espacios en donde se sientan más cómodos con las personas y el ambiente en el que se desenvuelven. Entre esos espacios de encuentro “transitorio” o podrían llamarse también de transitoriedad porque es como una especie de lugar de paso y un punto de encuentro inicial.

Igualmente, están los centros comerciales como Chipichape, Jardín Plaza, Cosmocentro, Palmetto y Unicentro. En ocasiones, la Loma de la Cruz también desempeña este papel al igual que el Parque San Antonio, y el Paseo Bolívar. En cierta medida, pues se han ido desplazando las dinámicas de encuentro sexual en el Parque del Ingenio¹²⁰ de acuerdo a lo expuesto por Julián Pastrana en ‘Memorias del río’, al igual que el Valle de las Mariposas ubicado en la segunda entrada del Parque de la Salud en Pance.

De acuerdo a las apreciaciones de algunas/os activistas como del trabajo del licenciado en Ciencias Sociales Carlos Moreno, entre el año 2000 y 2007, entre las discotecas-bares-restaurantes están: Baltimore, Amnesia, Romanos Club¹²¹, Golden Bar, Club Sin’s, Zona Libre, Manhattan, Vanilla, Sensation, Barangel, San Sebastián, Vachan Bar, Sakara, She’s, Liquid, Maraka, Kaballah, Lu-Lu Electro, Lu-lu Latino, Cali club, Woman, Bhangra y Celeste. Entre 2008-2009 se encuentran: Cali Club, Baltimore, Studio Bar, Celeste, Charles, Madonna, Club Sin’s, El Gato con Botas Disco Bar, Manhattan, Golden, Kabbalah, La Barra.com, Disco Club, Woman, In door, Dreams, Amsterdam, Paradise, Paragón Bar, Bhangra Restaurante Café Bar y La Casa del Arte Restaurante (2009:57-58).

Moreno en su tesis establece que hay ciertas discotecas en la ciudad en las que se reproduce la endodiscriminación, por lo que las divide entre aquellas que permiten la entrada a las personas trans: Charles Discoteca, La Barra.com y Romanos Club¹²². Por otro lado, los sitios casi que exclusivos para mujeres lesbianas eran Kabbalah Bar, Maraka Bar Discoteca y Baltimore Bar Discoteca. Para los hombres gay, son todas las anteriormente nombradas a las que se suman

¹²⁰ Hoy en día no solamente se habla de encuentro sexual en este parque, sino que en él confluyen relaciones sociales, económicas y de ocio como trotar alrededor del parque, vendedores ambulantes. Así mismo,

¹²¹ Este establecimiento cerró en agosto de 2008.

¹²² La diferencia entre transformismo y transexualidad es grande, pues mientras en sitios como Madonna, Charles Discoteca o El Gato con Botas se ofrecen show transformistas en el primer caso, se reserva el derecho de admisión. Un lugar al que asiste mucha persona trans es La Barra.com de acuerdo al trabajo de Carlos Moreno: “va mucha marica, gente poca seria, gente del Distrito” (2009:76).

Lu-Lu Electro, Lu-Lu Latino, Golden Bar, Manhattan, Madonna, El Gato con Botas, Bhangra y La Casa del Arte (2009:55).

Del 2009 en adelante, los espacios de socialización y entretenimiento en la ciudad son: discotecas, bares y restaurantes. Por lo que se puede ver, algunos han sobrevivido y se han establecido otros lugares intentando innovar en el tipo de oferta que realizan. Entre las discotecas se destacan: Boca Rosa Bar, Celeste Discotk, Charles Discoteca, Club Sin's, Contravia Discotk, Déjà Vu Bar¹²³, El Gato con Botas Disco Bar, La Barra Disco Club (trans), La Barra.G, Le Palace Night Club, Lu-Lu Electro, Lu-Lu Latino, Manhattan Disco Bar, Maraka Café Bar Disco, Mulata Discotek, O-Clock Bar, The Weekend Club, Enjoy, Queens¹²⁴, Vassar House¹²⁵ y Touch-me Disco.

Entre los bares se encuentran Baltimore, Blue Zone, Celeste, Golden, Kabbalah Bar, La Copa Rota, Madonna, San Remo, Speedating y Woman. Para el caso de los restaurantes en la ciudad existen alrededor de cinco entre los que están: Adonia Restaurante (Lulu), La Casa del Arte, La Cava Gourmet Bar-Restaurante¹²⁶, Perú Marino y Un Cielo Gourmet. De modo que, al ampliar el público dentro de las lógicas del mercado global y local, los servicios también se expandieron y buscan atraer el consumo local sino nacional e internacional, puesto que la gran mayoría de ofertas están focalizadas en el Norte de la ciudad: barrios como Granada, Santa Mónica, Versailles y/o La Flora.

*Visibilización, participación y movilización 'lgbtesca'*¹²⁷

En Cali la situación en cuestión de derechos humanos alertó a algunos/as integrantes de la población LGBTI. Los espacios eran o han sido guetos en los cuales poder protegerse de las amenazas, homicidios o discriminación por parte de la sociedad en general. El miedo al qué dirán o simplemente el bullying que se ha vivido en esta como en décadas anteriores está presente. De ahí que Foucault estableciera que al hablar mucho de un tema concreto, se

¹²³ Para conocer más sobre la oferta de este sitio en Cali, en la página de Plan B, aparece cierta información sobre horario de atención, lugar, y qué tipo de servicios ofrece este lugar que también funciona como bar, zona WiFi y tertuliero: <http://www.planb.com.co/bogota/planes-bogota/sucursal/deja-vu-terrazza-bar-disco/18246>

¹²⁴ Es de los sitios donde más gente asiste: “y de los que conozco donde más gente asiste es a Queens...es una cosa loca! Va gente hasta estallar el sitio. Llega un momento que no dejan ingresar más. [Además] tiene dos ambientes, es más exclusivo, es económico y es para una cultura gay techno y pop” (Diego, hombre gay)

¹²⁵ Se trata de una cultura techno y casi siempre se realiza este evento en La Central (Hotel Aristi) o en la discoteca Elíptica.

¹²⁶ Presenta otro tipo de servicios además de comida, ofrece licores y funciona como salón de eventos sociales: <http://lacavaweb.weebly.com/servicios.html>

¹²⁷ Este término sale algunas conversaciones vía correo electrónico con Mauricio Garcés y Pedro Julio Pardo, el primero, activista independiente y el segundo, el director administrativo de Santamaría Fundación

visibiliza, pero a su vez, invisibilizan otras dinámicas sociales, otras relaciones de poder. Sin embargo, el hecho de que se visibilicen problemas como la discriminación y los crímenes de odio cometidos hacia este grupo, no es suficiente para acabar con ellos, que se respeten sus derechos.

Esos otros, con puntos de vista distintos, resultan los grupos LGBTI y sus diversas formas de exigir respeto por sus derechos y visibilizar esos mundos otros a través diferentes vías como formas de militar en lo social y cultural, demostrar que ellas/ellos están presentes y que necesitan respeto hacia sus formas de ser, de sentir y de amar. Entre aquellas alternativas están los flashmobs contra la homofobia (2011), III Juegos de la Diversidad Sexual y de Género (2013), besatones en varios puntos de la ciudad¹²⁸ mostrando su inconformidad hacia cualquier tipo de discriminación que se ejerce sobre ellas y ellos.

Así mismo, se encuentran las marchas del orgullo gay (28 de junio)¹²⁹, Día del amigo (25 de marzo de 2012), comunicados de prensa sobre los III juegos de la diversidad sexual y de género, platonos contra la homofobia, documentales, programas radiales que incluyen temática relacionada con temas de diversidad sexual e identidad de género en la ciudad, bicitron, primera feria artesanal LGBTI en 2012, talleres preproducción día de la no homofobia (17 de mayo), velada queer (2013), el Des-Genérate Festiva L, programación de Cine Diverso y la semana de la CaliDiversidad en el Centro cultural de Cali, Lu-Lu Tv¹³⁰, página web caliesgay.com, vagabundeo drag (2012), la Marcha de las Putas (2012), recital de poesía erótica, la puti farra (2011), taller tango queer, jornada de abrazos gratis en San Antonio.

Entre otras actividades que se han organizado en la ciudad no sólo en cuestión de discriminación hacia la población en situación de diversidad sexual e identidad de género sino también en prevención de ETS, ITS y VIH/SIDA (talleres), recitales de poesía erótica, programación de Cine Diverso en la biblioteca La María por parte de la Corporación Arte Diverso, la programación de Diversifícate por parte del grupo de Diversidad sexual y de género de la Universidad del Valle, taller de diversidades sexuales y derecho realizado en la

¹²⁸ En el 2005 se realizó la primera en el Parque de la Loma de la Cruz, la Fuente y el Peñón. Para el 2011 se llevaron a cabo otras tres la primera en Cosmocentro, Mikasa y Unicentro. Para el 2012 también hubo otra besatón que se realizó el día 18 de noviembre en las instalaciones de Unicentro.

¹²⁹ Entre ellas está la VII Marcha de la Diversidad Sexual y de Género Región Pacífico 2012

¹³⁰ Trata de los eventos, espectáculos, fiestas que se han realizado en Lu-Lu Electro y Lu-Lu Latino: <https://www.youtube.com/watch?v=N5A024b8dSw>

Universidad Icesi por parte del Departamento de Estudios Sociales - Grupo de Estudios de Género de la misma universidad.

Los anteriores son algunos de los distintos procesos que varias organizaciones han venido realizando en la ciudad con distintos fines en los que se busca principalmente alzar la voz sobre la problemática de discriminación que no sólo se da en espacios como La Loma de la Cruz, los centros comerciales o el Peñón, sino también por medio de la radio o la prensa local como El País. Son, una especie de movilizaciones contrahegemónicas que no sólo buscan visibilizar sino hacer frente a las amenazas, a los crímenes de odio, la discriminación por parte de diferentes actores en un sinnúmero de espacios. Son caminos que han permitido lograr algunos cambios, sobre todo en materia de derechos, a pesar de que las leyes junto con la normatividad no puedan hacerlo todo.

Así pues, los adelantos en cuestiones del respeto al libre desarrollo de la personalidad consignados y profesados por la Carta Magna, son necesarios pero no suficientes para continuar con la lucha por el respeto y no por la tolerancia, pues eso implicaría que se es indiferente al otro y por tanto, se lo desconoce a tal punto que puede legitimar cierto tipo de discursos y acciones que atenten contra la vida de esas otras y otros muy distintos a mí.

Por tanto, las sentencias que han fallado a favor de los derechos del grupo LGBTI en Colombia son tan sólo un primer paso de la lucha que han venido dando las distintas organizaciones, fundaciones, asociaciones y grupos LGBTI. Pues aún faltan algunos puntos que arreglar: entre ellos la visibilización, ese paso de ‘salir del clóset’ sin temores, en condiciones en los que sean tratados y se respeten sus derechos como cualquier ciudadano/ciudadana heterosexual, las instituciones que continúan reprimiendo las expresiones de género y sus afectos hacia quienes aman como la familia, la escuela aunque se cuente con normatividad jurídica y fallos constitucionales que ratifican el respeto hacia la diversidad sexual y de géneros.

Lo jurídico ha abierto otros espacios para cuestionar, validar y contribuir en ese largo proceso sobre el respeto hacia la población LGBTI en Cali; pero no significa que los paradigmas y estereotipos heteronormativos, patriarcales y homofóbicos hayan cesado. Esto puede verse en los lineamientos de las distintas políticas públicas que ha intentado implementarse en diferentes ciudades del país: Bogotá, Medellín y Cali principalmente. Temática a la que sería muy útil

hacer un primer acercamiento y la que se abordará brevemente en el capítulo final de esta investigación.

Capítulo 5.

A MITAD DE CAMINO. LA LUCHA AÚN NO TERMINA:

Políticas públicas y los grupos LGBTI, Cali-Colombia y conclusiones.

Política pública y los grupos LGBTI

Al tener en cuenta los capítulos anteriores, se puede ver que los estereotipos se han mantenido a pesar de que los grupos LGBTI tengan herramientas para exigir la protección y garantía de sus derechos. Las distintas organizaciones a nivel internacional podrían mostrar de acuerdo a sus balances sobre esta población respecto al respeto que el resto de la sociedad propugna, las desventajas y atropellos hacia los derechos de los grupos LGBTI en diferentes países entre los que la homosexualidad es un delito que se paga con cárcel (Uganda, Camerún) o con la muerte (Irán).

Todos los esfuerzos que ha venido haciendo la comunidad internacional como la ONU o el CIDH con sus distintas declaraciones y denuncias (respectivamente) intentan aproximar, sensibilizar y sancionar a aquellos países que no cumplan con la normativa con la que se busca proteger los derechos y garantizárselos a los grupos LGBTI del mundo, tales como los Principios de Yogyakarta expedidos en 2007, entre otros.

Podría verse a la sociedad caleña, como un ejemplo de esa sociedad internacional que no pretende incluir y respetar a lesbianas, gays, personas trans e intersexuales, en la que se reproducen de generación en generación, representaciones/estereotipos reproduciéndolos y alimentándolos con las diversas formas de violencia que promueven no sólo a través de su discurso y entorno cercano, sino desde los mismos medios de comunicación aun cuando el esfuerzo de los grupos LGBTI en la ciudad han venido adelantando respuestas a este tipo de

discriminación con la creación de radio emisoras por internet¹³¹ preocupadas por este tema, canales en youtube¹³² o blogs¹³³.

Sin embargo, entre los discursos continúan encontrándose términos para referirse a los grupos LGBTI como: ‘marica’, ‘loca’, ‘antisocial’, ‘pecador’, ‘tortillera’, ‘arepera’, ‘mariachi’, ‘desviado’, ‘al/la que se le volteó la arepa’, ‘invertido’, ‘bicicleta’, ‘maniquebrado’, ‘reguero de plumas’, ‘tutifruiti’, entre otros que muy seguramente se me escapan en este momento. Los anteriores, son algunos discursos que producen y son producidos por la discriminación y homofobia, por el desconocimiento de las distintas formas de vivir, de sentirse, de amar y desear a otra/o.

Además, entre esos discursos también se encuentran presentes las representaciones y posturas que tienen las religiones sobre el tema de diversidad sexual e identidad de género, puesto que como se sabe, el proceso religioso en Colombia ha cumplido un papel determinante en la organización y jerarquía de normas e ideales; normas que se construyen y se reproducen dentro del marco de la heterosexualidad obligatoria a través de diferentes instituciones como el matrimonio o la maternidad (Rich, 1999).

Partiendo de lo anterior, se pueden observar los avances y retrocesos obtenidos por los grupos LGBTI a nivel no sólo local sino nacional e internacional referente a las políticas públicas que se han venido adelantando en diferentes ciudades en el país no han tenido los mejores resultados. Si vemos el caso de Medellín las cosas no marchan tal y como se esperaba, puesto que a pesar de que se adelantan procesos de sensibilización y mayor visibilización desde que León Zuleta llegara con ideas de visibilidad y movilización por parte de los hombres homosexuales aún no se ven los progresivos pasos que han venido dando en materia política y jurídica.

Bogotá por su parte, cuenta con una cámara de comercio, Chapinero como espacio para la población LGBTI desde la alcaldía de Luis Eduardo Garzón en 2004, administración desde la cual se vienen desarrollando distintos procesos de inclusión para la población en situación de diversidad sexual e identidad de género. No obstante, Cali aun con una ordenanza (339 de

¹³¹ Una emisora que salió hace muy poco al aire con ayuda de Industrias Culturales de Cali el año pasado: <http://www.la radiogenero.com/>, que al parecer, busca seguirle los pasos a la emisora www.radiodiversia.com que nace en el 2005 como iniciativa de visibilidad y promoción de información sobre la diversidad sexual en Bogotá.

¹³² Este es el canal de Federico Ruíz, el director de comunicaciones de Santamaría Fundación, en el que ha subido algunos videos sobre el proceso que ha venido desarrollando esta fundación que es de las más reconocidas no sólo en Cali sino también a nivel nacional e internacional debido a sus programas de veeduría en apoyo a las mujeres trans que se desempeñan como trabajadoras sexuales y/o peluqueras: <https://www.youtube.com/feed/UCjf35yx7-UrWg5FibfhpvfA>

¹³³ Es el blog de Santamaría Fundación: <http://santamariafundacion.blogspot.com/> a pesar de que también se encuentran el blog de Comunidad Cali: <http://comunidadcali.blogspot.com/>, el de la Asociación Lesbiápolis: <http://enlajuegaconladiscriminacion.blogspot.com/> o el del Grupo de Encuentro y Reflexión Gay Aguacatal: <http://www.grupoaguacatal.blogspot.com/>

2011) a su favor para la estructuración de la política pública que beneficiaría en gran medida a los grupos LGBTI, la cual especifica que:

“los lineamientos que se proponen para esta Política Pública buscan orientar las acciones gubernamentales y transformar las representaciones sociales hacia la garantía de los derechos de la Población en Contexto de Diversidad Sexual y Géneros que, como titulares de derechos y deberes, asumen en Santiago de Cali su rol como ciudadanas y ciudadanos plenos exigiendo del Estado, las organizaciones no gubernamentales, la empresa privada, la sociedad civil organizada y la comunidad en general” (p.14).

No cuenta con un programa como lo tiene la capital de Colombia, puesto que las condiciones históricas, sociales, económicas y en especial políticas e ideológicas en congruencia con las formas de operar de las distintas organizaciones que apoyarían esta política pública no han permitido que el proceso se desarrolle, prospere y se implemente poco a poco. Donde el foco de atención es la protección y garantía de derechos y en la que se busca erradicar y sensibilizar a las distintas instituciones como a la sociedad caleña sobre la ciudadanía, participación política, espacio público, educación, medios de comunicación, familia, economía al igual que salud y epidemiología.

Distintos panoramas sociales en los que se vive diariamente la discriminación, exclusión y marginación de los grupos LGBTI en la ciudad, entre las que se encuentran: abusos policiales, vulneración del derecho a la vida, la restricción violenta al libre desarrollo de la personalidad, otras manifestaciones de violencia en distintos ámbitos de la vida cotidiana como la violencia por prejuicio en el hogar y la familia. Igualmente, establece que resulta más conveniente hablar de Población en Contexto de Diversidad Sexual y de Géneros (PCDSG)¹³⁴ para la inclusión de aquellos que no se identifican o se sienten acogidos dentro de la sigla LGBT (p.27). Es decir, en ella se reconoce que no existe una comunidad tal y como se quiere pensar, a pesar de que esta denominación pudo adoptarse al consolidarse la Constitución Política de 1991, ya que pudo haberse visto la posibilidad de adquirir reconocimiento y demandar la protección-garantía

¹³⁴ Dentro de la misma política pública, reconoce que la sigla LGBTI “ubica en un mismo nivel de abordaje y análisis las características, particularidades, necesidades y especificidades de las respectivas realidades de cada una de estas identidades, lo cual puede resultar inapropiado en tanto que se desconoce la totalidad de identidades y expresiones de género, así como las orientaciones sexuales. Tal vez por esta razón no se da una identidad colectiva, ni a nivel internacional ni a nivel local, presentándose incluso casos de endodiscriminación entre las identidades y al interior de cada una de ellas” (p.18).

de los derechos de la población LGBTI a través de esta forma de autorepresentación como estrategia para adquirir ciertos beneficios, al estar en boga la defensa de los derechos de los pueblos indígenas y las distintas poblaciones afro.

Sin embargo, es una de las posibles preguntas que resultaría importante indagar a profundidad, puesto que podría ser considerada una salida para hablarse de comunidad cuando en realidad no lo son. En todo caso, los distintos procesos que se vienen desarrollando en pro del respeto, protección y garantía de derechos para la PCDSG han logrado tener algunas repercusiones en la ciudad, aunque con varias limitaciones en cuanto a la cobertura que puede tener ésta, sobre todo, con el desconocimiento de esta población en otros municipios del departamento del Valle, puesto que la política pública no surge para focalizarse únicamente en la ciudad de Cali, sino abarcar el resto de municipios en los que la PCDSG se expone a otro tipo de problemáticas como la violencia de actores armados del conflicto que se vive en el país desde los años cuarenta.

En otras palabras, se habla de que esta ordenanza se encamina hacia la gerencia y gestión que realice la Secretaría de la Mujer, Equidad de Género y Diversidad Sexual del Valle del Cauca, que viene trabajando conjuntamente con una mesa de trabajo, la cual congrega a varias/os activistas de Cali en su mayoría junto con otras/os de municipios como Palmira con el fin de trabajar por la PCDSG en el Valle del Cauca a través de trabajo de campo sin contar con recursos que gestionen y permitan que dicho proceso se realice.

No obstante, la Secretaría anteriormente mencionada no es la única que se encuentra adscrita al proceso de construcción e implementación de la Política Pública, cuya propuesta sale de parte de Santamaría Fundación con apoyo de Diéresis, Lesbiápolis y una organización internacional; sino también de la Secretaría de Bienestar Social y Desarrollo Territorial, la Personería, la Defensoría del Pueblo, la Secretaría de Salud, Deportes y de Educación que estuvieron en el último evento hasta la realización de este trabajo de investigación que se desarrolló el 17 de mayo del presente año por el día de la No Homofobia y Transfobia. Evento que convocó a diversas organizaciones y funcionarios estatales que “apoyan” el proceso de implementación de la Política Pública en la ciudad tales como la Policía Metropolitana junto con su Delegado de Derechos Humanos, Profamilia, entre otros.

Conclusiones

Con la globalización y las redes entrelazadas entre las distintas organizaciones a nivel internacional, resulta importante tener en cuenta cada una de las acciones que se han venido desarrollando alrededor del mundo a favor de los derechos de la población LGBTI. Puesto que, al verlos como acciones aisladas no podría adentrarse en los cambios que no sólo se generan a partir de la localidad sino también de acuerdo a los fenómenos sociales, políticos y culturales que intentan modificar esas relaciones de dominación y discriminación sobre esta población en concreto a nivel mundial.

Es decir, el objetivo de que esas interrelaciones existan y su importancia son factores que permitirían ir reformando progresivamente los criterios culturales y estereotipados que tienen y con los que viven las distintas sociedades en el planeta a través de la movilización y visibilización de sus luchas. La mejor manera de hacerlo surge a partir del internet/ciberspacio como la herramienta perfecta para la comunicación con personas que están al otro lado del mundo y están adelantando formas de visibilización de acuerdo a sus contextos históricos, sociales, culturales, económicos.

En ese sentido, cabe hacer la aclaración que los discursos, la performatividad de los medios de comunicación respecto a la diversidad sexual e identidades de género, muestra que más que tratarse de un objetivo concreto como podría ser el de invisibilizar las problemáticas y necesidades de los grupos LGBTI en Cali, pueda deberse en las primeras dos décadas, ochentas y noventas, al desconocimiento que la misma prensa tenga sobre ellos, de ahí sus formas de percibirlos, de nombrarlos y categorizarlos dentro de unos planos en los que la confusión entre travesti y homosexual hacen parte del argot durante los años ochenta y noventa. Cuestión que se modificaría durante los 2000 debido a las aclaraciones por parte de la prensa misma respecto a las distintas formas de autodenominación o nombramiento frente a sus formas de comportarse, de ser, de vestir, de vivir, de amar y luchar. Es posible que para década del 2010 en adelante, a pesar de las distintas formas de movilización, visibilización y lucha haya desconocimiento por parte de la sociedad civil en general, puesto que también se trata de educación y profundización del conocimiento respecto a las dinámicas de opción sexual, diversidad e identidad de géneros para disminuir no sólo el desconocimiento sino también la discriminación y violencias hacia los grupos LGBTI.

Las repercusiones no solamente serán para el lugar de origen sino que también se escucharán y se podrán ver a mediano o largo plazo en otros lugares, por más lejanos que éstos puedan ser. El ciberespacio resulta una estrategia importante para hablar de este tipo de alianzas, en las que valdría la pena seguir indagando puesto que, en países como Irán, los blogs resultan formas de visibilización y militancia de forma anónima, ya que las condiciones a las que se enfrenta la población LGBTI en esta parte del mundo son adversas al poder ser acusados y castigados con la pena de muerte. Es aquí donde los blogs funcionan como una forma o medida de escape de esa realidad opresiva y que permite, a su vez, conocer las condiciones de vida de la población LGBTI de otros países como Uganda, Camerún, China o Irán.

De ahí que se retomaran algunas categorías analíticas para abordar el tema de diversidad sexual e identidad de géneros entre las que se encontraba el sistema-mundo, puesto que se trata de acciones, discursos, movilizaciones que recorren el planeta a través de los medios masivos de comunicación, cuya extensión es el ciberespacio y los distintos portales que ahí se encuentran, espacios desde los cuales, algunos estudios antropológicos y sociológicos han estado indagando en las distintas experiencias de vida que se comparten en la web a través de blogs, radios web, canales o redes sociales populares en el país. Aquí entrarían las páginas de consumo turístico internacional de esta población que a través de agencias, tienen ofertas comerciales al mercado gay¹³⁵.

Como se sabe, este trabajo no es un intento por hablar de una historia oficial para los grupos LGBTI en Cali, es un primer acercamiento a la problemática y dar cuenta de los diferentes momentos que ha vivido y en los que se han construido los grupos LGBTI en la ciudad. Se trata entonces no sólo de cómo logran organizarse y empezar la lucha por reivindicar esos derechos vulnerados, sino que también se buscaba abrir el espacio de reflexión e inquietudes referente a esta población en Cali, puesto que ciudades como Medellín y Bogotá cuentan con cierto recorrido histórico respecto esta población.

Por esa razón, se consideró la posibilidad de realizar este acercamiento al notarse algunos vacíos que vale la pena aclarar y profundizar como el caso de la invisibilización de las lesbianas durante la década de los ochenta y cómo poco a poco nacen esas otras organizaciones con visibilidad lésbica como lo son Corporación Arte Diverso a cargo de Stella Pinzón o de Lesbiápolis cuya representante es Lina Camacho en la década del 2000. Así como también lo

¹³⁵ El siguiente artículo demuestra la influencia de la población LGBTI en Colombia a nivel laboral, en el consumo de productos y turismo internacional: <http://www.dinero.com//edicion-impres/a/caratula/articulo/el-poder-gay/174773>

sucedido para el caso de las y los bisexuales, qué pasa con las mujeres y hombres trans en la ciudad como con las y los intersexuales.

Como bien se explicó al inicio de este trabajo de investigación, la diversidad dentro de esa sigla demuestra que no se habla universalmente de LGBTI sino de toda una serie de combinaciones y en las que otros grupos también se ven incluidos dentro de ella tales como los asexuales, pansexuales, dos espíritus, queer y heterosexuales que están a favor del respeto y protección de los derechos de la población en contexto de diversidad sexual y de géneros.

De modo que, se hablaría de múltiples historias que se entretajan, se separan y vuelven a unirse por el objetivo común, que se basa principalmente en la demanda por la protección y garantía de sus derechos, derechos que se ven vulnerados por la sociedad caleña y en menor o mayor medida lo que entre los mismos grupos LGBTI sucede. Funcionando parecido a unas bolas de billar. En otras palabras, sería que los procesos se adelantan a partir de las discusiones y debates entre las distintas organizaciones que coexisten en Cali y que se mostrarán en la siguiente lista, partiendo del hecho de la diversidad de la sigla y de la importancia de dar cuenta que no se trata de una comunidad sino de muchos grupos unidos por ese objetivo concreto que es salvaguardar y exigir al Estado a nivel municipal, departamental y nacional la protección, respeto y garantía de sus derechos como ciudadanas/ciudadanos colombianas/colombianos:

- Santamaría Fundación
- Fundasfe
- Corporación Arte Diverso
- Fundación Chaina
- Diéresis
- Asociación Lesbiápolis
- Grupo de Encuentro y reflexión gay-Aguacatal
- Comunidad Cali
- Fémimas Festivas
- Colectivo Somos Identidad

Este tipo de discriminación que se da entre los mismos miembros de la población que encierra o intenta integrar esa sigla, también es conocida como endodiscriminación; una posible razón para considerar la idea de que ésta no ha dejado que los procesos de Política Pública prosperen, puesto que cada una de las identidades tiene unas necesidades y problemáticas particulares que no se ajustan a las de las otras identidades. O en cómo ellos mismos no se sienten cobijados bajo lo “lgtesco” sino que se determinan a partir de lo que ellos piensan, consideran y sienten de sí mismas/mismos.

Por lo que, en Cali no podría hablarse de comunidad LGBTI, puesto que cada uno, a pesar que los une un objetivo común que es el respeto, garantía y protección de sus derechos, posee unos intereses particulares apoyado en unas necesidades específicas que no tienen las otras identidades en materia de salud, educación y por ende de reconocimiento que no sólo atañe a lo político sino a lo social y cultural.

Tampoco se trata de hablar de una historia lineal, o que se hable necesariamente de lo mismo en cada década. Lo que sí puede decirse entonces, es que cada a pesar de que existen remanentes dentro de los discursos discriminatorios que posibilitan la exclusión y marginación de la población LGBTI; puesto que las formas en cómo se habla de ellos y en cómo se enuncian han sufrido algunas modificaciones: para los ochenta la forma de presentar a la población LGBTI era dentro de la clandestinidad y bajo tres perspectivas tanto médicas, morales y unidas a otros grupos estigmatizados; para los noventa, las formas de enunciación de las/los otras/otros es un tanto distinta por la nueva constituyente que empieza a regir a partir de 1991 y los fallos de la Corte Constitucional en cuestión de garantizar y respetar los derechos de la población LGBTI que ha venido en aumento entre 2000 y 2013.

Sin duda alguna, ha habido mayor reconocimiento de esta población en durante este siglo en Colombia, empero, resulta importante dejar en claro que ese reconocimiento político y jurídico ha incidido pobremente en la cuestión social y cultural colombiana. Este último punto, se puede ver con la resolución que instauró el fallo del Congreso a la aprobación del matrimonio para parejas del mismo sexo en nuestro país. Lo que deja un sinsabor a las/los activistas que han venido trabajando en ese proceso de construir, deconstruir y reconstruir las relaciones con la sociedad que las/los discrimina por motivo de su orientación sexual o identidad de género.

Empero, a eso se refiere este capítulo, a mostrar que la lucha aún no termina en materia de derechos y sobre todo de movilización a partir de la participación que la población LGBTI realice y gestione, así como también aquellas/aquellos otras/otros que son partidarios del respeto, protección y garantía de los Derechos Humanos sea cual sea su condición sexual, racial, socioeconómica, étnica.

Queda mucho por hacer, por estudiar, conocer, investigar y contribuir no sólo a la academia, sino también a todos esos procesos reivindicativos, de movilización y de lucha que no sólo buscan un reconocimiento político-jurídico sino también social y cultural. Luchas que no sólo se dan dentro de los procesos locales sino también nacionales y globales, cada una desde una postura concreta de acuerdo a su contexto histórico, social, político, jurídico, cultural. La

militancia varía de acuerdo a las condiciones en las que se desenvuelvan los grupos LGBTI y que vale la pena continuar indagando sobre los procesos de construcción de identidad y de reivindicación política en países como China o Irán. Es aquí donde las distintas disciplinas en Ciencias Sociales pueden contribuir desde sus conocimientos y saberes.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes primarias

Diario El País

Entrevista a Pedro Julio Pardo, director de Santamaría Fundación. Cali, 17 de enero de 2013.

Entrevista a Mauricio Garcés, activista homosexual independiente, 31 de enero de 2013.

Entrevista a Claudia Marysol Buitrago, activista lesbiana, 23 de abril de 2013.

Fuentes secundarias

Acuña, Andrea. 2006. Diferencias en los prejuicios frente a la homosexualidad masculina en tres rangos de edad en una muestra de hombres y mujeres heterosexuales, Bogotá: Universidad Javeriana, Tesis de pregrado para optar por título en Psicología

Ángel, Roxana & Gaitán, Dora. 2006. Discursos contruidos socialmente por mujeres lesbianas a partir de su experiencia, sobre la homosexualidad, Bogotá: Universidad Javeriana, Tesis de pregrado para optar por título en Psicología

Anzaldúa, Gloria. 1999. Borderlands/La frontera. The New Mestiza, San Francisco, Aunt Lute Books.

Aponte, Diana & Eslava, Katherine. 2007. Transgresiones femeninas estudio etnográfico: Influencia de la privación de la libertad en la orientación sexual... caso reclusión mujeres Cali, Cali: Universidad del Valle, Tesis de pregrado para optar por el título en Trabajo Social

Arango, Gabriela. 2011. "Género, trabajo emocional y corporal en peluquerías y salones de belleza", En: Manzana de la Discordia, vol. 6, n°1, pp.9-24

Aristizábal, Johanna & Villanueva, Carolina. 2003. Significados socioculturales de mujer contruidos por mujeres jóvenes homosexuales, Bogotá: Universidad Javeriana, Tesis de pregrado para optar por título en Psicología

Bauman, Zygmunt. 2006. Comunidad: en busca de seguridad en un mundo hostil, Madrid: Siglo XXI de España Editores.

Blanco, María Cristina. 2005. Las uniones de parejas homosexuales frente al derecho de familia, Bogotá: Universidad Externado de Colombia, Tesis de pregrado para optar título en Derecho

Botero, René. 2003. Identidad sexual o sistema sexo/género en Sigmund Freud y Deleuze-Guattari: Línea tangencial al fenómeno transgénero en tanto quiebra de la identidad sexual, Medellín: Universidad de Antioquia, Tesis de pregrado para optar por título en Psicología

Buriticá, Isabel. 2008. La construcción de la identidad de género: La historia de vida de un travestido, Cali: Universidad del Valle, Tesis de pregrado para optar por el título en Sociología

Butler, Judith. 1999. El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad, Barcelona: Paidós.

_____. 1999a. “El falo lesbiano y el imaginario morfológico”, En: Sexualidad, género y roles sexuales, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.

_____. 2002. Cuerpos que importan: sobre los límites discursivos y materiales del sexo, Barcelona: Paidós.

Camacho, Lina. 2011. Incidencia de las sentencias de la Corte Constitucional en los cambios normativos tendientes a regular los derechos de la población en contexto de diversidad sexual y géneros: Colombia: 1991 a 2009, Cali: Universidad del Valle, Tesis de pregrado para optar por título en Estudios Políticos y Resolución de Conflictos

Camargo, Paola. 2001. Descripción de los roles sexoafectivos de mujeres homosexuales del área metropolitana de Medellín, Medellín: Universidad de Antioquia, Tesis de pregrado para optar por título en Psicología

Castillo, Andrea. 2009. ¿Qué es doctor, niño o niña? Prácticas médicas en torno a la intersexualidad, Bogotá: Universidad Javeriana, Tesis de pregrado para optar por título en Antropología

Céspedes, Lina María. 2004. ¿El fin o la modificación del juego?: Las parejas homosexuales frente al derecho de afiliación a la seguridad social, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Tesis de Maestría en Estudios de Género

Chester W. Schmidt, M.D., et.al. 1995. “Trastornos sexuales y de la identidad sexual”, En: DSM-IV- Manual Diagnóstico y Estadístico de los trastornos mentales, Barcelona: Grupo de Trabajo para los trastornos sexuales- Masson S.A.

Cifuentes, Lida; Borda, Ximena & Castellanos, Astrid. 2009. Caracterización de un grupo de personas LGBT (Lesbianas, Gays, Bisexuales y Transexuales) de la ciudad de Tunja frente a sus espacios de participación y socialización en el Departamento de Boyacá, Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tesis de pregrado para optar por título en Enfermería

Cobo, Luz. 2001. Exploración de la respuesta sexual en mujeres homosexuales, Cali: Universidad del Valle, Tesis de pregrado para optar por título en Psicología

Cortés, José Luis. 2003. Investigación del fenómeno Drag Queen en la ciudad de Medellín, Medellín: Universidad de Antioquia, Tesis de pregrado para optar por título en Psicología

Cruz, Oscar. 2003. Psicobiografías de cinco personajes homosexuales colombianos del siglo XX, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Tesis de pregrado para optar por título en Psicología

Declaración emitida por la ONU sobre la discriminación por diversidad sexual e identidad de género, 2008. Disponible en: http://www.oas.org/dil/esp/orientacion_sexual_Declaracion_UNU.pdf (página consultada el 6 de enero de 2013)

Duque, Natalia & Fuertes, María A. 2010. Travestis y territorio: Vivencias en el centro de Medellín, Medellín: Universidad de Antioquia, Tesis de pregrado para optar por título en Trabajo Social

Equipo de Movimientos Sociales-Cinep. 2009. “Luchas sociales en Colombia, 2002 – 2009” en: VVAA. *¿Continuidad o Desembrujó? La Seguridad Democrática insiste y la esperanza resiste. Siete años de gobierno de Álvaro Uribe Vélez*. Colombia: Plataforma Colombiana de Derechos Humanos Democracia y Desarrollo, Ediciones Antropos.

Esguerra, Camila. 2002. Del peccatum mutum al orgullo de ser lesbiana: Grupo triángulo Negro de Bogotá (1996-1999), Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Tesis de pregrado para optar por título en Antropología

Esguerra, Camila & Sánchez, Marcela. 2006. “Atención a la violencia contra personas LGBT en Colombia”, En: Otros Cuerpos, Otras Sexualidades, Bogotá: Pontifica Universidad Javeriana- Ciclo Rosa, pp.154-167

Fajardo, Luis A. 2006. “Derechos humanos y LGBT. Marco legal en Colombia”, En: Otros Cuerpos, Otras Sexualidades, Bogotá: Pontifica Universidad Javeriana- Ciclo Rosa, pp.138-153

Fischer, Amalia. 2008. “Devenires, cuerpos sin órganos, lógica difusa e intersexuales”, En: Sexualidades migrantes. Género y transgénero, Buenos Aires: Librería de las mujeres Editoras-Feminaria Editora

Foucault, Michel. 1999. “Sexualidad y soledad”, En: Estética, ética y hermenéutica, Barcelona: Paidós, pp. 225-234.

_____. 2002. Historia de la sexualidad I: La voluntad del saber. Buenos Aires: Siglo XXI.

Fresno, Miguel del. 2011. Netnografía. Barcelona: Editorial Uoc.

Gaitán, Carolina del Pilar. 1999. El hermafroditismo y el derecho colombiano, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Tesis de pregrado para optar por título en Derecho

Galeano, Diana. 2007. Travestismo y lazo social, Medellín: Universidad de Antioquia, Tesis de pregrado para optar por título en Psicología

Galeano, Claudia & Restrepo, Olga. 1995. La experiencia de la mujer homosexual en Cali, un estudio sociológico, Cali: Universidad del Valle, Tesis de pregrado para optar por título en Sociología

Galindo, Diana & Salazar, Hernán. 2009. Representaciones sociales que tienen los hombres de orientación heterosexual entre los 20 y 25 años de edad, estudiantes de psicología de la Universidad de Antioquia con respecto a la bisexualidad masculina y femenina, Medellín: Universidad de Antioquia, Tesis de pregrado para optar por título en Psicología

Gamboa, Claudia & Ospina, María L. 1995. Estudio de la actitud antihomosexual a través de la retórica y las argumentaciones del discurso, Bogotá: Universidad Javeriana, Tesis de pregrado para optar por título en Psicología

Gámez, Carlos. 2009. Logros y desafíos del movimiento LGBT de Bogotá para el reconocimiento de sus derechos: Una mirada desde la acción colectiva, las estructuras de oportunidad y la política cultural, Bogotá: Universidad Javeriana, Tesis de pregrado para optar título en Ciencia Política.

García, Jorge & Madrid, Alba. 1984. Actitud machista hacia la sexualidad en hombres heterosexuales y homosexuales, Cali: Universidad del Valle, Tesis de pregrado para optar por título en Psicología

Giberti, Eva. 2008. “Transgéneros: síntesis y aperturas”, En: Sexualidades migrantes. Género y transgénero, Buenos Aires: Librería de las mujeres Editoras- Feminaria Editora

Gil, Franklin. 2008. “Racismo, homofobia y sexismo. Reflexiones teóricas y políticas sobre interseccionalidad”, En: Raza, etnicidad y sexualidades. Ciudadanía y multiculturalismo en América Latina, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Centro de Estudios Sociales (CES), Escuela de Estudios de Género, pp.485-512.

Gómez, María Catalina. 2012. “Sexualidad y violencia. Crímenes por prejuicio sexual en Cali 1980-2000”, En: CS Estudios sobre género y sexualidad, N°10, pp.169-206.

Gómez, María Catalina. 2010. Sexualidades y violencia. Homicidios de población con orientación sexual y de género diversa en Cali (1980-2000), Cali: Universidad del Valle, Tesis de pregrado para optar por el título en Sociología.

Granados, Adriana. 2005. Ser gay es de machos: prejuicio social y comportamiento gay: estudio etnográfico en el bar Maraka de la ciudad de Cali, Cali: Universidad del Valle, Tesis de pregrado para optar por el título en Trabajo Social.

Guzmán, Álvaro & Camacho, Álvaro. 1990. Ciudad y violencia, Cali: Ediciones Foro Nacional.

Guzmán, Federico. 2000. Apropiaciones: Homosexualidad y derecho en Colombia, Bogotá: Universidad de los Andes, Tesis de pregrado para optar por título en Antropología

Hannerz, Ulf. 1986. “La educación de un antropólogo urbana” y “Etnógrafos de Chicago”. En: Exploración de la ciudad hacia una antropología urbana. Madrid: FCE, pp. 11-72.

León, Magdalena. 2011. Bibliografía sobre relaciones de género en tesis de pregrado y posgrado (varias universidades), Bogotá: Fondo de Documentación Mujer y Género “Ofelia Uribe Acosta”-Escuela de Estudios de género.

Herrera, Carolina & Torres, Juliana. 2008. Comprensión de la dinámica de relación de una pareja de mujeres lesbianas a partir de la concepción de una hija mediante la técnica de inseminación alternativa, Bogotá: Universidad Javeriana, Tesis de pregrado para optar título de Psicología.

Hurtado, Claudia. 2010. La marcha LGBT para ampliar el canon de la ciudadanía con las diversidades sexuales. Bogotá: Universidad Javeriana, Tesis de Maestría en Estudios Culturales.

León, Juanita. 2010. Evitando estereotipos e incluyendo la minoría LGBT en la prensa colombiana, Bogotá: Universidad Javeriana, Tesis de pregrado para optar por el título de Comunicadora Social con Énfasis en Periodismo.

López, Gustavo. 2005. Hojas en la tormenta: Un estudio fenomenológico sobre la diversidad sexual en la escuela, Medellín: Universidad de Antioquia, Tesis de Maestría en Educación con Énfasis en Pedagogía, Sistema Simbólicos y Diversidad Cultural

López, Mariluz. 2010. “Conquistando derechos y persiguiendo reconocimientos: logros y retos del sector LGBT en Medellín”, Medellín: Facultad de Ciencias Sociales y Humanas – Universidad de Antioquia, Tesis de pregrado para optar por título de Trabajadora Social.

Lugones, María. 2008. “Colonialidad y Género”, En: Tabula Rasa. # 9. Julio-Diciembre. Bogotá: Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. pp. 73-101

Luque, Ricardo. 2010. El cuidado de sí. Saber, poder y discursos médicos sobre sida y su impacto en hombres gay, Bogotá: Universidad Javeriana, Tesis de Maestría en Bioética.

Lutz, Cristina. 2002. Caracterización de las relaciones amorosas en mujeres jóvenes homosexuales, Bogotá: Universidad Javeriana, Tesis de pregrado para optar por título en Psicología

Maduro, Beatriz. 2009. Participación política de la población LGBT en Bogotá y durante los años 2004-2007, Bogotá: Universidad Javeriana, Tesis de Maestría en Estudios Políticos.

Marcillo, Maura. 2005. El matrimonio entre homosexuales en Colombia: Una sombra para develar, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Tesis de Especialización en Instituciones Jurídico-Familiares

Mignolo, Walter D. 2003. “Historias locales/diseños globales: colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo”. Madrid: Ediciones Akal.

Millán, Juan; Ruíz, Cristhian & Villamizar, Karen. 2008. Transformaciones de la subjetividad a partir de la experiencia transgenerista en cinco adultos de la ciudad de Bogotá, Bogotá: Universidad Javeriana, Tesis de pregrado para optar título de Psicología.

Montoya, Gloria & Velasco, Tomás. 1990. La violencia de limpieza social en Cali, Cali: Universidad del Valle, Tesis de pregrado para optar por el título en Sociología.

Montoya, Gloria. 2004. Limpiezas sociales en Cali: violencia y sociedad 1985-1997, Cali: Universidad del Valle, Tesis de pregrado para maestría en Sociología.

Morales, Katia & Jaramillo, Karina. 2008. Dinámica de los procesos identitarios percibidos por los hombres homosexuales del municipio de Cauca año 2007, Medellín: Universidad de Antioquia, Tesis de pregrado para optar por título en Trabajo Social

Mouffe, Chantal. 1999. El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical, Barcelona: Paidós.

Pastrana, Julián. 2009. Memorias del Río Perdido, Cali: Universidad del Valle-Facultad de Artes Integradas-Escuela de Comunicación Social, Tesis de pregrado para optar por el título en Comunicación Social.

Murcia, Luis G. 2006. Homosexualidad, bidimensionalidad y falso Edipo, Bogotá: Universidad Javeriana, Tesis de Especialización en Psicología Clínica

Murillo, María C. & Rodríguez, Catalina. 2000. Homosexuales malditos o maldichos? Sobre la construcción de identidad desde la homosexualidad y la reflexión religiosa de orientación católica, Bogotá: Universidad Javeriana, Tesis de pregrado para optar por título en Psicología

Numpaqué, Lucy. 2002. La familia tradicional frente a las nuevas familias y a las uniones homosexuales, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Tesis de pregrado para optar por título en Derecho

Ortíz, María Orfaly. 2002. La construcción de la identidad homosexual en jóvenes, Medellín: Universidad de Antioquia, Tesis de Especialización en Estudios sobre Juventud

Ortíz, Beatriz. 2002. Nuevas tendencias del derecho frente a las personas homosexuales, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Tesis de pregrado para optar por título en Derecho

Parra, Sandra. 2004. Adopción por homosexuales, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Tesis de Especialización en Instituciones Jurídico-Políticas y Derecho

Piedrahita, Juan & Gutiérrez, Joan. 2011. Parentalidades gay, lésbicas y transgénero: una realidad cercana, Cali: Universidad Del Valle, Tesis para acceder al título de Psicología.

Piñón, Carlos. 1991. La criminalidad homosexual y derechos de los homosexuales en Colombia, Bogotá: Universidad Externado de Colombia, Tesis de pregrado para optar título en Derecho

Pérez, Pedro. 1995. “Actores Sociales y Gestión de la Ciudad”, En: Ciudades 28, México: Rniu, [en línea], http://www.cedet.edu.ar/Archivos/Bibliotecas/pirez_actores.pdf (página consultada el 01 de marzo de 2013)

Poveda, Elsa & Ávila, Jorge. 2008. Bases conceptuales para determinar los hábitos de consumo del segmento LGBT en la ciudad de Bogotá D.C., Bogotá: Universidad Javeriana, Tesis de pregrado para optar a título de Administración de Empresas.

Principios de Yogyakarta, 2007. Disponible en: http://www.yogyakartaprinciples.org/principles_sp.pdf (página consultada el 8 de enero de 2013)

Quijano, Aníbal. 2000. “Colonialidad del poder y clasificación social”, En: Journal of World-System Research, VI, 2, pp.342-386, <http://jwsr.ucr.edu>

Restrepo, Eduardo. 2011. “Antropologías subalternizadas y globalización”, En: Virajes-antropol.sociol.No.13, pp.29-39

_____. 2012. “Antropologías disidentes”, En: Cuadernos de Antropología Social No. 35, pp.55-69.

Reyes, Martha C. 2002. Saliendo del clóset: experiencia personal, familiar y social de mujeres jóvenes que hacen explícita su orientación sexoerótica homosexual, Bogotá: Universidad Javeriana, Tesis de pregrado para optar por título en Psicología

Reyes, Sonia; Velandia, Marcia & Ardila, Rubén. 2005. Comportamiento sexual en varones homosexuales y heterosexuales que habitan la ciudad de Tunja, Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tesis de pregrado para optar por título en Psicología

Ricaurte, Néstor. 2011. Divas, tacones y pelucas: Performance, teatralización, dramaturgia y puesta en escena del cuerpo y el género en sujetos trans: Travestis, transformistas, transexuales, transgéneros y yo, Medellín: Universidad de Antioquia, Tesis de pregrado para optar por título en Antropología

Rich, Adrienne. 1980 [1999]. “La heterosexualidad obligatoria y la existencia lesbiana”. En: Sexualidad, género y roles sexuales, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina, pp.159-202.

Rodríguez, John. 2011. Participación ciudadana de la población LGBT en la localidad de Chapinero del 2007 al 2009, Bogotá: Universidad Central, Tesis de pregrado para optar por el título en Comunicación Social y Periodismo.

Saavedra, Melissa. 2010. “Extensión de ciudadanía y movilización social: El sector LGBT en Colombia 2000-2008, Cali: Universidad del Valle, Tesis de pregrado para optar título de Sociología.

Salazar, Ricardo. 2006. Transdiva 2007: una mirada a lo femenino desde lo masculino, Bogotá: Universidad Javeriana, Tesis de pregrado para optar título en Comunicación Social

Sánchez, Adriana. 2001. Percepción de sí mismo del adolescente homosexual masculino, y su enunciación de las experiencias sociales de aceptación y rechazo, Bogotá: Universidad Javeriana, Tesis de pregrado para optar por título en Psicología

Sánchez, Eugenio. 2010. Historiografía de textos acerca de la homosexualidad en Colombia, Cali: Universidad del Valle, Tesis de pregrado para optar por el título en Historia

Santamarina, Beatriz. 2008. "Movimientos sociales: una revisión teórica y nuevas aproximaciones", En: Boletín de Antropología-Universidad de Antioquia, Vol.22, N°39, pp.112-131

Sarmiento, Jorge. 2011. Intersexualidad y derecho: la construcción del concepto género en los casos de asignación de sexo. (Análisis de las sentencias: T-477 de 1995, SU-337 de 1999, T-551 de 1999, T-692 de 1999, T1390 de 2000, T-1025 de 2002, T-1021 de 2003 y T-912 de 2008), Bogotá: Universidad del Rosario, Tesis de pregrado para optar por el título en Derecho

Sastoque, Daniel. 1998. Diversidad en la sexualidad y convivencia en el sistema jurídico colombiano, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Tesis de pregrado para optar por título en Derecho

Serrano, Daisy. 2004. Viabilidad del reconocimiento legal de la pareja homosexual en Colombia, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Tesis de pregrado para optar por título en Derecho

Serrano, José. 2006. "¿Es el discurso de los Derechos Humano útil para la transformación social? Una discusión desde las luchas de los movimientos homosexuales", En: Saberes, Culturas y Derechos sexuales en Colombia, pp.349-369.

Sevilla, Elías. 2003. El espejo roto: Ensayos antropológicos sobre los amores y la condición femenina en la ciudad de Cali, Cali: Programa Editorial Universidad del Valle- Colección Ciencias Sociales.

Soto, Verónica. 2006. La pareja gay, fisura en el paradigma sexista: Estudio de género en cuatro parejas homosexuales masculinas, Cali: Universidad del Valle, Tesis de pregrado para optar por el título en Trabajo Social

Sutachan, Alexandra & Guerrero, Oscar. 2012. "En Colombia se puede ser...": indagaciones sobre la producción de lo LGBT desde la academia, En: Nuevos Nómadas, N°37, octubre de 2012, Bogotá: Universidad Central Colombia, pp. 219-229

Tabares, Juranny & Covalada, Sergio. 2010. Bisexualidad: Representaciones sociales e identidades colectivas, Medellín: Universidad de Antioquia, Tesis de pregrado para optar por título en Psicología

Tague, Andrea. 2006. Los movimientos sociales contemporáneos. El caso del movimiento gay en Bogotá, Bogotá: Universidad del Rosario, Tesis de pregrado para optar por el título en Ciencia Política

Torre, Andrea de la. 2011. ¡Ush estas nenas hablan como manes!: Una aproximación etnográfica a las relaciones de género en la escena del rock transgresivo en Bogotá, Bogotá: Universidad del Rosario, Tesis de pregrado para optar por el título en Sociología

Touraine, Alan. 2006. “Los movimientos sociales”, En: Revista Colombiana de Sociología, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, n°27, pp.255-278

Urrea, Fernando; Reyes, José & Botero, Waldor. 2008. “Tensiones en la construcción de identidades de hombres negros homosexuales en Cali”, En: Raza, etnicidad y sexualidades. Ciudadanía y multiculturalismo en América Latina, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Centro de Estudios Sociales (CES), Escuela de Estudios de Género, pp.279-316.

Valle, Blanca; Correa, Luz Noelba & Martínez, Fabián. 1995. Los travestis: Iconoclastas del género, Medellín: Universidad de Antioquia, Tesis de Maestría en Problemas Sociales Contemporáneos, Emergencias y Desastres

Vasco, Luis G; Dagua, Abelino & Aranda, Misael. 1998. Guambianos, Hijos del Aroiris y del Agua, Bogotá: Cerec-Editorial Los Cuatro Elementos.

Vélez, Paola. 2008. Aproximaciones a las representaciones sociales de un grupo de lesbianas de la ciudad de Medellín sobre la identidad sexual y religión cristiana, Medellín: Universidad de Antioquia, Tesis de pregrado para optar por título en Psicología

Verástegui, Daniel. 2007. Diferenciación de roles en las relaciones de parejas homosexuales masculinas, Bogotá: Universidad Javeriana, Tesis de pregrado para optar por título en Psicología

Viveros, Mara. 2009. La sexualización de la raza y la racialización de la sexualidad en el contexto actual latinoamericano. En *Revista Latinoamericana de Estudios de familia*. Vol. 1, enero - diciembre, 2009. pp. 63 - 81

Wallerstein, I. 2005. “Análisis de sistemas-mundo: Una introducción”. México: Siglo XXI.

Walsh, Catherine. “Las geopolíticas del conocimiento y las colonialidades del poder. Entrevista a Walter Mignolo”, En: Indisciplinar las ciencias sociales. Geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder. Perspectivas desde lo Andino, editado por C. Walsh, F. Schiwy y S. Castro-Gómez. Quito; UASB/Abya Yala, en prensa, [en línea], <http://www.oei.es/salactsi/walsh.htm> (página consultada el 10 de marzo de 2013)

Weeks, Jeffrey. 2011. The Languages of Sexuality, New York: Routledge.

Páginas web:

www.eltiempo.com

www.anodis.com

www.sentiido.com

<http://orgullolgbtcolombia.blogspot.com/>

<http://www.colombiadiversa-blog.org/>

www.feminasfestivas.latenia.net

www.comunidadcali.blogspot.com/

www.lecturaslgbs.blogspot.com

www.youtube.com